





J. M. J.



COLECCION
DE VARIAS MEMORIAS
 EN HONOR DE LA GLORIOSA
SANTA URSULA
VIRGEN Y MARTYR,
 Y DE SUS COMPAÑERAS
LAS ONCE MIL VIRGENES
Y MARTYRES.

Por Don Pedro Maria Heredia y Rio,
 Capitan retirado.

*Con aprobacion del Señor Provisor,
 y licencia del Señor Juez de Imprentas de esta Ciudad.*

EN CÓRDOBA:

EN LA IMPRENTA DE LA CIUDAD

De Don Luis de Ramos y Coria, Calle de Armas.
 Año 1819.



S^{ta} Gerasina.

S^{ta} Verena.

*S^{ta} Virsula V. y M.
y las Once mil Virgenes Protectoras para la hora de la Muerte y de las Almas del Purgatorio.*

INDICE DE LO CONTENIDO EN ESTAS MEMORIAS.

Paginas.

Sermon del V. P. Juan Thaulero en la Fiesta de Sta. Ursula y de su Sagrada Compañia.	1.
Sermon de S. Alberto Magno en la Fiesta de las Once mil Virgenes.	4.
Carta sobre el Martyrio de Sta. Ursula y Compañeras traducido en Madrid entre otras poesias de Camoens, notando algunas cosas en el uso de la Poesia que disuenan especialmente en asuntos Sagrados.	8.
Citas en esta Carta del P. S. Agustin, del P. S. Basilio, y del P. Cornelio Alapide.	14.
Rasgo Epico de Camoens sobre Sta. Ursula reformado.	18.
El Martyrio de Sta. Ursula por D. Bartolome Cayrasco de Figueroa, Canonigo de la Sta. Iglesia de Canarias, con alguna adiccion y variacion.	23.
Adiccion á la Poesia de Cayrasco sobre la Compañia de Sta. Ursula.	27.
Sermon del V. Dionisio Cartuxano sobre las Once mil Virgenes.	38.
Visiones de Sta. Isabel sobre las Once mil Virgenes, con el prologo à todas sus Visiones del Abad Egberto, vision del mismo, y cartas de la Sta. relativas á las Revelaciones que esta tubo de varios Stos. y Stas. de la Compañia de Sta. Ursula: cita de Cantimprato sobre la misma Compañia; y la censura de todo ello, desde la Oficina antiguo en el Convento de Caleruega de Sta. Orofrigia Virgen y Martyr.	41.
Reflexiones sobre este Oficio de Santa Orofrigia.	56.
Oficio actual de Sta. Cordula y Sta. Candida en la Sta. Iglesia de Tortosa.	63.
Reflexiones sobre algunos Oficios de Sta. Ursula y Compañeras.	66.
Oficio antiguo Benedictino de las Santas del año 1502.	69.
Oficio actual de la Santa Iglesia de Burgos.	71.
Oficio antiguo Benedictino del año 1542.	73.
Leccion unica en el actual Breviario del Carmen de Observancia.	75.
Oficio actual de la Compañia de Jesus y de la Orden de San Francisco.	77.
	79.

Advertencias sobre las Memorias impresas el año pasado de 1818.

Se dixo en las Memorias del año pasado pag. 24, que Sta. Cunera era Patrona del Obispado de Utrech, y que fue reservada del Martyrio por un Regulo Remense, debiendo haber dicho que era Patrona de Rhenen Diócesis de Utrecht, reservada del Martyrio por un Regulo Rhenense; si bien su nombre fue celebre en aquel Arzobispado, hasta que Holanda se apartó lastimosamente de la Sta. Iglesia Catolica y de la España. Y así Molano en su Indice de los Stos. de Flandes dice de Sta. Cunera:

"Sta. Cunera descansa en el Pueblo Rhenense, que es del territorio de Utrecht. La misma se lee que sobrevivió del numero de las Once mil Virgenes: pero despues fue ahogada por la Reyna del Rhin y una criada suya con un paño de manos, que se ha conservado en la Iglesia Rhenense. Esta siendo gloriosa con muchos milagros pidieron los Rhenenses que fuese trasladada por Willebrodo. Lo que hizo con gozo prece- didos los testimonios de fidedignos, en el dia 12 de Junio. Mas su nacimiento se nota en el Martyrologio de Utrecht en el dia de San Simon y San Judas."

S. Willebrodo, primer Obispo de Utrecht, por quien Holanda recibió la Fé.

Pag. 58 en la noticia de las Ursulinas debió nombrarse su Fundadora Santa Angela, pues está canonizada, lo que ignoraba entonces.

Pag. 87 lin. 33 se puso una Cabeza en la Sacra Capilla del Salvador de Ubeda; y son quatro, Sta. Aurelia, Sta. Benedicta, Sta. Egidia, y Sta. Paulina, segun noticia posterior.

Algunos que tienen por muy pesada la devocion de los Once mil Pater noster en reverencia de las Once mil Virgenes, de que se habló en las paginas 50, 51, 53, 93 y 94, conviene que sepan que en alguna Comunidad se reza el numero necesario al dia para concluirlos en el año, pues pueden rezarse en varias veces segun la proporcion de cada uno.

Advertencias sobre las presentes Memorias.

La nota de la pag. 4 de estas Memorias debe corregirse y leerse así:

El P. Echard dice del citado V. P. Juan Thaulero que murió con fama de Santidad, y Ludovico Blosio lo cita como Santo en su Consuelo de Pusilanimis, sin duda por la grande opinion de su buena vida, aunque no sabemos que haya sido canonizado.

Pag. 35 not. 10 se puso de la Orden de S. Agustin á D. Fr. Lorenzo de Figueróa segun el P. Fr. Francisco de Soto, que cita al V. Angulo, en la Oracion funebre de la traslacion de los huesos de los primeros Marqueses de Priego, impresa en Madrid en 1815 pag. 10. El P. Martin de Roa dice era de la de Sto. Domingo en la Invenicion de las Reliquias de los Stos. Martyres de Córdoba, y que asistió al Concilio Provincial de Toledo en que se mandó se

vene-

venerasen en 1583. Si pudo pasar de una à otra Religion, ó lo que de esto sea, no puedo determinarlo. El V. P. Fr. Francisco Angulo pareçe tratò al Sr. Figuerò a en Montilla en 1569 en su Convento de S. Francisco en que estubo retirado algun tiempo siendo Maestro de la Orden de S. Agustin, y en el que se confesaba con el V. P. Guadalupe.

En la pagina 58 y su nota 1 se discurrió, si acaso podria ser Santa Orofrigia la que se llama Odilia en un Martyrologio que citan los PP. Bolandistas; mas habiendo visto despues la traslacion que con este nombre y el de Othilia traen de esta Sta. los mismos á 18 de Julio, y que pone mas extensa Juan Molano sacada de las Lecciones de los Religiosos de la Sta. Cruz, se infiere que por los mismos tiempos fue trasladada esta á Hui que Sta. Orofrigia à Caleruega, y aunque en dicho lugar no expresan estos Autores que Sta. Odilia fuese Capitana de las Once mil Virgenes, es regular sea esta la que se cita como tal en dicho Martyrologio y que sea distinta de Sta. Orofrigia. Pero lo maravilloso del destino de uno y otro Cuerpo al uno y otro lugar prueba la singular providencia del Sr. acerca de las Reliquias de sus Stos., y mutuamente se facilita por ambos sucesos la piadosa fé de ellos. Esto dice Molano de la Sta. Virgen Odilia en su Índice de los Santos de Flandes:

» Sta. Odilia Virgen del número de las Once mil Virgenes dixo en vision á Juan de Eppa, Converso en Paris en el Convento de los Hermanos de la Sta. Cruz: Levantate, hermano. En Colonia cerca de la Iglesia de San Gereon, en el huerto de Arnulpho hallarás mis huesos, debaxo de un Peral, en un sepulcro de marmol, que quiero sea transferido al Convento principal de la Sta. Cruz, cerca del Pueblo de Hui. El Converso embiado por el Prior á Colonia, habiendo hallado el tesoro celestial, lo notició à Sifredo Arzobispo, quien elevó el Cuerpo de Odilia, y lo puso reverentemente en una caja de madera. Despues el predicho Converso, saliendo ocultamente de Colonia, trasladó à Hui à la Iglesia de la Sta. Cruz la caja con las letras de lo sucedido. Mas en la misma traslacion, y en el lugar de su traslacion, resplandeció con frequentes milagros. El dia de la traslacion se celebra el dia 18 de Julio. »

Pag. 79 nota 3. Se dice que el Cardenal Baronio en sus notas al Martyrologio calla el numero de Once mil Virgenes y lo expresa en sus Anales, y conviene tener presente que él mismo en su apendice al año 257 (que està al fin del tomo 10 de la Edicion Vaticana en 1602) advirtió, que donde al Lector pareciése discrepar los Anales de las Notas corrigiese estas por aquellos: *Ex Annalibus errorem corrige: sicque semper cum videris discrepare ab iisdem notis Annales, ex his emenda.* Y aunque no es discrepar expresar en una parte el numero y en otra omitirlo, quien no lo entienda así conocerá mejor por esta cita, que la opinion del Sr. Baronio fue decididamente á favor de las Once mil Virgenes. Mas aunque sea mas recibida la opinion del mismo sobre el tiempo del Martyrio, y se manifieste el modo de conciliar la relacion que Baronio hizo con lo escrito antiguamente, en cuyo caso hubo de suceder por los años de 383; no se reprueba la opinion de que sucediese por los años de 237 entre S. Ponciano y S. Antero. Y así entre otros S. Antonino de Florencia sin decidir de opiniones diversas sobre el tiempo del Martyrio de S. Cyriaco con las Once mil Virgenes, concluye prudentemente que debe creerse sin duda su Martyrio, y lo demas dexarse à Dios: *Indubie tamen eorum Martyrium credi debet, reliquum Deo dimitti.* S. Ant. part. 1. tit. 7. cap. 7.

Correccion de erratas.

Pag.	lineas.	erratas.	leace.
6	52	bueuas.	buenas.
7	53	despojó.	desposó. <i>Corregida en algunos pliegos.</i>
8	19	del original latino de la edicion.	del latin y edicion.
13	37	y si hubiere ocasion.	y à continuacion.
25	12 column. 2.	Pontificc.	Pontifice.
27	16 column. 2.	Utrech.	Rhenen.
27	32 column. 1.	Wilberra.	Wilbetta.
34	16 column. 1.	La Beata Angela.	Y Santa Angela.
72	52	en Pasion.	en su Pasion.
80	23	en otro lugar.	poco antes.

L A U S D E O.



J. M. J.

EN LA FIESTA DE SANTA URSULA, Y DE SU
SAGRADA COMPAÑIA.

Para que se consiga la pureza del corazon por la mortificacion de todos los vicios, cuya pureza se ha de procurar, para que aqui podamos ver à Dios, y conocer sus espirituales socorros.

Sermon unico de San Juan Thaulero, clarisimo é iluminado Theologo.

Beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Math. V. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán à Dios.

Esta pureza de corazon dió abundantemente el benignisimo Dios à Santa Ursula y à su amable Compañia, à las que para esto habia Dios elegido desde la eternidad, para que por medio de esta pureza viniesen à sí con la palma del Martyrio. Mas se ha de observar aqui con cuidado, ó dilectisimos, que todos los que quieran y deban servir à Dios debèn ser puros y libres de todas las manchas externas é internas, ó ciertamente los tiene en poco el Señor, y permite que sean llevados y perezcan por varios errores internos y externos. Pues qualquiera que desea ser expurgado de los vicios, y conseguir un corazon libre, expedito y abstraído, con que pueda aqui ver espiritualmente à Dios en esta vida mortal, yiv pueda observar de tal modo sus instintos é inspiraciones, que sea digno de ver al mismo en la dichosa eternidad con claridad y sin cosa media interpuesta, à este primeramente le es necesaria la Gracia, que le traiga ante todas cosas à la diligente indagacion y contemplacion de la propia conciencia, y para que aprenda à expurgar à esta por medio de la mortificacion de todos los vicios que alguna vez cometió exterior ó interiormente. ¿Pero que és, preguntará tal vez alguno, la buena y limpia conciencia? (*) No otra cosa ciertamente que la Alma tranquila, pacifica y pura, en si misma pequeña y humilde, que està sedienta de la voluntad y honor de Dios en todas las cosas sin eleccion alguna, ó ya dé Dios, ó ya quite determinada à perseverar siempre con el mismo animo, para que consiga la salvacion, y se cumpla en si la Divina voluntad. Pero antes de que la conciencia pueda llegar à esta paz, resignacion, descanso y pureza, primero conviene que ella padezca cosas acerbas, y que sufra interiormente muy frequentes reprehensiones y remordimientos. Despues primeramente es llevada à la noticia de sus grandes crímenes y pecados, de que luego empieza à afligirse, y à llorarlos: y ya primeramente procura evitar y huir los males, y resiste à los vicios y ocasiones de los vicios, aprendiendo à morir à todos estos, para que se haga limpia, ni jamas les preste consentimiento. Demas de esto se exercita en el bien, y declara la guerra al deleyte, y à los deseos y concupiscencias de la sensualidad privandose à exemplo

(*) ¿Qué sea la buena conciencia?

2
 plo de David aun de las cosas licitas y concedidas, como de la comida y bebida, de ir, de estar parado, de ver, de oír, de pasear, de descansar, y á este modo de otras muchas cosas permitidas, para que por medios tales se corrija, y siga los consejos del Evangelio: para que donde antes tomó mucho placer la sensualidad, y condescendió á sus afectos, allí ahora se atormente, se afixa, y se crucifique. Y por medio de estas cosas la conciencia aprende á expurgarse de los malos afectos ó concupiscencias, así como antes procuró evitar los pecados graves. Pero despues de estas cosas ocurren muchas incomodidades al hombre exterior, que el mismo cuerpo lleva muy pesada y moleestamente. Porque luego que se ha llegado por la Gracia de Dios á terminos de que hayan sido ya destruidos y vencidos los pecados graves, y el espíritu empieza á apropiarse el magisterio y el dominio en la substraccion de semejantes deleites acostumbrados, como esto sea desusado al cuerpo bestial, él mismo se estrecha en arrugas y murmura en contrario: mas entonces con mucha dificultad puede perseverar (*) el hombre simple, recto y paciente. Porque se halla á si mismo inquieto y ageno de paz, y lleno de vicios y defectos, y ve que su ánimo perverso no quiere acomodarse á los consejos, y que él tambien de afuera no puede guardar modo en las cosas de la sensualidad, que con pesar vaca al silencio, que no se puede contener sin pasar tiempo en fabulaciones, sin exponer á otros sus molestias y angustias, sin que ostente sus buenas obras. Vitupera las cosas que no ama: desprecia las cosas á que es contrario: acusa á aquellas de que recibe daño: le agradan mucho las de que recibe ganancia. Las cosas dulces le son gratas: las que son acerbas y graves le son de mucho horror, y de mala gana las acomete. Las cosas que alaba no sufre que se vituperen: las que vitupera, no hay quien en su presencia ose alabarlas. Y así, ó carísimos, empieza ya á escudriñarse mucho á si mismo, y aprende á entrar dentro de si mismo, para que sepa quien sea, y que es lo que pueda de si mismo. Y desearia entonces expeler de su conciencia estas y semejantes cosas, y limpiarla de ellas: pero esta es la obra, este el trabajo para él, (*hoc opus, hic labor est*) supuesto que su naturaleza todavia sufre con dificultad el tormento y molestia, la depresion ó ignominia. Y aunque sienta y se duele gravemente en la conciencia de estas y semejantes cosas, y confiese en presencia de Dios y de los hombres que hace mal quantas veces dá consentimiento á ellas: como sin embargo no sepa todavía, qué sea morir á la pasion ó concupiscencias, podrá suceder facilmente que dada la ocasion consienta y obedezca á sus afectos y concupiscencias: supuesto que interiormente en su fondo todavia se ocultan las malas concupiscencias, á las cuales de afuera se halla tan inclinado: por donde le es especialmente necesario, que diligentemente se exercite según las virtudes corporales del Señor nuestro Salvador, y su hombre exterior, y huya las ocasiones de los vicios á los cuales es propenso. De aqui empieza ya á hacerse algun tanto espiritual en la vida activa que se ocupa en los actos de las Virtudes. Pero esta ella debe empezar con fervorosa oracion, desde que nace la pelea de los vicios, como se dixo antes. Porque de semejante oracion nace mas verdadero dolor y con-

(*) *Quan difficilmente perseverare qualquiera sencillo.* (*)

trición de todos los pecados, y el desprecio de sí mismo (*) por la vida viciosa. Después de cuyas cosas se ofrece espontáneamente de buena voluntad à sufrir todo tormento, pena, molestia, depression, adversidad, ignominia, y cosas tristes de todo genero, con que ò de presente es oprimido, ò en algun tiempo lo ha de ser: ofreciendose todo à su Dios y resignandose para estas cosas: y juntamente del amor empieza à aprender la verdadera resignacion y paciencia en la Fé y Esperanza de Jesu-Christo. Después reusa tener alguna cosa propia, no sea que de algun modo se manche la pureza de su corazon. Demas de esto concibe el odio y humilde desprecio de sí. De las cuales cosas en adelante nace, que guarda su corazon de todo juicio, y cierra de afuera todos sus sentidos, donde siente alguna tentacion, esto es, evita diligentisimamente todas las ocasiones para que no dé lugar alguno al maligno espiritu. Tambien se adhiere de todo corazon à solo Dios, no à otra cosa alguna. Por ultimo sufre pacientemente quanto le viene que sufrir, hasta que sea libertado por el Señor: pues ni consiente librarse à sí mismo, ni sacudirse, admitiendo algun consuelo espiritual ó corporal. De donde se le aumenta en adelante esta gracia, que gustosamente recibe y descansa con los consejos de sus Superiores, haciendo lo que le hayan aconsejado que haga, y puede sugetarse à Dios, y obedecerle. Ademas atiende à aquellas cosas que al presente le ocurren: si son buenas, dà las gracias: si son tentaciones, resiste varonilmente. Después à nadie sino à solo Dios aprende à quejarse y descubrir sus miserias y angustias, à quien tambien ruega por la estabilidad y perseverancia: ni jamas se ensalza por cosa alguna, ni se agrada à sí mismo, sino que en todas las cosas y sobre todas le agrada Dios. Está siempre agradable y de buena voluntad, ò ya le suceda mal ó bien, y como quiera que ocurran todas las cosas. Ama tambien à sus proximos, y en sus enfermedades les tributa el afecto de compasion. Evita quanto no se puede tolerar por defuera, y toda divagacion ò derramamiento del corazon, especialmente acia la desordenada alegria. Huye tambien de la tibieza en el cumplir los ejercicios, y del querer abundar en el deleite interior. Pues quantas cosas son de Dios, son buenas. Por donde siempre debe permanecer en temor, y en guarda de sí mismo, ni debe sentir alta, sino baxamente de sí. Quantas cosas persuade à otro que evite y huya, las huye tambien el mismo, especialmente la propia voluntad, de la que enteramente se despoja, y la niega: y procura acordarse siempre de su pequeñez é imperfeccion, y en toda afliccion ofrecerse à Dios, y à llevar continuamente al rededor de su peccion la vida y Pasion de Christo, ni tener apego à ninguna criatura fuera de Dios, para que solo Dios sea su amor y su amador, el qual limpie su corazon, de modo que de tal suerte aprenda aquí à contemplarlo en verdad y verlo, que alguna vez merezca ver al mismo puramente en la perenne Bienaventuranza. Lo que nos conceda la Omnipotente clemencia del Salvador por los meritos de las Santas Virgenes. Amen. = Traducido al latin por el P. Lorenzo Surio, y de este al castellano con la siguiente:

Oracion del mismo. San Juan Thaulero del Orden de Predicadores

De donde nazca el desprecio de sí mismo?

4
res en las preparaciones que escribió para la muerte feliz. (Su Cuerpo parece está en el Convento de PP. Predicadores que había en Strasburgo.)

” O Dios Eterno, ojalá, ojalá que en todo el tiempo que corre desde el principio del mundo hasta el fin del siglo, hubiese vivido para ti laudable, pura, verdadera y obedientemente como vivieron jamas todos los hombres, y esto en todo exercicio de virtudes, en toda afliccion, en pobreza, en desolacion, en trabajo y operacion. Ojalá que en fuerza del amor y gratitud pudiese derramar llorando por mis ojos todas las aguas de todo el mar, alimentar à todos los necesitados, consolar tambien à los tristes, y à ti tambien, Dios mio, honrarte con tan grande alabanza y amor, como te tributan todos los Santos y los Angeles. Pues todo esto ciertamente lo haría gustosisimamente sobre todas las cosas.”

NOTA. Aunque el P. Echard solo dice del citado P. Juan Thaulero, que murio en buena opinion, Ludovico Blosio lo cita como à Santo con titulo de tal en su Consuelo de Pusilanimes.

SERMON 43.º DE SAN ALBERTO Magno del mismo Orden de Predicadores y Maestro del Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino. EN LA FIESTA DE LAS ONCE MIL VIRGENES.

Media nocte clamor factus est: ecce sponsus venit, exite obviam ei. Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornaverunt lampadas suas. Math. 25. A la media noche se oyó gritar: Mirad que viene el Esposo, salid à recibirle. Entonces se levantaron todas aquellas Virgenes, y aderezaron sus lamparas.

En el presente Evangelio quatro cosas se han de notar principalmente.

- I. ¿Qué se entienda por las cinco Virgenes prudentes?
- II. ¿Qué se manifieste por las cinco Virgenes necias?
- III. ¿Qué se reciba por la media noche, y clamor que entonces ocurrió?
- III. ¿Qué sea el Esposo, cuya venida se anuncia à las Virgenes que duermen.

Sobre lo primero nota.
Porque verdaderamente es Virgen, la que interior y exteriormente es incorrupta; por tanto por las cinco Virgenes prudentes se entiende qualquiera hombre fiel y justo, que conserva puros y sin

corrupcion su corazon en lo interior, y sus sentidos en lo exterior del veneno del diablo, y de la suciedad del siglo, y en breve de todo halago de la carne. Pues el diablo, y el siglo, y el halago de la carne corrompen el corazon y sentidos de los hombres. Pues el diablo corrompe especialmente al hombre por la soberbia, y el siglo por la avaricia, y el halago de la carne por la luxuria. Por donde San Agustin, como dice en el libro de las palabras del Señor: "A mi me parece que las cinco Virgenes significan alguna vez la continencia perdida por los halagos de la carne. Pues se ha de contener el apetito del animo del deleite de los ojos, del deleite de los oidos, del deleite del olfato, del gusto y del tacto. Y aunque pocos (*) tengan la Virginidad en el cuerpo, sin embargo todos los Fieles deben tener la Virginidad en el corazon," como dice San Agustin. Mas la Virginidad del corazon es la Fé incorrupta, como el mismo San Agustin asegura. Y verdaderamente esta en pocas mugeres se halla. Pues apenas hay alguna mugér, que no haya corrompido la verdadera Fé por los sortilegios, y otros mugeriles medicamentos y presagios, en que creen y confian las mugeres. Debe pues cada qual ser espiritualmente Virgen, y Virgen prudente, para que obre el bien varonilmente, pues se dice

(*) Estas expresiones realzan mas el merito de las Once mil Virgenes, brillando en tan grande multitud la Gracia que ordinariamente es de pocos, como nota aqui San Alberto Magno. Y para que ningun Sofista quiera de aqui sacar motivo para sus cavilaciones, como lo acostumbra, contra tan gran numero de Virgenes; debe notarse bien, que el titulo del Sermon en su original es: In Festo Undecim millium Virginum. En la Fiesta de las Once mil Virgenes. Y conforme á esto á las extravagancias modernas de reducir á Once el numero de Once mil, se puede responder con las palabras del Padre San Agustin en el lugar citado por San Alberto de verbis Domini. "Absit, ut tanta Virginum multitudo ad tam exiguum numerum revocetur. Forte autem dicat aliquis: Quid si multæ sunt nomine, & tam paucæ sunt in veritate, ut vix decem inveniantur? Non ita est." San Agustin in Math. serm. 23. "Lexos de aqui, el que tan grande multitud de Virgenes se reduzca á tan pequeño numero. Però quiza diga alguno: Y qué si son muchas en el nombre, y son tan pocas en verdad, que apenas se hallen diez? No es asi." San Agustin. Bien pudieran semejantes criticos moderar sus expresiones en cosa expuesta con tanta seriedad por tantas personas santas y doctas de la antigüedad, teniendo presente lo que dice San Agustin sobre el mismo lugar acerca de una exposicion que halló en una escritura apocrifia que no era de su aprobacion: "De qua tamen expositione temere nihil audeo judicare, ne forte non ejus inconvenientia mihi angustias fecerit, sed mea tarditas in ea convenientiam non invenerit. San Agustin en el libro de 83 Questions, Sermon p 22 de las palabras del Señor sobre San Math. "De cuya exposicion sin embargo nada me atrevo á juzgar temerariamente, porque no sea tal vez su incongruencia la que aflige á mi razon, sino que mi torpeza sea la que no halla congruencia en ella." Però algunos criticos modernos no sé que idea tienen de sus luces, que lexos de guardar los miramientos de un entendimiento como el de San Agustin no se detienen en sentenciar ex abrupto, y condenar desde luego con gran Magisterio quanto repugna á su modo de pensar.

ce Virgen del obrar varonilmente. Debe tambien ser prudente, para que las buenas obras que hace, las haga por la eterna recompensa. Por tanto dice la glosa: *Prudentes, porque con voluntad sirven á la verdad por las cosas eternas.*

Debe tambien qualquier Christiano, para asemejarse á las Virgenes prudentes, tener la lampara encendida. Pero se han de considerar siete cosas acerca de la lampara. *Lo primero* es, que la lampara sea de vidrio reluciente. *Lo segundo* es, que la lampara por abaxo está cerrada y angosta, pero por arriba abierta y ancha. *Lo tercero* es, que se infunde el aceyte. *Lo quarto* es, que se pone el pabilo. *Lo quinto* es, que se enciende con el fuego. *Lo sexto* es, que se tiene cuidado con ella de que no se quiebre, y se derrame el aceyte. *Lo septimo* es, que se resguarda tambien del viento, para que no se apague su luz.

Sobre lo primero nota, que por la lampara se figura la Fé Christiana. Pues la Fé es semejante al vidrio reluciente. *Pues por la Fé vemos ahora á Dios, como por espejo, y en enigma, mas entonces le veremos cara á cara:* segun el Apostol 1. ad Cor. 13. Y ciertamente la Fé no dexa al hombre, que la quiera seguir, hasta llevarlo allá, donde contemple á Dios con una vision clarissima. Allí tambien la Fé muda su nombre, pues la que aqui se llama Fé, allí se llama abierto conocimiento.

Lo segundo, la lampara por abaxo está cerrada y angosta, pero por arriba abierta y ancha. Asi la Fé no anhela por las cosas temporales, que están abaxo, sino por las eternas que estan sobre nosotros. Por donde dice San Agustin: *El que tiene la verdadera Fé de Dios, no desea ser rico en las miserias de este mundo, ni tiene en mas al mundo que á Dios.* Parece pues que tienen pequeña, ó ninguna Fé, los que son tan avaros en congregar las cosas temporales sea por fas ó por nefas.

Lo tercero, el aceyte se infunde en la lampara. Por el aceyte se entienden las buenas obras y limosnas, que deben infundirse á la Fé, porque la Fé sin obras está vacia y muerta. Pues las buenas obras son como el Alma de la Fé, que la vivifican como el Alma vivifica al cuerpo. Por donde dice Santiago 2. *La Fé sino tubiere obras, está muerta en sí misma.* Pues como el cuerpo sin el Espiritu está muerto, asi tambien la Fé sin obras está muerta.

Lo quarto, á la lampara se pone el pabilo. Por el pabilo se figura la buena y recta intencion. Pues nada vale la buena obra, sino se hace con buena y recta intencion. Porque nunca la casa se alumbrará bien con el aceyte, sino se pusiese el pabilo, por donde dice el Señor (Math. 6.): *Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será lucido.* Por el ojo se entiende la buena y recta intencion, por la qual toda obra debe hacerse por Dios, y no por la alabanza humana, ú otro lucro temporal. Debe pues ponerse este pabilo mediante cierto instrumento el qual á veces se pone al través, á veces se introduce de arriba, y significa aquel instrumento en que se introduce el pabilo, y por medio del qual se pone en el aceyte, la esperanza del bien eterno, por la qual debe hacerse qualquiera buena obra.

Lo quinto, la lampara se enciende con el fuego, por cuyo fuego se entiende la Caridad, que hace arder y lucir las buenas obras delante de Dios, y de los Angeles, y de los hombres; por donde dice el Señor (Math. 5.): *Asi luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro*

tro Padre que está en los Cielos. Lo sexto, debe cuidarse, que no se quiebre la lampara, y se derrame el aceyte. Entonces se quiebra la lampara, y se derrama el aceyte, quando se comete el pecado mortal. Pues por solo el pecado mortal se pierde toda buena obra. Por donde se dice (Santiago 2.): *Qualquiera que guardare toda la ley, pero ofenda en sola una cosa, se ha hecho reo de todas.*

Lo septimo, tambien se debe guardar, que la lampara de las buenas obras no se apague por el viento de la vanagloria. Pues no à nosotros, sino à la Gracia de Dios debemos dar la gloria de las buenas obras. La vanagloria es aquel viento vehemente, que acomete de la region del desierto, esto es, de aquellos lugares que están desiertos de todo bien, y destruye la casa en que comen los hijos de Job, esto es, deshace toda la fabrica de las buenas obras, en que los hijos de Dios deben tener su comida por la dulzura de la conciencia, y el gozo de la esperanza, como se lee en Job 1.

Sobre lo segundo nota. Por las cinco Virgenes necias se entienden ciertos hombres, que parece segun la apariencia exterior, que guardan sus cinco sentidos de las malas obras, y por esto se llaman Virgenes. Pues parece que tienen la Fé Catholica, y por esto tienen las lamparas: no tienen las obras de piedad, esto es, por medio de la abundante largueza de limosnas no se compadecen como podrian de los pobres, y por esto carecen de aceyte, y ademas aunque tubiesen algo de aceyte, lo secaria el viento de la vanagloria. Pues si los tales alguna vez parece que dan limosnas, no las dan sinceramente por Dios, sino por el apetito de la vanagloria, ó por el pudor, à saber porque su tenacidad no sea infamada entre los hombres. Los tales pues se llaman fatuos, porque no tienen cuenta con su bien eterno.

Sobre lo tercero nota.

Por la media noche se dà à entender aquel tiempo en que el hombre de ningun modo piensa que ha de morir. Pero en quanto *al clamor que se sintió à media noche*, significa esto: Que en todo tiempo, ó ya estemos sanos, ó ya enfermos, siempre debemos tener ante los ojos del Alma la venida del riguroso Juez, y siempre debe sonar en nuestros oidos aquella terrible trompeta, que truena así: *Levantaos, muertos, venid à juicio.*

Mas este clamor deben suscitar en nuestros oidos dos pregoneiros del Señor, à saber, el temor y el amor. El temor clama, que viene el Señor justo, y austero. Pero el amor clama, que viene el dulce Esposo. El que este clamor oye continuamente necesario es que se levante, esto es, que se encamine à las cosas soberanas. Pues el tal se guardará de no dormir ó dormitar; à saber, de no dormir por el olvido de Dios, ni de dormitar tampoco por alguna desidia ó pereza.

Sobre lo quarto nota. Este Esposo, cuya venida se anuncia, es el hijo de Dios, que desposò á sí à qualquiera Alma fiel en la Cruz con su preciosa Sangre. Pero este Esposo ha de venir, aunque la hora de su venida sea muy incierta; ha de venir, vuelvo á decir, y á los que desposò en la Cruz, si los hallare dignos de sí, los unirá á sí perpetuamente. Mas quando este Esposo viniere, aquellos que son semejantes à las Virgenes prudentes, entrarán con él à aquellas

delicadas bodas. Los cuales entrados, se cerrará la puerta. Pero aquellos que fueron semejantes á las Virgenes fatias, se quedarán afuera. Mas si quedarán afuera aquellos, que se guardaron del mal, pero no obraron el bien, ¿adonde piensas que irán aquellos, que ni se guardaron del mal, ni obraron el bien? Por donde San Agustin dice: *Si aun la que es Virgen, y lleva la lanpara, con todo no es admitida, ¿en donde se verá quién ni guarda la Virgindad de las cosas ilicitas, ni queriendo tener las obras buenas, camina en tinieblas?* Verdaderamente los que serán excluidos de aquellas bodas caerán en grande amargura. Por donde dice San Gregorio: *¡O si se pudiese gustar con el paladar del corazon lo que tiene de admiracion, lo que se dice: Viene el Esposo!; Lo que tiene de dulzura, lo que se dice: Entraron con él á las bodas!; Lo que tiene de amargura, lo que se dice: Y se cerró la puerta!* Pues entonces se cerrará á los miserables la puerta de todo bien. Rogad pues al Señor, que quando viniere el Esposo, aparezcamos tales entonces, que entremos gozosamente á las bodas. Lo que se digne concedernos el que sin fin vive y reyna Dios por todos los siglos de los siglos. Amen. = Traducido del original latino de la edicion de Maguncia en 1615.

EL MARTYRIO DE SANTA URSULA Y COMPAÑERAS.

Carta al Sr. D. N. sobre el dicho Martyrio, traducido con otras Poesias de Camoens.

Los hombres cuidan de guardar las leyes de los Gramaticos, y no las de los Divinos preceptos. S. Agustin Conf. lib. 1.º c. 18.

Muy Señor mio: con la noticia que Vd. se sirvió darme de la publicacion hecha en la gaceta de varias poesias de Camoens traducidas, è impresas en Madrid en 1818, entre las cuales se hallaba el Martyrio de Santa Ursula, procuré adquirirlas con animo de ver lo que dixese de esta Santa, cuyo culto està tan obscurecido con las novedades de los modernos, entre los que el Diccionario de Caen ha querido ya vender por opinion mas probable, que solo eran once las Compañeras de la Santa. Con este motivo hojeando esta obra me admiré de leer en el Prologo del tomo primero el parrafo siguiente del traductor.

„ Algunos se han quejado de que el Poeta al describir los agradables entretenimientos de aquella Isla Divina que presenta en el

el canto nono, atendiendo solo á los sentidos alegóricos, presenta á los lectores modestos algunas imagenes poco decentes. Los antiguos traductores del Camoens, que vivieron en un siglo de tanta Religion y de costumbres tan puras, no hallaron inconveniente en traducir todo aquel libro literalisimamente. Pero como quanto mas se desmoralizan los hombres, tanto mas delicados y escrupulosos son en el uso de las palabras; hemos creido que las circunstancias del lugar y tiempo en que se publica esta traduccion exigian imperiosamente, que cubriesemos algunas de aquellas imagenes con algun ligero velo (¿ y porque no con un velo no ligero?); y asi aunque hemos conservado la idea del Poeta, para expresarla hemos elegido aquellas palabras que la presentan con mas rebozo y disimulo."

Me parece que en lugar de impugnar yo este parrafo del traductor, le responda con las palabras siguientes del Señor San Francisco de Sales, á quien no podrá tachar de tener parte en la desmoralizacion del presente tiempo, y como consecuencia (que no alcanzo porque infiere de ella) en la delicadeza y escrupulosidad que le atribuye en el uso de las palabras. Este Santo Prelado pues que vivió en aquellos felices tiempos de tanta Religion y costumbres tan puras como el autor nos representa, dice asi en su Filotea, parte 3.^a Capitulo 27 *De la honestidad de las palabras.* " Si alguno no peca de palabra (dice el Apostol Santiago), ese es hombre perfecto. Guardate cuidadosamente de pronunciar algunas palabras deshonestas; porque aunque tu no las digas con mala intencion, pueden los que las oyen recibirlas de otra suerte. La palabra deshonesta cayendo en un corazon flaco se extiende y dilata como una gota de aceyte sobre el paño, y muchas veces se apodera de suerte del corazon que le llena de mil pensamientos y tentaciones lascivas; porque como el veneno del cuerpo entra por la boca, asi el del corazon entra por la oreja, y la lengua que le produce es homicida, porque aunque el veneno que hubiere arrojado no haga su efecto por haber hallado los corazones de los oyentes prevenidos de algun antidoto, no por eso ha quedado por su malicia el no haberlos muerto. Y ninguno diga que no pensaba en eso, porque nuestro Señor que conoce los corazones dixo: *que la boca habla de la abundancia del corazon.* Y si nosotros no pensamos mal, el diablo si, y se sirve siempre de estas malas palabras para penetrar secretamente algun corazon. Dicen que los que han comido la yerva llamada Angelica, tienen siempre el aliento dulce y agradable; y los que tienen en el corazon la Castidad, que es la virtud Angelica, dicen siempre palabras limpias, corteses, y vergonzosas. Las cosas indecentes y locas el Apostol no quiere ni aun que se nombren, asegurandonos, que nada corrompe tanto las buenas costumbres como las malas conversaciones. Si estas palabras deshonestas se dicen *disimuladamente con arte y sutileza*, entonces son mucho mas venenosas; porque como quanto mas agudo es el dardo, tanto mas facilmente entra en nuestros cuerpos: asi quanto mas sutil es un dicho de estos, tanto mas penetra nuestros corazones; y los que piensan ser muy bizarros y discretos, por decir tales chistes en la conversacion, no saben para qué se hicieron las conversaciones, porque estas deben ser como enjambre de abejas juntas para hacer la miel de algun dulce y virtuoso entretenimiento; y no como monton de abispones que se juntan para chupar alguna podredumbre. Si algun loco te dixere palabras indecentes, mues-

» trale que tus orejas se ofenden, ó volviendo el rostro á otra
 » parte, ó de otra qualquiera suerte, segun te enseñará tu pru-
 » dencia.

En las Córtes de Valladolid del año 1555, entre las peticiones que fueron otorgadas, fuè una la 107 por la que " el Reyno suplicó, que no se imprimiesen libros de caballería como los Amadis, y las coplas y farsas de amores:" segun se manifiesta en la introduccion á las Instituciones del derecho civil de Castilla. ¿ Se han dado semejantes disposiciones para moderar la licencia de los Poetas (que no se ha contenido no obstante por aquellas) en el presente tiempo? Por el contrario las Córtes extraordinarias dejaron la imprenta con una libertad que ha sido preciso contener. Luego no fueron los antiguos menos delicados y escrupulosos, que los presentes, en el uso de las palabras, como sin razon quiso asentar el traductor; y tanto fueron mas delicados en ello, quanto fueron mas amantes de la pureza de las costumbres. Que no haya tenido todo el cumplimiento que convendria tan sabia disposicion de las antiguas Cortes, autorizada por el Monarca, y que sin embargo hayan proseguido los novelistas y poetas y sus apasionados en sus licencias en sus obras y traducciones, y que en el dia todavia se impriman novelas, poesias y romances que debieran no ver la luz pública; nada de esto puede prestar el menor fundamento al traductor para concluir como al parecer lo hace con mala logica: " Que por la pureza antigua de las costumbres no se hallaba reparo en las ideas y palabras poco honestas de los poetas, y que ahora por la moderna corrupcion de las nuestras seamos mas escrupulosos en ellas." Tanto en el tiempo antiguo como en el presente ha sido vicioso, y tenido por tal por las personas Christianas, el abuso de los poetas en estender su licencia mas allá de lo que permiten las máximas de la Religion, y en reparar menos en faltar á estas, que á los preceptos poeticos de sus Maestros los gentiles. Y asi para juzgar lo licito ó ilícito de una cosa, no se ha de mirar al hecho, sino al derecho, no á lo que pasó, sino á lo que debió ser, no á lo que se hizo ó no, sino que se ha de examinar si se hizo: *utrum jure, an injuria?*

Mon. Rolin, Rector de la Universidad de Paris, en su obra del modo de estudiar las bellas letras para ilustrar el entendimiento y rectificar el corazon, en el artículo 4.º del 2.º libro sobre la poesia, reprueba con eficaces razones el uso de los nombres solos de las deidades paganas en los poetas Christianos, previniendo desde el principio de este artículo, que aunque haya habido personas de merito y virtud que hayan seguido esta costumbre, no se debe mirar como un uso que haga ley; " pues puede haber (dice) errores envejecidos, que no por eso deben ser mas admisibles, y no hacen ejemplo contra la verdad, cuyos derechos son eternos. Además de que en todos tiempos ha habido oposicion á esta su- puesta posesion, que no tiene fundamento ni titulo legitimo, lo que basta para impedir la prescripcion.

» La Poesia, qual la supongo aqui, solo ha pasado á los Chris-
 » tianos por el conducto y ministerio del paganismo. El solo ha
 » dictado las reglas y subministrado los modelos. Por la lectura de
 » los poetas Griegos y Latinos se ha venido en conocimiento de
 » ella. Unicamente se ha puesto toda la aplicacion á estudiarlos y
 » copiarlos. Todas sus invenciones, y casi todas sus expresiones
 » recaian necesariamente sobre las falsas deidades. Quitarles á Ju-
 » piter.

“ Júpiter, Marte, Baco, Venus, Apolo y las Musas, es quitarles lo que hacia á un tiempo el fundamento de su poesia, y de su teologia. ¿Por ventura no ha podido suceder, y quiza ha sucedido que algunos sugetos menos escrupulosos en materia de Religion, transportados y como embriagados de los primores de la poesia profana, y alimentados desde su mocedad de esta agradable lectura, hayan insensiblemente adoptado hasta su language, casi sin repararlo, y que esta costumbre, como otras muchas, seguidas con signal descuido, y autorizada mas y mas por el tiempo, y por el uso, haya llegado à ser tan comun como lo vemos? Con que debe sernos licito examinar, si está en si misma fundada sobre la razon,” Prueba M. Rolin en seguida hasta el convencimiento lo ridiculo del uso en los Christianos de los nombres de las deidades paganas, y confesando haber seguido el mismo en otro tiempo en sus versos la corriente de este abuso, dice: *Que se arrepiente muy de veras, de haber imitado en esto á los demas cuyo exemplo era entonces para él una ley; pero no una justificacion.* ¿Pues quanto mas se deberá evitar en la Poesia la indecencia de las imagenes ficciones, y palabras, si disuena tanto solo el nombrar à los dioses?

Vease aqui ya patente la diferencia en el uso de las palabras decentes ó no decentes, no por la mayor ó menor corrupcion de las costumbres modernas ó de las antiguas, sino por la mayor ó menor reflexion y juicio de una misma persona que por fin á la luz de la verdad confiesa noblemente y corrige sus defectos. Y esta nobleza de Alma se nota sobre el mismo asunto en el P. San Agustin, que en sus Confesiones se lamenta del tiempo y estudio malgastado en semejantes ficciones y fabulas poeticas.

Prosigue el mismo M. Rolin, reflexionando ser mucho mas absurdo è insoportable tal uso, cuando se trata de materias Santas. Hace ver el defecto de las poesias de Sannazaro en haber mezclado lo Sagrado y lo profano, tratando de un Misterio tan Augusto como el de la Encarnacion por mas gusto que den sus versos. Aun Horacio siendo gentil dixo:

Publica privatis recernere, sacra profanis.

Censura no con menos razon el Poema Ingles del Paraiso perdido, á pesar de sus bellezas poeticas. Cita el reconocimiento de un famoso Santevil de San Victor, que habiendo hecho en su mocedad la apologia de las fabulas, conoció al fin con el tiempo su error, amonestado y convencido de un hermano suyo Sacerdote que le respondió en unos versos muy bellos y elegantes. Expone que al mismo Santevil reprehendio el Ilmo. Bossuet por haber empleado el nombre de Pomona tratando de los Jardines de Versalles; y el exquisito gusto en la literatura de este Prelado, concluye M. Rolin, que debe dar gran peso à su autoridad contra el uso de los nombres de deidades paganas en los poetas Christianos, y que el mismo Santevil reconoció su error por estas palabras: *Me pœniteat errasse in uno vocabulo latino, si displicuisse videar in me insurgenti tanto Episcopo, etiam absolutibus Musis.*

Yo pues me persuado, que el Sr. Camoens en la region de la luz me agradecerá que (aunque le absuelvan los encantados con las Musas) concluya que hacen bien los que reprueban que use tan frecuentemente en su poesia de los nombres é influjo de deidades Gentiles (de que el mismo traductor confiesa el defecto en su juicio critico) en una empresa que segun Cornelio Alapide fué favorecida por San Rafael, y mucho mas que esto lo haga en el

canto nono de sus *Lusiadas* con imagenes poco decentes á los lectores modestos. ¿Y porqué no se ha de reprobár que, aunque sea con rebozo y disimulo, nos presente su traduccion la idea del poeta en aquella isla que llama *Divina*, y mejor pudiera llamar *diabolica*? San Francisco de Sales dice, como se vió arriba, que las palabras indecentes dichas *disimuladamente son mucho más venenosas*. Y el Indice Expurgatorio manda tachar á los autores Gentiles el epíteto de *Divinos*. ¿Porqué pues no disonará llamar *Isla Divina* como se titula en este párrafo del prologo del traductor á la de la Diosa Venus, en que se hallan imagenes que han ofendido y ofenden á los lectores modestos, y que se llamen agradables entretenimientos á los que mortifican y exponen á los oídos castos, ó sean flacos y escrupulosos como los imagina el traductor?

Si hubiera dicho este en su prologo, que siendo en todos tiempos y ocasiones la honestidad en las palabras e imagenes muy propia de los poetas Christianos, que no por la profesion poetica están desobligados de los preceptos Divinos de su Religion; era con todo eso necesaria mayor circunspeccion en un tiempo en que por desgracia se notan relajadas generalmente nuestras costumbres, y que en esta atención suprimia el canto nono de las *Lusiadas* de Camoens, y todo lo demas que haya en sus obras semejantemente peligroso (y que no he querido examinar ni pienso ver); hubiera hecho en esto mayor servicio al público, del que piensa equivocadamente haber hecho con sus fatigas en procurar darle las mismas ideas con rebozo y disimulo. Es sensible, como notó Zabaleta, que entendimientos buenos como los del traductor, de que podia España sacar grande fruto empleado mejor en otras cosas, se ocupen y fatiguen tanto en semejantes poesias, encantados con las ficciones y elegancia de los poetas, sin reparar con tal encantamiento (y luego se negarán encantamientos, habiendo tantos encantados) en que como nota el autor del libro de educacion de la Nobleza, no se deben tolerar porque hablen bien libros que enseñan á obrar mal. ¿Qué tenemos, por egemplo, con que Virgilio tenga armoniosos versos en su libro 4.^o si sin respeto á la diversidad de tiempos, ni al carácter de las personas, retrata á Dido como de ningún modo debió, de que justamente le nota el Poeta Don Alonso de Ercilla en un Episodio de su *Araucana*? Cito á un poeta contra otro, para que no se gradue de austeridad, ó escrupulos el citar á algun Santo Padre, como pudiera citar á San Agustin sobre el daño de tales fabulas. Pero graduese ó no de lo que se quiera, ¿Porqué no haré yo mas caso de un San Agustin, y de un San Geronimo Maximo Doctor de la Iglesia, que de todos los poetas que piensen de otro modo? Este Santo Doctor en una carta al Poeta Sagrado y Sumo Pontífice San Damaso *de filio prodigo et frugi* reprueba la poesia no usada como la usaba este ultimo y todos los demás Santos que la usaron, y se lastima de los que dejados los Evangelios y Profetas (mayormente siendo Sacerdotes) se dedicaban á comedias y versos amatorios; y enseña al mismo tiempo como deben leerse los escritos profanos y los filosofos, tomando solo de ellos lo util, y rayendo del papel, y cortando como las uñas con un hierro muy agudo, y desechando totalmente todo lo superfluo, vano y perjudicial, que compara á las bellotas de los puercos de que se alimentaba el prodigo, y dice ser manjar de demonios, y que estas cosas mientras captan los oídos con la dulzura de los versos, penetran tambien el alma, y aprisionan los

los adentros del corazón: pero que después de leídos con sumo cuidado y trabajo, no dan otra cosa á sus lectores que un vano sonido y estrepito de palabras, sin ninguna saciedad de la verdad, ni refaccion de la justicia; y que los aplicados á ellas perseveran en la hambre de la verdad y penuria de las virtudes. Aplica el Santo Doctor las palabras del Apostol: *Videte autem, ne forte hæc licentia vestra offendiculum fiat infirmis*, contra la lectura de Filósofos, Oradores, y Poetas, y quiere que nadie se lisonjee con que no cree en lo que en ellos se halla escrito, quando se ofende la conciencia de otros, y parece aprobarse lo que leyendose no se reprueba. Quiere que esté lexos de la boca de un Christiano el invocar á Jupiter, Hercules, Castor, y los demás mas bien portentos que deidades; y finalmente porque yo no puedo expresar la energia de las razones del Santo Doctor, convido á todos á que las vean en su original, como tambien los capitulos 13, 15, 16, 17, 18, y 19 del libro 1.º de las Confesiones del Padre San Agustin, y el Sermon de San Basilio de la lectura de los libros de Gentiles.

Escudado pues con autoridades de tanto peso, dexando á un lado todo lo demas de las poesias de Camoens para que las expurgue quien tenga lugar para ello, con la delicadeza y escrupulosidad que quiere San Geronimo, con San Agustin, San Basilio, San Francisco de Sales, el Ilmo. Bossuet, y M. Rolin, entresacaré de ellas el rasgo Epico de Santa Ursula, expurgado de la relacion cómica é impropia del bárbaro á la Santa, de la invocacion de la Musa para el acto de referir el Martyrio, después de haber invocado á Maria Santisima esperando mas de su Patrocinio que del de las Musas Gentiles: del falso testimonio levantado á la Ciudad de Colonia de haber sido cruel en su Martyrio, que atribuye á sus ciudadanos, quando las leyendas antiguas (se equivoca el traductor en decir que el Poeta reunió todo lo que estas decian sobre las Once mil Virgenés) dicen que la dicha Ciudad estaba sitiada por los Hunnos que fueron tambien los tiranos de las Santas.

Y en fin por no alargar mas, presento á V. el rasgo Epico del Señor Camoens sobre Santa Ursula en los terminos que se siguen, guardando sin embargo en parte la opinion del Poeta sobre la historia del Martyrio, por no variar tanto su obra, y el trabajo del traductor, que son en parte apreciables por su elegancia poetica. Y si hubiere ocasion añadiré otro rasgo Epico sobre el mismo asunto de nuestro Poeta Español Don Bartolomé Cayrasco de Figueroa, Chantre de Canarias, en su Santoral en verso, con muy ligera variacion y con alguna adiccion. Y van varias octavas añadidas en honor de tan Glorioso Martyrio, y sobre la Gloria postuma de la Gloriosa Santa Ursula y sus Compañeras. De lo que hubiere acertado, sea Gloria á Dios, y de lo que hubiese errado, me perdonarán V. el Señor Camoens, su Traductor y Cayrasco, y quantos sean aficionados á la poesia, en cuyo obsequio pondré aqui á la letra las mismas palabras del Santo Doctor; sin omitir las que cita el mismo Traductor en la vida de Camoens del Religioso que lo vió en su muerte, y algunas de San Agustin, San Basilio y Alapide.

„ *Possumus autem & aliter siliquas interpretari. Dæmonum cibus est carmina poetarum, sæcularis sapientia, rethoricorum pompa verborum. Hæc sua omnes suavitate delectant, & dum aures versibus dulci modulamine currentibus capiunt, animam quoque penetrant, & pectoris interna devinciunt. Verum cum summo studio fuerint, ac labore perfecta, nihil aliud, nisi inanem sonum, & sermonum strepitum, suis lectoribus tribuunt: nulla ibi saturitas veritatis, nulla refectio jus-*

titia reperitur. Studiosi eorum in fame veri, & virtutum penuria perseverant. Hujus sapientia tipus & in Deuteronomio sub mulieris captivæ figura describitur, de qua Divina vox præcipit: ut si Israëlites eam habere voluerit uxorem, calvitium ei faciat, ungues præsecet, & pilos auferat: & cum munda fuerit effecta, tunc transeat in victoris amplexus. Hæc si secundum litteram intelligimus, & nonne ridicula sunt? Itaque & nos hoc facere solemus, quando Philosophos legimus, quando in manus nostras libri veniunt sapientia sæcularis: si quid in eis utile reperimus, ad nostrum dogma convertimus: si quid vero superfluum de idolis, de amore, de cura sæcularium rerum, hæc radimus, & his calvitium inducimus, hæc in unguum morem, ferro acutissimo desecamus. Unde & Apostolus prohibet, ne in idolio quis recumbat, dicens: Videte autem, ne hæc licentia vestra offendiculum fiat infirmis. Si enim quis viderit eum, qui habet scientiam, in idolio recumbentem; & nonne conscientia ejus cum sit infirma ædificabitur ad manducandum idolothita, & peribit qui infirmus est in tua scientia frater, propter quem Christus mortuus est? & Nonne tibi videtur sub aliis verbis dicere, ne legas philosophos, oratores, poetas, nec in eorum lectione requiescas? Nec nobis blandiamur, si in eis quæ sunt scripta non credimus, cum aliorum conscientia vulneretur, & putemur probare, quæ dum legimus non reprobamus. Alioqui quale erit, ut existimemus, Apostolum ejus, qui vescebat in idolio, conscientiam comprobasse, & eum dixisse perfectum, quem sciret de idolothytis manducare? Absit ut de ore Christiano sonet, Jupiter omnipotens, & me Hercule, & me Castor, & cætera magis portenta quam numina. At nunc etiam Sacerdotes Dei, omissis Evangeliiis, & Prophetis, videmus Comœdias legere: amatoria Bucolicorum versuum verba canere: tenere Virgilium: & id, quod in pueris necessitatis est, crimen in se facere voluptatis. Cavendum igitur, si captivam velimus habere uxorem, ne in idolio recumbamus, aut si certe fuerimus ejus amore decepti, mundemus eam, & omni sordium errore purgemus, ne scandalum patiatur frater pro quo Christus mortuus est, cum in ore Christiani carmina in idolorum laudem composita audierit personare.

Citas de San Agustín, de San Basilio, y del P. Cornelio Alapide.

Tenere cogebat Æneæ nescio cujus errores oblitus errorum meorum, & plorare Didonem mortuam quia se occidit ob amorem, cum interea me ipsum in his a te morientem, Deus vita mea, siccis oculis ferrem misserrimus. = Flebam Didonem extinctam, ferroque extrema sequutam, sequens ipse extrema condita tua relicto te, & terra iens in terram. = Talis dementia honestiores & uberiores litteræ putabantur, quam illæ quibus legere & scribere didici. = Non clament adversum me venditores Grammaticæ vel emptores, quia si proponam eis interrogans, & utrum verum sit quod Æneam aliquando Charthaginem venisse Poeta dicit? indoctiores se nescire respondebunt, doctiores autem etiam verum esse negabunt. = San Agustín lib. III. Confession. c. 13.

Didici in eis (vanis) multa verba utilia, sed & in rebus non vanis disci possunt: & ea via tuta est, in qua pueri ambularent. id. id. c. 15.

Sed vae tibi, flumen moris humani. & Quis resistit tibi? & Quamdiu non siccaveris? & Quousque volves Evæ filios in mare magnum & formidolosum, quod vix transeant qui signum conscenderint? & Nonne ergo in te legi & tonantem Jovem & adulterantem. = Et tamen, ó

fumen tartareum, jactantur in te filii hominum cum mercedibus, ut hæc discant, & magna res agitur cum hoc agitur publice in foro in conspectu legum super mercedem salaria decernentium, & saxa tua percutis & sonas dicens: Hinc verba dicuntur: hinc acquiritur eloquentia, rebus persuadendis, sententiisque explicandis, maxime necessaria. = Non accuso verba quasi vasa electa atque pretiosa, sed vinum erroris quod in eis nobis propinatur ab ebris doctoribus, & nisi biberemus cædebamur: nec appellare ad aliquem judicem sobrium licebat. Et tamen ego, Deus meus, in cujus conspectu jam segura est recordatio mea, libenter hæc didici, & delectabar miser, & ob hoc bonæ spei puer appellabar. Id. id. c. 16.

Præmio laudis, & dedecoris vel plagarum metu (proponeretur) ut dicerem verba Junonis irascentis, & dolentis, quod non posset Italia Teucrorum avertere Regem, quæ nunquam Junonem dixisse audieram: sed figmentorum poeticorum vestigia errantes sequi cogebamur. = Ut quid mihi illud, o verâ vita mea Deus meus. = Nonne ecce illa omnia fumus & ventus? Itane aliud non erat, ubi exerceretur ingenium & lingua mea? Laudes tuæ, Domine, laudes tuæ per Scripturas tuas suspenderent palmitem cordis mei, & non raperetur per inania nugarum turpis præda volatilibus. Non enim uno modo sacrificatur transgressoribus Angelis. Id. id. cap. 17.

Homines curant servare leges grammaticorum, & non Divinorum præceptorum. = Quid autem mirum, quod in vanitates ita ferebar, & à te, Deus meus, ibam foras, quando mihi imitandi proponebantur homines, qui aliqua facta sua non mala si cum barbarismo aut solecismo enuntiarent, reprehensi confundebantur? Si autem libidines suas integris & rite consequentibus verbis copiose, ornateque narrarent, laudari gloriabantur? Vides hæc, Domine, & taces longaminis, & multum misericors, & verax. Numquid semper tacebis? = Vide, Domine Deus, & patienter, ut vides, vide: quomodo diligenter observent filii hominum pacta litterarum & syllabarum, accepta à prioribus locutoribus, & à te accepta pacta perpetuæ salutis negligant &c. Id. id. c. 18.

Era obligado à seguir los caminos errados de no sé que Eneas olvidado de mis errores, y à llorar à Dido muerta porque se matò por el amor, siendo así que entretanto yo infelicísimo llevaba con ojos enjutos mi muerte misma en estas cosas de ti, o Dios vida mía. = Lloraba à Dido muerta, y que siguió por el hierro à sus últimos hados, siguiendo yo mismo à tus últimas cosas criadas dexando à ti, y yendo la la tierra à la tierra. = Tal locura se juzgaba por mas honestas y bellas letras, que aquellas con que aprendí à leer y escribir. = No griten contra mi los vendedores de la gramatica ó sus compradores, porque si les propongo preguntando: Si es verdad lo que dice el Poeta de que Eneas hubiese ido alguda vez à Cartago? los mas indoctos responderán, que no lo saben; pero los mas doctos pasarán à negar que fuese verdad. = San Agustin cap. 13 de sus Confesiones.

Aprendi en aquellas cosas (vanas) muchas palabras utiles, pero tambien pueden aprenderse en cosas que no sean vanas: y este es el camino seguro, para que caminasen los niños. (*) Id. id. cap. 15.

Pero

(*) Nota del R. P. Fr. Eugenio Zavallos, del Orden de San Agustin, en su traduccion sobre este lugar del Santo. "Esto que dice aqui San Agustin se vió claramente cumplido con gran provecho de los Estudiantes Christianos en tiempo del Emperador Juliano Apostata. Sintiendo este, y deseando impedir, que los Profesores Christianos, explican-

Però ay de ti, ò río de la costumbre humana! ¿Quién te resiste? ¿Quando te secaràs? ¿Hasta quando arrebatarás á los hijos de Eva al mar grande y temeroso, que apenas pasan los que subieren á la señal? (ó Nave de la Cruz) ¿Por ventura no leí en tí á Jupiter tronando y adulterando? = Y sin embargo, ò río infernal, se arrojan á tí los hijos de los hombres pagando para aprender estas cosas, y se trata como una cosa grande quando se trata esto publicamente en el foro á la vista de las leyes que sobre la paga decretan salarios, y bates hiriendo tus peñascos, y resuenan diciendo: De aqui se aprende á decir las palabras: de aqui se adquiere la elocuencia, muy necesaria para persuadir las cosas, y para explicar las sentencias. = No acuso las palabras que son como vasos escogidos y preciosos, sino el vino del error que en ellas se nos dá á beber por los doctores ebrios, y sino bebiesemos eramos castigados: ni era permitido apelar á algun Juez sobrio. Y sin embargo yo, Dios mio, en cuya presencia ya está seguro mi recuerdo, gustosamente aprendí estas cosas, y me deleitaba miserable, y por esto era llamado muchacho de buenas esperanzas. *Id. id. cap. 16.*

Con el premio de la alabanza, y con el miedo de la afrenta ò de los castigos (sé me proponia) que dixese las palabras de Juno irritada, y sentida, de que no pudiese apartar de Italia al Rey de los Troyanos, las quales jamas habia oido decir á Juno: pero eramos obligados á seguir errantes los pasos de las ficciones Poeticas. = ¿De que servia esto para mi, ó Dios mio vida mia verdadera? = ¿Por ventura no son todas aquellas cosas humo y viento? ¿Por ventura no habia otra cosa, en donde se exercitáse mi ingenio y mi lengua? Tus alabanzas, ó Señor, tus alabanzas por tus Santas Escrituras suspenderian (ó asegurarían) el sarmiento de mi corazon, y no seria arrebatado por las vanidades de vagatelas como torpe presa de las aves. Pues nó se sacrifica de solo un modo á los Angeles transgresores. *Id. id. cap. 17.*

Que

cando á sus discipulos al Poeta Homero y otros Autores gentiles, les hiciesen ver lo ridiculo de la religion pagana, publicó dos leyes: por la una excluyó de toda Cathedra y enseñanza á los Christianos; y en la otra prohibió á los Christianos Estudiantes no solamente la entrada en los Colegios publicos, sino tambien la lectura de los Autores profanos. Entonces los hombres mas hábiles y sabios entre los Christianos, como San Gregorio Nazianzeno, y algunos otros, que estaban muy versados é instruidos en toda clase de letras, compusieron en prosa y verso infinidad de tratados sobre todas materias y los pusieron en manos de los Jovenes Christianos: por donde ellos aprendian todo quanto era necesario para pulir é ilustrar su entendimiento, para exercitar la memoria, y para formar su corazon, sin el riesgo de beber con la doctrina la ponzoña del vicio. Pues esto mismo que consiguieron entonces los Christianos, compellidos de la persecucion, se pudiera conseguir mejor en todo tiempo, como dice aqui San Agustin.

A lo que se podrá añadir la vanidad de los esfuerzos humanos contra el Christianismo, pues estos decretos del Apostata Juliano sirvieron para utilidad de los mismos Fieles, á quienes tampoco haría falta contra el paganismo el no estar versados en sus Autores, pues supo Dios convertir para bien de su Iglesia á los mas versados en ellos, como sucedió con el mismo San Agustin, el qual en su obra de la Ciudad de Dios refutó con la mayor energia y puso en ridiculo la supersticion pagana con sus mismas armas. Exemplo que se ha visto mas de una vez renovado desde la conversion de San Pablo hasta el tiempo presente.

Que los hombres procuran guardar las leyes de los gramatícos, y no las de los Divinos preceptos. = ¿Pero qué hay que admirar que así fuese llevado á las cosas vanas, y que fuese fuera de tí, Dios mio, quando se me proponian para imitar los hombres, que si decian con barbarismo ó solecismo algunos hechos suyos no malos, reprehendidos se confundian? Mas si referian sus liviandades con palabras cultas y compuestas con facundia y elegancia, se gloriaban de ser alabados? Ves estas cosas y callas, Señor sufrido en gran manera y muy misericordioso y veraz. ¿Por ventura siempre callarás? = Mira, ó Señor Dios, y mira con paciencia como lo miras, qué diligentemente observan los hijos de los hombres los pactos de las letras y silabas recibidos de los que primero hablaron, y como desprecian los eternos pactos de la salvacion perpetua recibidos de tí.

Cita de San Basilio.

Non igitur poetas laudabimus, cum convitiantur, cavillanturque: non cum amasios aut ebrios depingunt: non cum felicitatem affluentis mensa, atque cantilenis dissolutis metiuntur. Sed minime omnium poetis de diis disserentibus intenti erimus; & maxime cum de illis tamquam de multis, iisque ne inter se quidem consentientibus, habuerint sermonem.

» No alabaremos pues á los Poetas quando injurian y cavilan: no quando pintan á los enamorados ó borrachos: no quando miden la felicidad con la mesa opipara y cantinelas disolutas. Pero sobre todo no atenderemos á los Poetas quando traten de los Dioses; y en especial quando hablen de ellos como de muchos; y sin que ellos guarden concordia entre sí. San Basilio Arzobispo de Cesarea de Capadocia en el Sermon de la lectura de los libros de los Gentiles. = ¿Qué diria S. Basilio de ver empapados á los Poetas Christianos en las fabulas de los Dioses Gentiles, hasta el extremo de imitar á los Poetas paganos en invocar á tales Dioses ó demonios para que les asistan en sus poemas aun sobre asuntos Sagrados, y en cavilar sobre su influxo en las expediciones de las Potencias Christianas, aun en aquellas que (como la de los Portugueses á la India) se encaminaban, é intervenia en ellas el deseo del ensalzamiento de la Santa Fé Catholica.?

Cita de Cornelio Alapide sobre la proteccion del Arcangel San Rafaél á la expedicion de Vasco de Gama á la India.

Est enim Raphael præses viarum, & viatorum. Quocirca ipse Vasco Gamæ, misso ab Emanuele Rege Lusitaniæ ad aperiendam viam in Indiam orientalem, eandem ipsi & Fidei Christianæ aperuit anno Domini 1497. Audi nostrum Maffæum lib. 1. histor. Indicæ: » Prætoriaræ (navi) inditum est nomen à S. Gabriele, ut quæ ex orbe nostro ad antipodas viam Evangelio muniebat, sub tutela, præsidioque latéret Archangeli, potissimum ejus, qui primus é Cælo terris olim attulit Evangelium: secundum Archangelo Raphaeli viatorum duci, ac tutori dicarunt.»

Deinde superato bonæ spei promontorio appulerunt ad locum, cui, ut ait Maffæus, » Bona signa nomen impositum, & amicitia cum barbaris inita, subductæ naves, & multis in locis refectæ: ibidem columna cum titulo Raphaelis Archangeli de more fixa.» Cornel. Alap. in cap. 5. Tobiar, v. 5. Pues San Rafael es el Presidente de los caminos, y de los caminantes. Por lo qual el mismo abrió el camino para la India

Oriental à Vaseo de Gama y à la Fè Christiana el año del Señor de 1497, quando fue aquel embiado por el Rey Don Manuel de Portugal para descubrirla. Oye à nuestro Mafeo lib. 1.º de la historia de la India. » Se puso á la (nave) Capitana el nombre de San Gabriel, para que la que aseguraba el camino para llevar el Evangelio desde nuestro mundo à los antipodas fuese segura baxo la tutela y defensa del Arcangel, especialmente de aquel que en otro tiempo traxo el primero el Evangelio desde el Cielo à la tierra. La segunda nave la dedicaron á el Arcangel San Rafael guia y defensor de los caminantes.» Despues doblado el cabo de Buena Esperanza, arribaron al lugar, que, como dice Mafeo, » llamaron de Buenas Señales, y hecha amistad con los barbaros, sacaron las naves y las repararon en muchos lugares: alli mismo se fixò una columna segun costumbre con el titulo de San Rafaél Arcangel.»

Circunstancias que si tubo por conveniente notar Cornelio Alapide en la exposicion del libro de Tobias, son muy dignas de recordarse, quando se trata de la celebre expedicion de los Portugueses á la India, en que tubo tanta parte la custodia de S. Rafaél, que es extraño se omitiese en las Lusiadas de Camoens, mereciendo distinguido lugar en la exposicion del libro de Tobias. ¿ Quanto mas hubiera hermoseado su poema la realidad de esta soberana proteccion, que la ridicula y servil imitacion de las ficciones poeticas sobre la proteccion de las soñadas deidades paganas? Con razon el Religioso (citado por el mismo traductor de este poeta): que dice que lo viò morir en un hospital en Lisboa sin tener una sabana con que cubrirse, llamò á tal estudio: *Telas de arañas.* ¡ *Qué aviso tan grande (dixo) para los que dia y noche se cansan estudiando sin provecho, como las arañas n urdir telas!*

RASGO EPICO DE CAMOENS SOBRE SANTA URSULA y sus Once mil Compañeras, reformado.

DE una Santa Doncella desposada,
Que de otras Santas Once mil Gloriosas
Entrò en el claro Cielo acompañada,
Con coronas de lirios y de rosas:
De su Divino Esposo tan prendada,
Que es una de sus mas fieles Esposas,
Amor, vida y Martyrio cantar quiero,
Fiado en el favor que de ella espero.
Alcanza, Ursula Santa, (que delante
De tan bello esquadron fuiste por guia),
De tu amado Jesus, que de ti cante
El amor suyo que en tu pecho ardia:
Mi verso en loor tuyo se levante,

Ó Virginal heroica Compañia,
Demostrandose aqui tan soberano,
Quanto el Divino Amor vence al humano.
Y Vos, unica Madre y Virgen pura,
Pues sois de las que este orden escogieron,
Y fuisteis y seréis guarda segura
De las que à Dios pureza le ofrecieron:
Dadme para cantar una dulzura,
Que falsas Musas dar jamas pudieron:
Vuestras Siervas seràn de mi servidas,
Y cantadas sus muertes y sus vidas.
Al tiempo que la Fé ya desterraba
(1.) A la Gentilidad supersticiosa,

(1.) *Se ha quitado de aqui el Pontificado de San Ciriaco que el autor coloca al parecer fuera del tiempo que le señalan las leyendas antiguas, pues segun estas leyendas,*

Y el rebaño de Christo apacentaba
 Con la sana doctrina religiosa,
 Tubo Bretaña un Rey, que profesaba
 De nuestro Redentor la Ley preciosa,
 Que se llamaba Mauro, Rey devoto,
 Y á quien llamaron otros Deonoto.

De virtudes exemplo nuevo y raro,
 Y en juvenil belleza florecia
 Ursula, por quien Mauro fue mas claro,
 Que por todo el poder que poseia:
 Su corazon fue á Dios amable y caro,
 De quien gracias copiosas recibia,
 Instruida, prudente, honesta, hermosa,
 De Padre tan feliz hija dichosa.

De un Rey Gentil Inglés un hijo habia,
 Que casarse con Ursula pensaba,
 Movido del rumor que de ella oia,
 Y prendas que la fama publicaba:
 Solicitud que en vano pretendia,
 Y en su poder el Padre confiaba;
 Que Ursula á Dignidad mayor aspira,
 Y solo por Jesus su amor suspira.

Embia el Rey Inglés Embaxadores,
 Con Real aparato suntuoso,
 (De su Reyno los Grandes y Señores)
 Al Rey Deonoto menos poderoso,
 Que pidan la Princesa (que en amores
 Ardia toda del Celeste Esposo)
 Para Esposa del hijo que tenia,
 Y de Ursula en amor en vano ardia.

Hallase el Rey Bretón en riesgo urgente,
 Con la nueva embaxada de Inglaterra:
 Recela que si á ella no consiente,
 Vá el Gentil á moverle cruda guerra:
 Porque siendo en poder mas eminente,
 Tanto en el ancho mar como en la tierra,
 Si despreciado llega á ver su ruego,
 Le arruinará el Pais con hierro y fuego.

Con este temeroso pensamiento
 De que puede perder su Señorío,
 Melancolico andaba y descontento,
 Y de consuelo y de placer vacio:
 Aprobar no podia el casamiento
 De su hija fiel con un Gentil impío;
 Pues ni su Christianidad lo permitia,
 Ni la Princesa en ello convendria.

Estando puesto el Padre en tal apuro,
 Ursula por los Cielos inspirada,

Le dice que tranquilo esté y seguro,
 Y que responda luego á la embaxada:
 " Que si el Rey en enlace casto y puro
 Quiere ver á su hija desposada,
 Ante todo le embie diez Doncellas
 De ilustre sangre, recatadas, bellas.

Y que mil lleve cada Virgen de estas,
 Y Ursula mil consigo llevaria,
 Todas de ilustre sangre y muy honestas,
 Con lo qual Once mil completaria:
 Que retardase las nupciales fiestas
 Treinta y seis meses ademas queria:
 Y le embiáse Naves en que todas
 A Roma fuesen antes de las bodas."

(Ella en secreto prometer queria
 Virginidad á Dios con voto eterno,
 Dó al Vicario de aquel Señor veria,
 Que es temido en los Cielos y el infierno:)
 " Que abjure el paganismo en fin pedia
 Quien solicita ser de Mauro yerno,
 Siendo en todo este tiempo doctrinado
 En la Ley de Jesus, y bautizado."

Encargóle á su Padre, que expresase
 Las dichas condiciones claramente,
 Y con esta respuesta despacháse
 La embaxada del Rey benignamente:
 Y aunque era de temer que no aceptáse
 El Principe los pactos facilmente,
 Mas se le reveló, que asi daria
 Las Once mil á Dios, y en el confia.

¡Oh Providencia excelsa y soberana,
 Quán grande es tu saber, quán elevado!
 Como confundes de la mente humana
 El dictamen mas sabio y acertado!
 El Principe abrazó la Ley Christiana
 De la hermosa Princesa enamorado;
 A quanto pide la Doncella él cede,
 Y el Rey su Padre todo lo concede.

Dé Ursula ya se cumple la demanda,
 Aunque estraña, y quiza jamas oida,
 Ya se congregan de una y otra banda
 Las Jovenes de clase distinguida:
 Colocar en los Buques el Rey manda
 La flor de la pureza mas lucida:
 Ya acia Bretaña marchan las Doncellas,
 Que han de poblar el Cielo qual Estrellas.

Ya van á tomar puerto dò esperaba
 Ursula cuidadosa en gran manera,

Que

y Santa Isabel de Schonauge, San Ciriaco no era Pontifice al principio de estos pactos del desposorio de Santa Ursula, sino que despues lo era quando llegó la Santa á Roma. Y acaso lo sería entonces por especial providencia, y por las oraciones de la Santa, para ayudar á su empresa esforzando y dirigiendo á los Esquadrones de Virgenes al Martyrio, de las quales bautizó á muchas en Roma segun Santa Isabel.

Que para recibirlas se mostraba
 Mas que como Señora Compañera:
 Ser falso el Gentilismo demostraba,
 Y la Ley de Jesus quan verdadera:
 Ya, Ursula, se convierten muchas Damas,
 Que en el amor de Dios zelosa inflamas.
 A la fama del caso prodigioso,
 Que se estendió, qual suele, muy ligera,
 Luego surcando el golfo proceloso
 De España y Francia gente se acelera:
 De casi toda Europa và al dichoso
 Exercito compañia placentera:
 Muchos Obispos marchan de Bretaña,
 (1.) Pantulo en el camino lo acompaña.
 En especial la Reyna Gerasina (2.)
 En Sicilia gustosa abandonaba
 El Trono que heredó, y à su Sobrina
 Ursula la Princesa acompañaba;
 Quatro hijas á su Exercito destina,
 Victoria, Juliana, Aurea, y se llamaba
 Otra Babila, con el niño Adriano,
 Príncipe de estas Virgenes hermano.
 Ya marchan las hermosas Peregrinas,
 Con las manos al Cielo levantadas,
 Ya dividen las ondas cristalinas
 Las Naos de tales Virgenes cargadas.
 ¿ Quando jamas, decid, aguas marinas,
 Fuisteis con tal riqueza navegadas?
 Desde que el Continente descubristeis,
 A flota tal jamas camino disteis.

El viento (3.) favorable và llevando
 A las Doncellas que le están fiadas:
 Con tal prosperidad vãn navegando,
 Que ya os dexan atrás, aguas saladas,
 Y en las dulces del Rhin están entrando,

Donde tienen sus vidas limitadas:
 Allí una Ciudad vén sobre la arena,
 Que de verlas morir tubo la pena.

¿ Triste Colonia! ¿ cómo no te encubres
 A tan hermosos ojos, que seguros
 Las altas torres vian, que descubres,
 Con los Palacios, y los fuertes muros?
 Con razon de dolor aun hoy te cubres,
 Al recordar aquellos pechos duros,
 Que à estos libres de crimen, culpa ó yerro,
 Despedazaron con impío hierro.

Mientras en este puerto aquella armada
 Se prevenia de util alimento,
 Con que seguir pudiese la jornada,
 Y dar las velas al ligero viento;
 Siendo la noche ya bastante entrada,
 La Virgen retirada en su aposento,
 Mientras dormia la cansada Flota,
 Diria à Christo asi tierna y devota.

” Amor, Divino Amor, Amor suave,
 Amor, que amando voy toda rendida,
 Que de mi corazon tienes la llave;
 Amor, de cuyo amor estoy herida:
 Con quien no hay en la vida pena grave,
 Sin quien gloria real no hay en la vida,
 ¿ Quando veré, ó Amor, lo que deseo,
 Para que vea, Amor, lo que no veo?

Amor, que de amor lleno, y de dulzura
 Hinchas de amor esta alma cuidadosa;
 Amor, sin cuyo amor, y su hermosura
 Bella no puede ser ninguna cosa;
 Amor, con cuyo amor anda segura
 Una vida tan fragil y dudosa;
 ¿ Quando veré, ó Amor, lo que deseo,
 Para que vea, Amor, lo que no veo?

Amor,

(1.) Este Santo Obispo de Basilea segun las revelaciones de Santa Isabel recibió con gozo à las Virgenes en el camino, y las conduxo à Roma, y volviendo con ellas à Colonia, padecio allí el Martyrio en su compañia.

(2.) De esta Santa dicen las revelaciones de Santa Isabel que era de gran sabiduria, y que inspirada por la virtud Divina, y avisada del Padre de Santa Ursula su Sobrina, fué à Inglaterra con estas sus quatro hijas y un hijo, y por sus consejos fué colectado y ordenado aquel Sagrado Exercito, y fué su guia en sus peregrinaciones por sus consejos, y con él martyrizada. Dorotéo Padre de Santa Constancia Rey de Grecia dicen tambien que era su hijo mayor.

(3.) Ignoro qué puerto, ó lugar sea el de Ciela, que cita la traduccion de Camoens en la anterior octava que aqui se omite. Parece mas probable lo que refieren comunmente los escritores antiguos, y no se contradice en las Revelaciones de Santa Isabel, y se indica por el V. Dionisio Cartuxano, y es que estandose exercitando las Virgenes en evoluciones navales en las costas y mar de Inglaterra, un viento que sobrevino por voluntad de Dios las apartó de allí, y las conduxo à Colonia. Y esto parece mas conciliable con la relacion del Cardenal Baronio. Pues à ser la navegacion de intento à Roma, parece mas propio que se hubiera dirigido por el estrecho de Gibraltar al Mediterraneo y à las costas de Italia, que no à las de Alemania tan distante de Roma.

Amor, que por amor determinaste
 El mundo restaurar errado y triste;
 Y por amor del Cielo acá baxaste;
 Y por amor sobre la Cruz subiste;
 Y por amor à muerte te entregaste;
 Y por amor la Gloria eterna abriste;
 ¿Quando veré, ó Amor, lo que deseo,
 Para que vea, Amor, lo que no veo?

Amor, que mas y mas siempre te aumentas,
 Y con tu ardor el corazon deshaces;
 Amor, que de amor puro te sustentas,
 Entre la llama donde arder me haces;
 Amor, que sin amor no te contentas,
 Y sólo con amor te satisfaces;
 ¿Quando veré, ó Amor, lo que deseo,
 Para que vea, Amor, lo que no veo?

Amor, que con amor me cautivaste,
 (Si libre puede ser quien no cautivas);
 Amor, que en tal prision me aseguraste
 Las esperanzas antes fugitivas;
 Amor, que suspirando me enseñaste
 A derramar por tí lagrimas vivas:
 ¿Quando veré, ó Amor, lo que deseo,
 Para que vea, Amor, lo que no veo?

¿Quando llegará el dia, en que yo ofrezca
 Al hierro cruel por tí mi pecho fuerte:
 Y en tu Celestial Corte me aparezca,
 Con estas Once mil; mas de tal suerte,
 Que cada una tu Esposa ser merezca,
 Padeciendo conmigo acá la muerte;
 Y despues del Martyrio juntas todas,
 Celebremos contigo eternas bodas?

Haced, que no se frustre el ansia ardiente,
 Que de veros, Señor, siempre he tenido;
 El ansia que á mi espiritu, y mi mente
 Desde la edad mas tierna ha consumido:
 Mientras me veo, ó Dios, de vos ausente,
 Mi espiritu está inquieto y afligido;
 Y si mucho se alarga este destierro,
 Me matará mi pena antes que el hierro.

Mi espiritu desata cuidadoso;
 Este nudo mortal vé deshaciendo,
 Antes que por tres veces presuroso
 Los doce signos véa el Sol corriendo.
 Yo prefixé este tiempo, ¡ó dulce Esposo!
 Para ir á ese otro esposo entreteniendo,
 Confiada en tu amor, y persuadida
 De que pondrás fin antes á mi vida."

En tal, ó semejante ardiente ruego
 Ursula suspirando insistiría,
 Quando entre un resplandor como de fuego
 De su Esposo Jesus la voz oiría,
 Con que se aseguró de lograr luego
 El Martyrio que tanto apetecia,
 Y que quando de Roma vuelta fuese,

Se decreta que alli lo recibiese.

Esta voz Celestial tanto la mueve,
 Que no quiere tardar, ni perder hora,
 Dá de ello á sus Doncellas parte en breve,
 Que escucharon con gozo á su Señora,
 Y las velas tendiendo al aire leve
 De Colonia partieron sin demora;
 Llegan á Basilea, y de alli toma
 Ursula á pie el camino para Roma.

Ciriaco, el Romano Pastor Santo,
 La sale á recibir y la acompaña
 Con gozo espiritual, y grande espanto,
 Viendo en edad tan tierna Fé tamaña:
 No puede aqui expresar el verso, quanto
 Se goza la Real sangre de Bretaña,
 Los venerables Templos visitando
 De aquellos cuya Fé vá ya imitando.

En la noche feliz del grande dia
 En que á Roma las Virgenes llegaron,
 A Ciriaco el Papa en profecia
 Los Angeles de Dios manifestaron,
 Que él tambien el Martyrio sufriría
 Donde á Ursula, y demas martyrizaron:
 Y por esto dexò el Pontificado
 Deseoso de ser martyrizado.

Por mas que todo el Clero á mal llevaba,
 Que se vaya con unas Estrangeras,
 Constante en renunciar perseveraba,
 Y el buen Pastor se vá con las Corderas:
 Vicente el Cardenal le acompañaba,
 Un Arzobispo, y tu con ellos fueras,
 Mauricio, y tres Obispos, que las sillas
 Dexasteis viendo tales maravillas.

Marchando para el mar de dó salieron
 Con tan hermoso Sol tantas Estrellas,
 Las ancoras con fuerza alzar hicieron,
 Y las velas mandaron descogellas:
 Otras naves en frente descubrieron,
 Que marchando venian acia ellas:
 Luego se conocieron ambas flotas,
 Que ambas de un Reyno son, ambas devotas.

Venia alli el, ya fiel, Rey de Inglaterra,
 Que de Ursula antes quiso ser Esposo,
 Y reynar no queria ya en la tierra,
 Del Cielo enamorado y cuidadoso:
 De su pecho el terreno amor destierra
 La fuerza de otro amor mas poderoso,
 Y amando á Dios como la Esposa bella,
 Martyrizado quiso ser con ella.

La Madre bautizada trae consigo,
 Que el Padre, ya Christiano, falleciera,
 Con lo qual evitó el atroz castigo,
 Que le esperaba si gentil muriera.
 Amor celeste, ¡cómo aqui no digo
 Tu eficacia y virtud, que en tal manera

Por medio de una Virgen inocente
Hizo subir al Cielo tanta gente!

También iba en aquella Compañía
Una hermana del Rey, de honesto estado,
Florentina, que hermosa florecía,
Como flor en jardín bien cultivado.
Clemente Obispo con el Rey venía;
Con Ursula otro Marculo llamado:
En la Grecia su silla hubo el postrero,
Se ignora dó se halò la del primero.

Con Marculo Constancia concurría,
Que siendo desposada en edad tierna,
A su esposo perdió, y à Dios quería,
Qual prometió, guardar pureza eterna:
Del Obispo es sobrina, y muerto había
Su Padre Dorotéo dó gobierna
Hoy el Turco su Corte y gente braba,
Y aquel entonces como Rey mandaba.

Estos que, según cuenta varia historia,
Dexaron por Dios solo sus estados,
Y aun otros de quien hay menos memoria,
Divinamente fueron avisados,
Que para subir juntos á la Gloria,
A las Virgenes fuesen asociados,
Con las cuales Martyrio sufrirían,
Y en el Cielo por siempre reinarían.

Sería extraño el gozo que sintieron
Aquellas tan ilustres Almas Santas,
Quando juntas allí todas se vieron
De partes tan remotas, y de tantas:
Que á los ojos las lagrimas salieron,
Es creible, de aquellas tiernas plantas,
Que de Dios el amor casto animaba,
Y à la Patria Celeste preparaba.

El Rey haría allí su acatamiento
A quien Dios de su Iglesia dió el gobierno,
Y este conforme á su merecimiento
Respondería con amor paterno:
No faltaría en tal recibimiento
Ni el placer exterior, ni el gozo interno:
Pues aunque eran diversos los estados,
De un mismo Dios estaban animados.

Mas el que tomó forma de serpiente,
Porque Adán y Eva fuesen engañados,
Viendo el concurso á tan ilustre gente,
La Fé en aumento, y muchos bautizados:
En el pecho se entró malignamente
De dos Romanos Principes malvados,
Contrarios à la Fé que se estendía,
Y por ello en furor su pecho ardia.

Avisales la fama con certeza,
Que á Colonia la Virgen vuelta daba,
Con la Christiana juvenil belleza,
Que por amor de Dios peregrinaba;
Ellos dan la noticia con presteza

A su pariente Julio, que mandaba
A los Hunnos infieles, y guerreros,
Ferozes como lobos carniceros.

Acude velozmente un gran gentío
Que traía el idolatra á su mando,
Y ocupa las dos margenes del Rio,
Por dó iban las Doncellas navegando:
Ya divisan aquel, ya este Navio
Los que estaban en alto atalayando:
Y el exercito infiel, feroz, y ciego,
Se apresta á derramar su sangre luego.

Yendo á surgir la flota junto al muro,
Donde era de esperar mansion segura,
(¡ O Virgenes! ¿ buscaís lugar seguro
Donde se os preparó la sepultura?)
El exercito infiel feroz, y duro
Ataca con furor tanta hermosura,
Sus azeros cruels ensangrienta,
Y contra inermes su furor ostenta.

Desnudo las Doncellas ofrecían
El delicado cuello à las espadas,
Y á toda priesa á su rigor caían
Unas sobre otras muertas, hacinadas:
Los arroyos de sangre que corrian
Del Rhin las aguas dexan coloradas:
Sola, ò Cordula, tu la muerte huiste,
Mas despues la buscaste y recibiste.

¿ En qué Ciudad, en qué País, cruels,
Entre qué gentes fieras desalmadas,
Entre qué Pueblos barbaros, é infieles,
Fueron tal rabia y tal fiera usada?
¿ Contra tiernas Doncellas qué laureles
Pretendieron lograr vuestras espadas?
¿ Ah lobos carniceros, tigres bravos,
Hijos de la crueldad, de la ira esclavos!

¿ Pudieran otros ojos por ventura
De lagrimas piadosas escusarse,
Viendo cubierta ya de niebla obscura
La luz de tantos bellos apagarse?
¿ Viendo la rosa y la azuzena pura
En tan honestos rostros marchitarse?
¿ Sus cabelleras viendo ensangrentadas,
Y por aquellos barbaros pisadas?

Quando el feroz tirano se encontraba
En medio de este horror, alzò la vista
A la invencible Virgen, que animaba
Al Virgineo Esquadron que fiel subsista:
Y aun así envuelta en sangre como andaba,
A su crueldad obliga à que desista,
Y suspendiendo barbaros furores,
Le ofrece de su Esposa los honores.

¿ Ah perfido gentil, sal de ese yerro!
¿ No ves quan engañado, y quan ciego andas?
¿ Aquella à quien no vence el duro hierro,
¿ Como la han de vencer palabras blandas?

Saca esa alma por fin de este destierro,
 Con esas otras, que á su Esposo mandas:
 Emplea ya en su muerte tus furoros,
 Si doblarle no quieres sus dolores.
 Quando el barbaro viò, que no servia
 Ni ruego, ni terror, que en vano intenta,
 Y quanto mas vencerla pretendia,
 Mayor constancia en Ursula se ostenta:
 Toma el arco feroz que usar solia,
 Y una flecha mortal en el asienta:
 De ella en el corazon Ursula herida,
 Su Alma volò para la eterna vida.
 Sube ya, Alma feliz, de esta baxeza,
 Donde vàs à gozar eterna fama,

23
 Vuela con desusada ligereza
 Adonde el sumo Bien te espera y llama:
 Que en este Mundo la mayor alteza
 No hace mas que engañar al que mas la ama:
 Y del Divino Amor tan suspirado
 El fruto cogeràs tan deseado.
 Vete en paz, Alma pura, santa y bella,
 Mas bella aun por la sangre que vertiste;
 Al Cielo vé à gozar la gloria, aquella
 Que qual Virgen y Martyr mereciste:
 Coronada de Gloria vive en ella,
 Al lado de Jesus, á quien le diste
 Con tantas y tan bien logradas Almas,
 Hermosura del Cielo, Once mil palmas.

EL MARTIRIO DE SANTA URSULA Y SUS COMPAÑERAS POR
Don Bartolomé Cayrasco de Figueroa, Chantre de la Santa Iglesia de Canarias, con
alguna adición y variación.

No canto corazon afeminado,
 Que de alguna pasion esclavo sea,
 Y aunque humilde mi verso, no empleado
 Jamas en el profano amor se vea:
 Cantaré del Exercito Sagrado,
 Que triunfó del Martirio en la pelea,
 Y de Inlaterra, Escocia, y de Momonia
 Vino à ilustrar los campos de Colonia.
 Callen ya sus Nereidas los Poetas,
 Sus Ninfas y Deidades fabulosas,
 Que merecieran canto de Profetas
 Las Once mil Doncellas animosas,
 Que sin temor à espadas, ni saetas,
 Murieron de Jesus fieles Esposas,
 De Ursula Compañeras excelentes,
 Y dechado de Virgenes prudentes.
 Quiso de Dios la multiforme Gracia,
 De un modo extraordinario y prodigioso,
 Mostrar en estas Santas la eficacia,
 Y fuerza de su auxilio poderoso;
 Y aunque el suceso tenga la desgracia,
 Que criticos lo dén por fabuloso,
 Yo quiero persuadirme facilmente
 Los prodigios de Dios Omnipotente.
 Yo colijo con grave fundamento, (1.)
 Que San Rafaél Arcangel haya sido
 Quien del triunfo conduxo al complementó
 Al Virginal Exercito florido:

Ni de aquellos dictámenes disiento,
 Que à San Miguel de Lucifer temido,
 O à San Gabriel refieran esta gloria,
 De fortaleza y magnitud notoria.
 Y pues cantò Cayrasco tan gloriosas
 Virgenes, que en el mar entretenidas,
 Por medio de sus olas procelosas
 En firme Fè se vieron sostenidas;
 Copiaré sus Octavas armoniosas,
 (2.) Cantando sus amores, y sus vidas,
 Vidas y amores, y marina audacia
 Por el que es mar de Amor, de Vida, y
 Gracia.
 Y pues trato de mar, y mareantes,
 Socorra en este golfo mi barquilla
 La Estrella de la mar, que à navegantes
 Suele guiar à la Celeste orilla;
 Y vos, Ursa menor, que de diamantes
 Pobláis el Cielo que con ellos brilla,
 Pues como à todos el latin enseña,
 Ursula significa Osa pequeña.
 Hubo en la Gran Bretaña un Rey, por
 nombre
 Apellidado Mauro, y Déonoto;
 Que aunque no hay en el mar del Mundo
 un hombre
 No conocido al Celestial Piloto,
 Serlo en particular fue gran renombre,
 Sien-

(1.) *Vease la exposicion del Padre Cornelio Alapide à los libros de Tobias y Judith, y se conocerà si es aplicable à Santa Ursula la custodia Angelica para las grandes obras, de que hace mencion aquel Expositor en favor de varios Herbes, y Heroínas del Antigua y Nuevo Testamento.*
 (2.) *Desde aqui empieza la poesia de Cayrasco.*

Siendo à las tres Virtudes tan devoto,
Que fue del mismo Dios favorecido,
Como su regalado y conocido.

Una de las mercedes, en que quiso
Favorecerle mas de Dios la mano,
Fue la Virginea flor del Paraiso,
Que por hija le dió, don Soberano;
Cuya virtud, valor, beldad y aviso
Tubo mas de Divino que de humano:
Ursula fué llamada esta Princesa,
Destinada por Dios á grande empresa.

Criaronla sus Padres desde niña,
Como Ministros de la Santa Nave,
Segura de las aves de rapiña,
Que suelen del infierno ser la llave:
Y como planta de la Sacra Viña,
Que habia de dar à Dios nectar suáve,
De ojas, fruta, y flores daba aumentos,
Que son palabras, obras, pensamientos.

Tenia el Rey Deonoto un mal vecino,
Que era otro Rey pagano poderoso,
A noticia del qual la fama vino
De la belleza, honestidad, reposo,
Virtud, valor, ingenio peregrino,
Cortesania y proceder honroso,
Prudencia, discrecion, y gracia estraña
De la Real Princesa de Bretaña.

Tubo pues este Rey un hijo amado,
De sus Estados principe heredero,
Y por serlo tambien del otro Estado,
Y de Doncellas Ursula lucero,
Le pareció casarlos acertado,
Ya por ser la Princesa qual refero,
Como por reunir los Reynos ambos,
Juzgandolo por util para entrambos.

Despacha Embaxadores á la Corte
De Mauro; le proponen su embaxada,
De la honesta Doncella ven el porte,
Llaman corta á la fama y descuidada:
Piden á la Princesa por consorte
Del Principe, y siguiendo la orden dada,
Prometen con el sí toda su tierra,
Y con el no mortal, perpetua guerra.

Cubre de penas un nublado obscuro
El firme corazon del Rey Christiano:
Parecele negocio grave y duro,
Casarla con un Principe pagano;
Por otra parte ve quan mal seguro
Está del gran poder del Rey tirano:
Tratalo con los Grandes de su Corte,
No se acierta, ni dá ningun buen corte.

Entendió la Princesa el grande apuro
En que su Padre estaba, y diligente,
Acude al de las lumbres, que es seguro
Consolador de la afligida gente,

Al qual està patente lo futuro,
Y el remedio le pide conveniente:
Se lo revela Dios y manifiesta,
Y se dió à los Legados tal respuesta:

Decid al Rey, que dice la Princesa,
Que se busquen ilustres diez Doncellas
De un Reyno y otro, y para cierta empresa
Traiga consigo mil cada una de ellas,
Y à ella mil acompañen interesa;
Pues de las Once mil Virgenes bellas,
Gloria y honor de la Nacion Britana,
Ursula quiere ser la Capitana.

Y pide se le den tambien Navios,
En que embarcadas sin temor alguno
Quieren probar los mugeriles bríos
Surcando el mar Britano de consuno,
Dó veràn los desagues de los rios,
Las costas y los puertos de uno en uno,
Y al cabo de tres años irán todas
A celebrar las deseadas bodas.

Con tan rara respuesta se volvieron
Los Legados del Reyno de Bretaña,
Tan admirados de la luz que vieron,
Como de la demanda tan estraña:
Razon de la Embaxada á su Rey dieron,
Que admite lo propuesto, aunque se engañen
En pensar que eran solo estos recreos
Femeniles antojos y deséos.

Harianse en la Corte grandes fiestas,
En las que de su Pueblo á la Nobleza
Haria el desposado manifestas
Del trato las ventajas y estrañeza:
Buscanse Once mil Virgenes honestas,
En quien mas se estremó naturaleza,
Reuniendose un Exercito vistoso
Por su virtud, belleza, y porte honroso.

Qual vemos por Abril el fertil prado
Lleno de diferentes flores bellas,
O qual á media noche està poblado
El Cielo de hermosisimas Estrellas:
Tal estaba el Alcazar adornado
Con las hermosas Once mil Doncellas,
Y entre ellas la Princesa ser demuestra
De abejas diligentes la Maestra.

De ella con grato gusto recibidas,
Lo primero en que dió la Capitana,
Fue que al Bautismo fuesen ofrecidas,
Viendo en las mas supersticion pagana:
Tubo con ellas platicas subidas,
Para informarlas en la Ley Christiana:
Declaróles su intento mas interno,
Y la revelacion del Verbo Eterno.

Ya van al mar, ya pisan los bateles
Sus tiernas plantas, ya remando llegan
A bordo, ya subiendo en los baxeles,
Le-

Levan anclas, y velas ya desplegan:
Ya ventilando varios brocateles,
Por las orillas de la mar navegan,
Siendo Christo el Piloto que las guia,
Y el Norte la Santisima Maria.

Ninguno admire ver fuesen mugeres
Tan diestras marineras y patronas,
Pues en lugar de agujas y alfiléres
Espada y arco usaron Amazonas:
Mas esto sucedió por los poderes
Que el Rey les concedió Tiino en Personas;
Porque tanta destreza, fuerza y brio
No pudo ser sin alto poderío.

De los pueblos maritimos salia
Innumerable gente á ver las Naves,
Que con gran magéstad y gallardia
Pasando ya ligeras, ya muy graves,
El Rey de la Suprema Monarquia
Siempre les embiaba aires suaves,
Que por ser el Piloto de esta Armada,
Iba tan bien regida, y gobernada.

A veces en dos vandos divididas
Unas con otras fingen naval guerra,
Y en tan raro exercicio entretenidas,
Andubieron tres años tierra á tierra,
Ya surcando la mar, ya las floridas
Playas pisando, y siempre en mar y tierra
Ursula al Sacro Coro predicaba,
Que ya morir por Christo deseaba.

Pues como fuese el tiempo ya llegado
De conseguir tan inclito trofeo,
Acercandose el tiempo concertado
Para fin del maritimo recreo;
Lo necesario estando ya aprestado
Para cumplir del Principe el deseo,
Y en sus altos Navios las Doncellas,
Se puso en oracion la Reyna de ellas.

Divino Esposo (le diria á Christo),
Cuya revelacion me puso brios
Para unir este Exercito, que alisto
De los pueblos agenos y los mios,
Y dar un espectáculo no visto
Por el profundo mar en los Navios;
Libra de la tormenta á tus Esposas
De las aguas del mundo procelosas.

Siendo con la esperanza que se deve
La Oracion hecha por la Virgen Santa,
Vieron luego volver el aire leve
En una tempestad de fuerza tanta,
Que arrebató la Esquadra en tiempo breve,
Y trasladó la tropa Sacrosanta
Hasta el puerto de Thiele, y obligólas
A entrar del Rhin las navegables olas.

Llegadas á Colonia navegando,
Tubo revelacion la Capitana,

Que por esta Ciudad la vuelta dando
De la Suprema Cathedra Romana,
Santo Martyrio las està esperando
De Christo por la Gracia Soberana:
Comunicóla, alegre á sus Doncellas,
Dando gran regocijo á todas ellas.

Suben el Rhin á dó su Esquadra sea
Guiada del Piloto Soberano,
Y llegaron en fin á Basilea;
De alli el Coro de Virgenes Christiano
Por tierra và al destino que desea,
Y asiento del Pontifice Romano:
Dificultad ninguna les detiene,
Pues el poder de Christo las sostiene.

Alza los ojos, ó Sagrada Roma,
Verás tus Once mil hijas hermosas,
Que siguiendo á una candida Paloma
Vienen á ver tus casas milagrosas:
No con tanta belleza el Alba asoma
Coronada de lirios y de rosas,
Como Ursula, Princesa bella y fuerte,
Con sus castas Doncellas viene á verte.

Ven ya los edificios suntuosos
Poniendo en Roma las sagradas plantas,
Y visitan los Templos religiosos,
Y reverencian las Reliquias Santas:
Quedando de ver esto tan briosos
Sus castos pechos, y con fuerzas tantas!
Que cada dia les parece un año,
Por ver el fin de termino tamaño.

Volvieronse de Roma á Basilea,
Y tornaron á entrar en sus Navios,
Con que segunda vez surcado sea
El Rhin famoso entre famosos rios:
A Colonia cercada en gran pelea
Hallaron con los Hunnos, cuyos brios,
Cruel fiereza, y barbaro denuedo
Puso en Europa tan horrendo miedo.

Ni el admirable numeroso objeto,
Que era ocasion de estraña marabilla,
Ni la belleza rara que sugeto
El fiero corazón del hombre humilla:
Ni á la muger el natural respeto
Pudo enfrenar la barbara quadrilla,
Que ocupa las dos margenes del rio,
Y las embiste con furor impio.

Qual suele el segador en un momento,
En la sazón de prospera cosecha,
Derribar las aristas ciento á ciento,
Que al dueño de la mies tanto aprovecha:
Asi derriba aquel furor violento,
Qual con espada ó lanza, qual con flecha,
Las candidas espigas, cuyo grano
A la mesa de Dios dió pan temprano.

Era cosa de ver quan animosas

Se mostraban las Virgenes Sagradas,
 Que al repentino asalto valerosas
 Ya estaban á la muerte resignadas:
 Y reusando propuestas afrentosas,
 Eligieron el ser martirizadas,
 Que el Martyrio á la vida se aventaja,
 Y perderla por Dios es gran ventaja.

Con santa embidia de las que morian,
 Las que no sin pesar vivas quedaban,
 Al rigoroso hierro se ofrecian,
 Y con morir por Christo descansaban:
 Con el mas tierno amor se despedian,
 Diciendo en los abrazos que se daban,
 Aunque la vida temporal perdemos,
 Allá en la eterna pronto nos veremos.

Al punto que se dãn castos abrazos,
 Tiraban los tiranos desalmados
 Con la fiereza de sus duros brazos
 Estocadas y golpes despiadados:
 Y si alguna al ver otras en pedazos
 Teme ya ver sus dias acabados,
 La animan otras muchas de manera,
 Que teme en el morir ser la postrera.

Algunas de ellas, que quedaban vivas
 En el tropel caidas de las muertas,
 De estas mirando las prerogativas,
 Y que ellas de morir quedan inciertas,
 A las furiosas bestias vengativas
 Incitan á su muerte, y descubiertas
 Los cuellos ofreciendo á las espadas,
 Quedaban del Martyrio aseguradas.

Como de muchas gotas, quando llueve,
 Se forma un arroyuelo presuroso,
 Y de muchos arroyos muy en breve
 Sale un pequeño rio mas copioso;
 Y de muchos como este tanto bebe
 El que de todos es mas caudaloso,
 Que solo al ancho mar va resolutivo
 De pagar con sus aguas el tributo:

Asi de las cruellisimas heridas
 De fino rosicler salieron fuentes,
 Y de estas fuentes, que acabaron vidas,
 Comenzaron arroyos y crecientes:

Y de tales crecientes y avenidas
 Un rio tan caudal, que sus corrientes
 El tributo pagaron abundante
 Al mar de amor del Sempiterno Amante.

¡Quien viera al cercenar de las espigas
 Correr la valerosa Capitana
 Por medio de las armas enemigas
 Animando la hueste soberana!
 Ea diria, hermanas, ea amigas,
 Mirad lo mucho que en morir se gana,
 La muerte pasa con ligero vuelo,
 Y el premio es vida eterna allá en el Cielo.

Presto iremos al talamo Divino,
 Donde el Esposo espera que nos ama,
 Es el dote que pide tal destino
 Sangre que por su nombre se derrama:
 Ninguna se desmaye en el camino,
 Jesus está á la puerta que nos llama,
 Cerradla al miedo, abridla á la esperanza,
 Que tras tormenta viene la bonanza.

En el valor, el traje y hermosura,
 En la disposicion y el zelo ardiente,
 La barbara canalla se asegura,
 Que era la Capitana de esta gente:
 Y reprimiendo su fiereza dura,
 Al General la llevan prontamente,
 Que admirando su gracia y su belleza,
 Queda rendida su bestial fiereza.

Como la casta viuda generosa,
 Que dió á su Patria libertad amada,
 Fue de la propia suya dadivosa,
 Y ante el brabo Holofernes presentada:
 Y enamorado de ella (¡extraña cosa!)
 Le cortó la cabeza con su espada,
 (1.) Su Castidad quedando con victoria,
 Que en el mundo hizo eterna su memoria:

Asi nuestra Doncella esclarecida,
 Por ilustrar su Exército Christiano,
 De buena gana presentó su vida
 A la furia del Principe pagano:
 Y al punto que la vió, quedò rendida
 Su alma al ciego amor, mayor tirano,
 Que su fiereza barbara suspende,

Y

(1.) Exponiendo Cornelio Alapide el lugar del libro de Judith, en que esta asegura al Pueblo Hebréo, que el Angel del Señor la asistió en la ida, estancia, y vuelta del Campo de los Asirios para conservar su pureza en tan peligrosa y memorable empresa; refiere diversas opiniones acerca de quien fuese el Angel con cuya custodia hubiese conseguido lo que humanamente parecia tan difícil. Unos creen haber sido San Miguel, otros San Gabriel, y otros San Rafael por ser este Angel custodio de las Almas justas, de la Castidad, y de los Caminantes. Lo mismo puede aplicarse sin violencia á la Gloriosa Santa Ursula, á quien compara aqui Cayrasco con Judith, y con la misma Custodia Angelica que esta no hay que dificultar consiguiese Santa Ursula con sus Compañeras un triunfo no menos singular que el de Judith, ni menos memorable.

Y á Ursula seducir falaz pretende.
 Pide sea su esposa, y de la muerte
 A las vivas redima con tal precio,
 Y á Christo dexen, y tendrán la suerte
 De casar con los suyos con aprecio:
 Mas Ursula con animo el mas fuerte
 La respuesta le dió con tal desprecio,
 Mostrandose tan firme, Santa y sabia,
 Que se volvio el amor en ira y rabia.
 Pues viendose el tirano despreciado,
 Ni ruego, ni amenaza le aprovecha,
 Tomando el arco en ira arrebatado,
 Le pasa el corazon con una flecha:

Asi fue su Martyrio consumado,
 Y la ansia de la Santa satisfecha,
 Con que sacrificando á Dios su vida,
 Su Alma logró la Gloria prometida.
 De toda aquella Santa Compañia
 Una quedó sin ser martyrizada,
 Que en parte se escondió dò no podia
 Llegar el filo de enemiga espada:
 Mas viendo á todas muertas, otro dia
 La Santa Virgen, Cordula llamada,
 Se descubrio y fué Martyr deseando
 Como Paloma descansar volando.

ADICION Á LA POESIA DE CAYRASCO SOBRE LA COMPAÑIA DE SANTA URSULA.

Del caudaloso Rhin el curso largo (1.)
 Con varias Santas se halla ennoblecido
 De las que tubo Ursula á su cargo,
 Y parece á ilustrarlo haber venido:
 En su elogio con gusto el canto alargo,
 Pues es á su memoria muy debido,
 Sus hechos y milagros prodigiosos
 Los Fieles veneraron obsequiosos.
 De Wibranda, Christiana, y Cunegunda
 Crombach citado en la obra de Bolando
 Hace mencion honrosa, y de Mechtunda,
 Pues Ursula de Roma vuelta dando
 Las dexo enfermas, y en su auxilio funda
 Grande esperanza Eichsel, dò acabando
 La vida entre Constancia y Basilea,
 Su acuerdo en bendicion eterna sea.
 Aurelia quedó enferma en Argentina,
 Einbetta á su cuidado y compañia
 Con Wilbeta, y Vorbeta se destina
 Quando á Colonia el Esquadron volvia
 Que al Martyrio con Ursula camina:
 Mas como sola su ocasion habia,
 No á estas ni á aquellas la virtud faltado
 A todas estos Pueblos han honrado.
 Cunera del Martyrio reservada
 Por un Regulo fué, que militando
 Con los Hunnos, la salva resguardada
 De su furor, y su Palacio honrando

Con su virtud, fue en él asesinada,
 Y su sepulcro el Cielo demostrando,
 Por Martyr esta Virgen fué tenida,
 Y en Utrech por Patrona recibida.
 Fue tambien Santa Avoya (2.) reservada
 En el Martyrio de Once mil Doncellas,
 Siendo con el dolor martyrizada
 Desde una cumbre al ver la muerte de ellas:
 Y fué despues con hambre atormentada,
 Por eclipsar asi sus luces bellas;
 Mas siendo alimentada por Maria,
 Por fin murió al rigor de espada impía.
 Brillaba en Inglaterra la hermosura
 De Avoya, y por esposa pretendida,
 Lo tubo por tan grande desventura,
 Y por ello se vió tan afligida;
 Que un Angel descendio, que la asegura
 No haber dado ocasion su casta vida
 Por falta de recato á ser amada,
 Y que Virgen será martyrizada.
 Avergonzados, Doncellas insolentes,
 Que robáis á Jesus sus amadores,
 Adornandoos con trages indecentes,
 Con infames afeites, y con flores:
 Y vuestro libre trato entre las gentes
 No os saca de verguenza los colores,
 Quando esta Virgen, sin su culpa amada,
 Por verse amar se vé tan angustiada.

En

(1.) Desde Rhenen, donde fue martyrizada Santa Cunera, cerca de Thiele adonde aportaron las Santas, hasta la Parroquia de Eichsel, y Monte de Santa Christiana entre Basilea y Constancia, desde donde hubieron de ir á pie á Roma.
 (2.) Esta Santa tenia una Congregacion en París, á la que se halla un Sermon predicado por el Padre Senault, del qual se sacan estas noticias de Santa Avoya. Véase en la Coleccion de Memorias de Santa Ursula impresa en Córdoba en 1818 en esta Imprenta.

(1.) En una muy notable entre otras cosas
 Son Ursula y su Esposo semejantes,
 Naciendo muchas almas venturosas
 Hizo Christo en Belen de sus Infantes:
 Ursula muchas Virgenes dichosas
 Para Dios lleva de su edad triunfantes:
 Honrémoslas en vida de tal suerte,
 Que su favor hallemos en la muerte.

Jacobo de Voragine refiere,
 Que un devoto á las Santas Religioso
 De una avisado fue, que si dixere
 Once mil Padre nuestros obsequioso,
 Le asistirán á la hora que muriere;
 Y rezados con animo piadoso,
 Las Virgenes vinieron en su muerte,
 Y á Christo llevan su Soldado fuerte.

Mucho tiempo despues lo mismo escribe
 Fr. Pedro de la Vega, y diligente
 Favores mas recientes nos describe

(2.) Por tal devocion hecha santamente:
 San Benito en Palermo amás recibe
 Muriendo igual favor dichosamente;
 Y que auxilian las Santas, es notorio
 Por otros, en la muerte y Purgatorio.

Colonia por los Hunnos combatida
 Fue de su fiero espanto libertada,
 Y al singular favor reconocida
 De la Esquadra de Virgenes Sagrada;
 La tiene por Patrona distinguida,
 Y su Fé reconoce conservada
 Por ella, y por la tropa de Tebéos,
 Que allí tambien lograron sus troféos.

Vencio el Virgineo Exercito Britano
 Donde Gereon con su Esquadron Tebéo,
 Y dó Gregorio con el Mauritano,
 Que en Colonia erigieron el troféo
 De la Cruz, noble insignia del Christiano,
 En que Jesus murio por el desèo
 De conciliar al hombre con su Padre,
 Por mas que Lucifer sobervio ladre.

Jacobo de Voragine (al presente
 Beatificado por el Santo Padre),
 Dionisio Cartuxano juntamente,

Lo revelado á la Gloriosa Madre
 Isabel de Schonauge concierne
 Al Martyrio celebran; y aunque ladre
 La critica contraria á sus Visiones,
 Las siguieron clarisimos Varones.

Isabel de Schonauge, justamente
 Entre los Grandes Santos celebrada,
 Que el Patriarca de Monges de Occidente
 Produxo con su Regla venerada,
 Muchas Visiones tubo antiguamente,
 Que docil recibió la edad pasada,
 Sobre Ursula, y sus Coros numerosos
 De Virgenes, y Santos Gloriosos.

Refiere muchos Martyres Sagrados.
 De los que fue tambien acompañada
 Ursula, que murieron esforzados
 Quando la Santa fue martyrizada:
 Papa, Obispos, sugetos señalados,
 Princesas, y la Reyna celebrada
 Gerasina; de Pantulo, Mauricio,
 Ciriaco, y demas el sacrificio.

A nadie espante oír revelaciones,
 Pues que Santa Teresa nos enseña (3.)

A no tratarlas luego de ilusiones,
 Y para discernirlas hay su seña:
 Lea de Alfonso Obispo las razones, (4.)
 Ni de tratar el punto se desdeña,
 Celebrando á Isabel en gran manera,
 De Teresa en la vida el gran Ribera. (5.)

Babila, Aurea, Juliana con Victoria,
 Y su hermano menor el niño Adriano,
 La Reyna Gerasina en esta historia
 Los conduxo del Reyno Siciliano
 A gozar de las Virgenes la gloria
 Que acompañaron del Pais Britano,
 Y á todo ayudó mucho á su Sobrina
 Ursula la gran Reyna Gerasina.

De Basilea Pantulo Prelado
 Tambien en el camino se asociara
 Entre muchos Obispos al Sagrado
 Exercito, y á Roma lo guiara,
 Y volviendo, constante, y esforzado
 Sufrió el mismo Martyrio que pasara

El

(1.) Esta Octava es tambien de Cayrasco con alguna variacion.

(2.) Esta devocion está en uso en las Señoras Descalzas Reales, y otros Religiosos Conventos, especialmente de MM. Franciscas Descalzas; y las Santas son especialmente celebradas, y son Patronas de todas las Religiosas Franciscas.

(3.) Santa Teresa de Jesus lib. de sus Fundaciones c. 8.

(4.) Alfonso Anacoreta, antes Obispo de Jaen, en su Epistola ad Reges pro defensione Revelationum Sanctæ Birgittæ, impresa con estas en Colonia en 1628.

(5.) El R. P. Francisco Ribera de la Compañia de Jesus, que en su vida de Santa Teresa de Jesus pone al principio entre otros el exemplar de las Revelaciones de Santa Isabel de Schonauge, para que no se estrañasen las de Santa Teresa.

El Virgineo Esquadron de las Doncellas,
 Con muy singular gloria dél y de ellas.
 Ciriaco fue de Roma acompañado
 Del Cardenal Presbitero Vicente,
 Habiendo á varias Virgenes lavado,
 No aun bautizadas, en la Sacra Fuente:
 Y gustoso dexó el Pontificado
 Por buscar el Martyrio diligente,
 Pues por revelacion quedò advertido,
 Haber para tal gloria electo sido.

Fue tambien á las Santas asociado,
 De algunas de las quales es pariente,
 Jacobo de Antioquia buen Prelado,
 Y Mauricio en virtudes eminente,
 De Lavicana Obispo, Tio amado
 De Babila y Juliana; y juntamente
 Va el Obispo de Ravena Sulpicio,
 Y el de Luca Solario al sacrificio.

De Grecia Obispo Marculo camina
 Del Sagrado Martyrio con deséo;
 Y va con el Constancia su Sobrina,
 Hija del Rey llamado Dorotèò,
 Que de Constantinopla se nomina:
 Virgen que á Roma fue por tal troféo
 Por Divina vision que tubo el Tio,
 Y con Ursula van con Santo brio.

Santamente Mauricio haber vivido,
 Dice Santa Isabel, y sus Sermones
 Singular eficacia haber tenido
 Para ganar á Dios los corazones:
 El Gentil ò Judio, que venido
 A él fuese, con zelosas persuasiones
 Se empeñó en conseguir, que no tornase
 Sin que el Santo Bautismo lo lavase.

Dice Isabel, que Esario fiel Soldado
 A la Infanta Verena acompañaba
 De Ursula prima, y Martyr esforzado
 Fue por el noble exemplo que le daba:
 Y que iba Claudio, Diacono, asociado
 Con Focato á Mauricio, y ministraba
 Con él á los Obispos diligente,
 Padeciendo con ellos juntamente.

Los Obispos, que al Coro acompañaban
 De las Santas, tubieron sus mansiones
 Separadas, y aparte caminaban,
 Y á exercer los Domingos sus funciones
 Venían, y á las Santas exhortaban,
 Confortando sus puros corazones
 La Comunión que á todos encendia
 En amor de Jesus y de Maria.

Y el Rey Gentil Inglés, ya bautizado,
 Murió en la Fé Catolica Romana,
 Y su hijo Etereo fue por Dios guiado
 Con Demetria su Madre, y con su hermana
 Florentina, y Clemente (que fue honrado

Con la Mitra tambien) à la Christiana
 Esquadra; y del Martyrio compañero,
 Con todos fue á las bodas del Cordero.
 A las Virgenes dió sepulcro honrado
 El Obispo feliz San Aquilano,
 Que de Colonia fue quarto Prelado,
 En tiempo de furor tan inhumano:
 Por Angeles en ello fue ayudado,
 Y subió luego al Cielo Soberano,
 Pues al Señor pidieron le premiáse
 Las Santas, y que pronto le gozáse.

Santa Isabel de Emerenciana, Albina,
 Y de Axpara, Duquesa noble, trata:
 De Euticia niña, y Santa Fenelina,
 Con otra Virgen, que se nombra Grata:
 Y aunque no expresa ser de la Ursulina
 Compañia estas tres con que remata;
 Del Abad, que á Schonauge las embia,
 Infiero ser de aquella Compañia.

Han muchos escritores convenido
 Del Martyrio en la historia referida,
 Y si algo su relato ha diferido,
 No ha sido de importancia conocida:
 Pero no es ya de todos aplaudido
 Lo escrito aqui, y està mas recibida
 La relacion que halló en el Vaticano
 Cesar Baronio, Cardenal Romano.

Esta dice, que Maximo tirano
 Con Legiones Inglesas invadiendo
 La Armorica conquista de Graciano,
 Y sus tierras á Ingleses repartiendo,
 Mandò de Francia à su Pais Britano
 Por Once mil Doncellas, que viniendo
 Las pensaba casar con dos Legiones,
 Que de Armorica pueblen las regiones.

En Londres al efecto reunidas,
 Contra su voluntad luego embarcadas,
 De tormenta las Naves combatidas,
 Y lexos de la Armorica llevadas,
 A las bocas del Rhin son impelidas,
 Y de Piratas Hunnos apresadas,
 Que à las Virgenes matan con violencia,
 Que à su maldad hicieron resistencia.

Tal narracion hallada manuscrita,
 Que del tirano Maximo tratàra,
 El Cardenal Baronio solícsta,
 Qué Lindano tambien la examinàra,
 De Ruremunda Obispo; y su erudita
 Respuesta del Martyrio nos declara
 El lugar en Colonia, y conocidos
 Sepulcros por milagros distinguidos.

Pues no sufre aquel suelo alli enterrado
 Ningun cadaver que de sí no arroje,
 Confirmando el milagro continuado
 La tradicion, que el tiempo no despoje
 H
 Del

Del credito una vez asegurado:

Ni del niño inocente en si se aloxe

El cadaver permite aquella tierra,

Que las Virgenes Martyres encierra.

Este escrito de intento no tratando

Del Martyrio è historia de las Santas,

Sino por incidencia relatando

Su destino á la Armorica, y de quantas

Fue el numero, Once mil asegurando;

Pues los antiguos refirieron tantas,

Me parece que pueda conciliarse

Con lo que antes solía relatarse.

No estraño circunstancias omitiese

Que precediesen su destino á Francia,

O que las posteriores no dixese,

No siendo su memoria de importancia

Al fin que el Escritor se propusiese

De Maximo tratando; y la substancia

Del numero, su embarque, y la tormenta,

Martyrio, y su lugar igual se ostenta.

Y estando las Doncellas reunidas

Del mar en el trienal divertimento,

Por pactos de las bodas referidas,

Pudo ocurrir aquel levantamiento

De Maximo, y llevarlas oprimidas

Con los suyos en Francia al casamiento;

Mas frustrar el tiranico destino

La tempestad que entonces sobrevino.

Y pues Cesar Baronio con Lindano

Se variase el lugar no hallaron justo (1.)

Del Martyrio creido de antemano,

Me parece tampoco fuera injusto,

Que en caso de dudar, el veterano

Relato se prefiera al nuevo gusto;

Pues quien posee goza preferencia,

Quando la propiedad no se evidencia.

En nuestro tiempo Butler (2.) asegura,

No es de mejor estampa la segunda

Que la primer historia, y congetura

Otra distinta, que en razon no funda:

Pero no tubo en ella mas ventura,

Y pues su error no es justo se difunda,

Wandelberto no dixo mil Doncellas,

Como lo cita, sino miles de ellas.

Pues si no se halla relacion alguna,

Que corregir la antigua pretendiendo,

Haya logrado superior fortuna,

Como en Baronio y Butler se esta viendo;

Dexenos ya la critica importuna

La antigua tradicion seguir creyendo,

Ni de ella excluya sino solamente

Lo que falso probare ciertamente.

Hablar del Papa, Obispos y Princesas,

Y los demas, Cayrasco y Surio omiten;

Pero no las maritimas empresas

De las Sagradas Virgenes que admiten:

Pues las honestas Jovenes Inglesas

Crean que en la Marina se exerciten,

Y su trienal embarque, paso á Roma,

Y Martyrio lo tienen por axioma.

Las mismas circunstancias admitieron

Los Autores que añaden las Princesas,

Papa y demas, que no contradixeron

Ni Cayrasco ni Surio, bien que expresas

Tales cosas los mismos no pusieron,

Celebrando las Virgenes Inglesas,

Que la atencion de entrambos ocuparon,

Y de los demas Santos no trataron.

No es increíble que otros alcanzasen

Ser con ellas tambien martyrizados,

Ni que Reynas y Principes se hallasen,

Ni un Pontifice Sumo y los Prelados:

Ni que su Madre á Etereo acompañase,

Ni su hermana; y que todos congregados

Por la virtud de Dios Omnipotente,

Muriesen en Colonia juntamente.

De tal antigüedad es la memoria

Incierta, tan obscura y tenebrosa,

Que nadie reprobar deba la historia,

Porque en ella repugne alguna cosa

Que no se pruebe con razon notoria

A su imaginacion escrupulosa:

Nombres, Reynos, sucesos se ocultaron

A los que mas la historia escudriñaron.

No es la ignorancia pues razon bastante

De reprobarse lo que no se alcanza,

Si no se prueba con razon constante

Ser falsa ó ser nociva la enseñanza

Que nos dexò la antigüedad amante

De la verdad, de Dios y su alabanza,

Y obras Divinas, que á piedad excitan,

Que criticos modernos debilitan.

Sin mas autoridad que su osadia,

Hay quien no dé mas que una Compañera

A

(1.) Al parecer por este manuscrito (que Baronio solo adopta en parte, y en parte no) se entendería no haber sido en Colonia el lugar del Martyrio, por lo que Lindano procuró conciliarlo con la tradision de aquella Ciudad. Veanse las notas de Baronio al Martyrologio Romano á 21 de Octubre, en que se conforma con Lindano.

(2.) Albano Butler en sus Vidas de los Martyres traducidas al Castellano, é impresas en Valladolid en 1789 al 21 de Octubre.

LA Ursula, que fue de Once mil guia
 Para subir à la Celeste esfera:
 Minorando en la Iglesia la alegría
 De Virgenes tan Santas que venera,
 En multitud que admira señaladas,
 Con glorioso Martyrio coronadas.
 Quiere privar la juventud devota
 Del raro exemplo de tamaña empresa,
 Haciendo de aquel numero chacota,
 Que á los Cielos conduxo su Princesa:
 Con sutilezas su discurso agota,
 Y su imaginacion es tan traviesa,
 Que hace dudar à hombres de juicio,
 O hace callar á fuerza de bullicio.
 Es ridiculo ver las soluciones
 Que de Santos se dan al testimonio,
 Siguiendo las estrañas opiniones
 De posponer aquellos á Suetonio:
 De antiguos se desprecian las razones,
 Y no menos lo escrito por Baronio,
 Y à Undecimilia fingen compañera
 De Ursula con ridicula quimera.
 Otro finge, que en numeros Romanos
 Once con eme en cifra (XI. M.) se escribieron,
 Y Once Martyres ven sus ojos vanos
 Que luego en Once mil se convirtieron:
 Con tales disparates muy ufanos
 Descifran el error que supusieron,
 Y con extravagantes invenciones
 Destruyen las antiguas tradiciones.
 Si con empeño tanto se aplicaran
 A buscar à las misinas soluciones,
 Creibles y corrientes las dexaran,
 Respondiendo à las varias objeciones:
 Mas justamente en ello se emplearan,
 Que en oponer tan raras aprensiones;
 Que si el creerlo todo no es prudente,
 Tanto negar es mas inconveniente.

(1.) Si piensan no hubo Reynas en Sicilia
 Quando el Santo Martyrio sucediera,
 En lugar de fingir la Undecimilia,
 Que por ninguna parte se venera,
 Ni el credito de Sabios se concilia;
 Piensen fuese en Cilicia, ò á dó quiera
 Que una Ciudad Sicilia haber pudiese,
 De la qual Reyna Gerasina fuese.
 Y pudo algun Emperador Romano
 Dar Dignidad Real en la Sicilia,
 Y existir en Bizanzio un Soberano
 (Despues Constantinopla) sin noticia
 Que haya quedado. ¿ Quantos de su mano
 Erigió Napolèon con su Milicia?
 Si el Mundo dura siglos, ¿ en la historia
 De su trono fugaz habrá memoria?
 Pudo un Papa Ciriaco ser electo,
 Y tal Dignidad pronto renunciando,
 Quedar à poco tiempo sin efecto
 Su nombre del Catalogo borrando:
 Y mas si concurría el desafecto,
 Que ya Santa Isabel de esto tratando, (2.)
 Y Jacobo con otros lo refiere,
 Y pudo ser por mas que estraño fuere.
 Y pudo San Ciriaco ser Vicario (3.)
 De algun Sumo Pontifice elegido,
 Pues hallamos que en caso necesario
 Pudo tal fue algun Obispo constituido,
 Como á todo Prelado es ordinario
 Dar Co - Administrador si está impedido;
 Ser tambien Cardenal pudo Vicente,
 O nombrarse por cargo equivalente.
 Y aun sin aquel motivo apellidarse
 Papa discurre Burio, (4.) pues usaban
 Los Obispos tambien asi llamarse:
 Y discurren que algunos asi estaban
 Expuestos al copiar à equivocarse,
 Con lo que nuestros ojos ofuscaban;

(1.) Algunas entre varias reflexiones que pudieran hacer los que tengan por increíbles las cosas referidas por los antiguos sobre la Compañia de Santa Ursula. Reflexiones que pareciera mas piadoso hiciesen, que no el negar quanto se refiere por los antiguos por la repugnancia que hallan los modernos con fundamento ó sin él en algunas cosas. De Santa Gerasina, y del Papa San Ciriaco hay Reliquias en Santa Maria la Real de Naxera, y en el Escorial.

(2.) Santa Isabel y los demas, que recibieron al Papa San Ciriaco, no ignoraban que no se hallaba su nombre en el Catalogo de los Sumos Pontifices; y dan la razon de su falta en él.

(3.) Hubo segun algunos Vicarios Pontificios para el gobierno de la Iglesia Universal, y los hubo particulares de algunas regiones como Legados à latere, ó Nuncios de su Santidad con jurisdiccion que era muy respetada. Vease sobre esta á Gregorio Lopez sobre las Leyes de las Partidas donde cita á San Bernardo.

(4.) Burio en su Noticia de los Sumos Pontifices, entre San Ponciano y San Antero, donde reconoce que pudo ser S. Ciriaco algun Prelado de la Compañia de la Santa.

Y la critica niega ó dificulta
 (1.) La verdad que en tal niebla se le oculta.
 Mas aunque se omitiese à Gerasina,
 Y aunque Papa Ciriaco no fuese,
 Y Marculo y Constancia su Sobrina,
 Ni de aquellos alguno interviniese
 De cuyo asenso el critico declina;
 Aunque esto del Martyrio se excluyese,
 No por eso las Virgenes gloriosas
 Debieran reputarse fabulosas.

Pues omitiendo hablar de aquellas cosas
 Estrañas de las Virgenes Sagradas,
 (Sin conceder que sean fabulosas)
 Por evitar censuras destempladas;
 Por tradicion y causas poderosas
 Deben las Once mil ser veneradas,
 Como lo son con culto permanente
 (2.) En diversos Breviarios al presente.

En especial celebran las Sagradas
 Ordenes de Domingo y de Francisco (3.)
 Las Santas Once mil acompañadas
 Con Ursula, Pastora del aprisco,
 Y Virginal rebaño á las espadas
 Muerto de aquel tirano Basilisco
 Que mandaba los Hunnos, y sus Almas
 Al Cielo fueron con las dobles Palmas.

Hay ya de criticar tal osadia
 Lo que á Dios, ó su culto pertenece.
 Como entre otros advierte Zacaria, (4.)
 Y tanto en esto la insolencia crece,
 Que al Credo hay que poner Apologia.
 ¿Desorden que à la Critica envilece!

¿Que hay que admirar que de Once mil
 Doncellas

Se quieran eclipsar las luces bellas?
 Mas ha de lograr Ursula laureles,
 Qual de su nombre muestra el anagrama
Ursula laurus, en las Almas Fieles
 A quienes el amor de Dios inflama:
 Perdonenme los criticos noveles,
 Que intente sostener la noble fama
 Del Virgineo Esquadron martyrizado
 Por los Hunnos, y de ellos criticado.

Si es tal y tanta la miseria humana,
 Que creyendo sin duda las acciones,
 Que à los Santos dán Gloria Soberana,
 No mueven nuestros tibios corazones:
 ¿Qué será si la critica profana
 Hace tener sus hechos por ficciones?
 Dexad de criticar tan gran manía,
 No os pese de tal critica algun dia.

(5.) Teofilo, cuya ciencia añade lustre
 De Jesus à la Santa Compañia,
 Por sacrilego tiene se le frustre
 El gozo que por siglos la Fé pia
 Tubo en el Coro de *Once mil* ilustre,
 Y tanto se perturbe su alegría,
 Que sea con desorden crecido,
 Y sutilezas à *Once* reducido.

(6.) Otro Docto del mismo Orden Sagrado
 De Bolando la empresa continuando,
 A vista de Martyrio tan sentado,
 De Papas el Catalogo intentando,
 "Sea, dice, de hierro reputado (7.)
 Quien

(1.) *Vease la defensa de San Laureano Arzobispo de Sevilla por el Padre Tello impresa allí en 1758 y en 1760, y otros varios autores sobre la moderacion que conviene en la critica.*

(2.) *Los de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, y de la Santa Iglesia de Tortosa, y otros.*

(3.) *Acia Buenos Ayres en America habia antes de esta revolucion, y es regular subsista un Convento de la Orden de San Francisco dedicado à las Once mil Virgenes, que asi se titulaba. Y el Breviario de toda la Orden, aprobado en 1785 por el Sumo Pontifice Pio VI. de feliz memoria, conserva el numero de las Once mil Virgenes en sus Lecciones del Oficio de las Santas.*

(4.) *Padre Francisco Antonio Zacaria en su Disertacion 4.^a preliminar sobre eleccion de opiniones en la historia Ecclesiastica.*

(5.) *Padre Teofilo Rainaud en sus Heteroclitia Spiritualia, parrafo: Sanctorum vindicatorum expunctio, tamquam fictitiorum, sacrilega. Donde cita tambien con estimacion à Santa Isabél de Schonauge sobre las Once mil Virgenes.*

(6.) *El Continuador del Padre Juan Bolando en el Conato al Catalogo de los Sumos Pontifices entre San Ponciano y San Antero; sin embargo de que no recibe enteramente las Visiones de Santa Isabél, en lo que no lo seguimos con autoridades respetables.*

(7.) *Ferreus sit, qui tam antiquis fundamentis nixæ Coloniensium traditioni fidem omnem negare sustineat. In Conatu ad Catalogum Summorum Pontificum.*

Quien à su tradicion contrariando
Le niegue toda fé, ni nos detenga
Duda que por tal numero nos venga.
Que el libro de los Numeros refiere,
Que por orden de Dios los Israelitas
Dando la muerte á quien perteneciere
Al pueblo de Gentiles Madianitas,
Perdonando á las Virgenes que hubiere,
Treinta y dos mil contaron." Cuyas citas
Nos escusan de dar otras razones,
Y Autores contra nuevas opiniones.

De la Ciudad no obstante haré memoria
De *Oxiringo* en Tebaida populosa,
A quien *veinte mil* Virgenes dan gloria,
Y diez mil Monges, que por cosa honrosa
Evagrio referir quiso en su historia;
Copiando relacion tan prodigiosa
Año trescientos diez y seis tal cita
Bazonio en sus Anales dexó escrita.

Ursula laurus ó laurel construye
(1.) El Docto Picinelo é ingenioso,
Y si al ladron Laureolo destruye,
Segun la antigüedad nos cuenta, un Oso,
A Ursula la victoria se atribuye
Que logró de Luzbel, ladron furioso,
Aquel Virgineo Exercito Sagrado
Por el amor de Dios martirizado.

(2.) Sea pues Santa Ursula laureada,
Y en Viena, Coimbra y la Sorbona
Sea con laureola coronada,
Y de ellas con sus Socias la corona:
Doctora tan Divina y señalada
De aquel sabio Colegio fue Patrona,
Donde enseñaron la doctrina pura
Santo Tomas y el gran Buenaventura.

¿Qué de la Sierva del Señor Marina
De Escobár hablaré, que en sus Visiones
El dia de las Santas se encamina
A su fiesta del Cielo en las mansiones?
Se pasma de belleza tan Divina,
Y explicarnos no pueden sus razones.

El consuelo que su Alma pura siente
Al ver la Trinidad tan claramente.
¿Qué de la Venerable Sor Maria (3.)
De Jesus, á quien Ursula gloriosa
E Inés Virgen y Martyr asistia,
Cada una de ellas en extremo hermosa?
Pues de ambas le dió Dios la compañía
Para escribir la vida tan pasmosa
De su Madre Santisima, y su ayuda,
Y la de Angeles seis con que la escuda.

¿Qué diré del afecto de Teresa
Reformadora Santa del Carmelo,
Que à Ursula grande devocion profesa,
Por los millares de Almas que dió al Cielo?
En las Quintas Moradas nos la expresa,
Dando por exemplar su santo zelo,
El de Ignacio y Patriarcas Religiosos,
Que igualó con sus meritos gloriosos.

De Isabél de los Angeles nos cuenta
Una Vision el Año Teresiano, (4.)
De cuya Venerable nos presenta
Por aprobante al gran Matheo Cano: (5.)
Donde à su Santa Madre representa
De Once mil en el Coro Soberano,
En que se dexó ver Santa Teresa,
Que á Ursula acompaña su Princesa.

Un libro de oro abierto ver dexaba
Teresa, que su Regla parecia;
En cuya hoja derecha escrito estaba
El lugar que á sus Monjas prevenia,
Que guardasen su celda, en que mandaba
Pensar la Ley de Dios de noche y dia:
La otra hoja, en el silencio y esperanza
La fortaleza, dice, que se alcanza.

De quatro en quatro marchan ordenadas,
De Maria, José y Ursula seguidas,
(6.) De los Santos diez mil acompañadas,
Con los quarenta (7.) Martyres; vestidas
Ricamento, dirigen sus pisadas
Al Trono del Cordero, y divididas
Pasan de dos en dos en su presencia,

Ha-

(1.) Citado por el Colegio de San Basilio de Córdoba en su aprobacion de la Vida de la Venerable Ursula de S. Basilio escrita por el P. Vilches, Monge de dicho Colegio.

(2.) Santa Ursula, Patrona de las Universidades de Viena en Austria, y Coimbra en Portugal, y del Colegio de la Sorbona de Paris. Vease al Padre Houdry de la Compañia de Jesus en su Biblioteca Concionatoria.

(3.) Relacion de la vida de la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda por el R. P. Fr. Josef Ximenez Samaniego, parrafo 16.

(4.) A 13 y 21 de Octubre, tratando de la Venerable Isabél de los Angeles, Carmelita Descalza del Convento de Consuegra.

(5.) De la Orden de Santo Domingo cuya causa de Beatificacion está pendiente, sobrino de Melchor Cano.

(6.) San Acacio y Compañeros. (7.) San Militon y Compañeros.

Haciendole profunda reverencia.

Entre nosotras tiene el verdadero Merito, se le dixo, á tu Maestra; Y de aquel Señor oye placentero: Como este tengo Yo, que se te muestra, Muchos Coros. Es toda del Cordero (Oyó que le dixéron) la luz nuestra. Admira del Cordero la blancura, La paz de todos, gozos, y hermosura.

Quiso Angela de Brescia juntamente (1.) De Ursula merecerse los agrados, Fundandole aquel Orden excelente Con su nombre y auspicios venerados, Para educar Doncellas santamente, En que emplea con zelo sus cuidados: La Beata Angela fué con tal servicio A la Iglesia de grande beneficio.

De nobles Padres hija, y excelente Por la pureza de su santa vida, Como oracion hiciese reverente, Se le mostrò una escala parecida A la que vió Jacob, y juntamente Por ella vé que intentan la subida Virgenes bellamente coronadas, De preciosos vestidos adornadas.

Voces de suave Musica entendia, Por las que conoció Dios la llamaba A fundar aquel Orden que debia Criar en la Virtud que tanto amaba A las Doncellas, que otro tiempo habia Ursula con la Gracia que gozaba En gran número al Cielo conducido Virgenes con Martyrio distinguido.

Pues del Divino Espiritu guiada Con su exemplo otras Virgenes excita

A formar una Sociedad Sagrada, Que en la Ley del Señor Santa medita, Y del proximo en bien es empleada, Y con el nombre de Ursula milita, Y Regla de Agustín, la que aprobada Fue por el gran San Carlos propagada.

Este Orden por Italia prontamente Se extiende, y en la Francia es admitido, Se esparce en Alemania juntamente, Y á America, y á España en fin venido, (2.) Reune en todas partes diligente Las Jovenes Doncellas, encendido En el zelo de verlas bien criadas, Y de Ursula siguiendo las pisadas.

No acabò pues con Ursula la gloria De su Virginidad, que muy fecunda Produce frutos dignos de memoria, Que la malicia de Luzbel confunda: Por mas que nieguen criticos su historia Diciendo en documentos no se funda, Entre tanto sus Virgenes Divinas Se aumentarán con muchas Ursulinas.

Con razon pues el Docto Picinelo (3.) El Laurél en tal nombre nos construye, Pues la virtud, la ciencia y Santo zelo De Ursula al fiero Lucifer destruye: Y con muchos Laureles sube al Cielo Del Coro Virginal que constituye En las sillas de Reyno tan Glorioso Perdidas por el angel tenebroso.

A Laureles tal nombre convidando Entre otras (4.) excitó la Alma dichosa De la Ursula que á Córdoba ilustrando Del Cistér aumentó la fama honrosa: Los meritos de ancianas emulando

En

(1.) Vease el Oficio de la Beata Angela de Brescia á 21 de Febrero en el Bre- viario de la Religion de San Francisco de cuya Orden Tercera fué, en que se lee haber distinguido la que fundó con el patrocinio y nombre de Santa Ursula invicta Cap- itana de las Virgenes: Quam Sanctæ Ursulæ invictæ Virginum ducis patrocinio ac nomine insignivit; añadiendo estando para morir la prediccion de que duraría siem- pre: Eam vero perennem futuram morti proxima prædixit. Vease la noticia de la Fundacion de las Ursulinas en el Catálogo de las Religiones del Padre Felipe Bonani de la Compañia de Jesus tomo 2.º de las Religiosas pag. 102: y sacada de allí en las Memorias de Santa Ursula impresas el año pasado en esta Imprenta.

(2.) El Ilmo. Señor Don Pedro Vexarano, Obispo de Sigüenza, fundó en nues- tros dias dos Conventos uno en Sigüenza y otro en Molina.

(3.) El Laurél es símbolo de la Virginidad segun Juan Eberhardo Scheiffer en su obra intitulada: Lux Mariana, impresa en Ausbourg en 1702. Vease en su Indice la palabra: Virginitas.

(4.) Vease en la Fundacion de las MM. Capuchinas de Granada la Vida singu- lar de la Venerable Ursula, y sus escritos: en la de San Felipe Neri lo que trata de la Venerable Ursula Benincasia; y la Vida de la Venerable Ursula de San Basilio, del Convento del Cistér de Córdoba, por el Padre Vilches, Monge de San Basilio.

En breve consumò vida preciosa, *IA no*
Pues à ello de Once mil la Capitana,
Con su nombre alentó su edad temprana.

Las Santas de la tropa numerosa
En su Martyrologio Adón nomina
Saula, Gregoria, Mardia con Pinnosa,
Sentia, Bricula, Grata, Saturnina,
Saturnia con Rabacia, y la dichosa
Clemencia con Paladia: mas de Hostina
(1.) La Cabeza dió à Cordoba la pia
Y generosa Emperatriz Maria.

Por otros se refiere à Columbina,
Que en Poblet (2.) se venera milagrosa:
A Tomasia, Christancia, Teusta, Ursina (3.),
(4.) Lucia, (5.) Nicomedia, Tanitosa,
Oficia, y Anastasia, y Antonina,
Gertrudis (la que à Hermano (6.) gloriosa
Se apareció y dió el nombre) Cleomata,
Y sin otras, que omito, Theomata.

De Naxera en la Real Santa Maria,
De Monges Fundacion Benedictina,
Del mes de Marzo en el quinceno día (7.)
Don Pedro Ciria trae de Serafina
La Cabeza, que de Ursula fue Tia:
Que llamada por otros Gerasina,
De un nombre al otro hay corta diferencia,
Y de tal Santa prueba la existencia.

En el mismo Convento tres Cabezas
Sin esta el mismo escribe veneradas;
(8.) De Valvanera y otros las grandezas
Fueron con otras muchas aumentadas:
De Candida y Diasma las riquezas
Al de San Pedro de Guaniel son dadas,
De aquella la Cabeza y hasta doce
Este Autor en su Iglesia reconoce.

Lupiana, Guadalupe, Mejorada,
El Parrál de Segovia, y Santa Engracia,
De Geronimo en la Orden tan honrada,
Su honor y lustre aumentan con la gracia
De Cabezas de Esquadra tan Sagrada:
De cuyo auxilio siente la eficacia

(9.) De Retortillo la Parroquia y Villa,
Que rica en prendas tan Sagradas brilla,

Los Cascos de Mansueta y de Maria,
Con porcion de otros huesos preciosa
De Ursula y su Santa Compañia,
Procurando sus cultos religiosa

De Siguenza al Obispo (10.) los embia
Maria Emperatriz. De la Gloriosa
Felipa con Reliquia, Compañera

De Ursula, aquella Iglesia los venera.
La Cathedral de Córdoba encerrada
Dentro de plata tiene otra Cabeza
De Ursula con el nombre venerada,
Que

(1.) Se halla en el Convento de Sta. Isabel de los Angeles de Religiosas Franciscas, con otras Reliquias de Sta. Cordula y Sta. Florentina y otra Cabeza de la misma Compañia.

(2.) Real Monasterio de Poblet en Cataluña.

(3.) En los Anales de Jaen de D. Martin Ximena se hace mencion de la Cabeza de esta Santa, en el Monasterio de Santa Maria de Oviedo donde tubo principio la Orden de San Basilio en 1540 cerca de Cambil.

(4.) En las Señoras Descalzas Reales de Madrid.

(5.) En el Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe.

(6.) El Beato Hermano, Premonstratense, muy devoto de las Santas y llamado Josef por su pureza. Vease su vida en Surio.

(7.) Vidas de Santas y Mugeres ilustres de la Religion de San Benito, Patriarca de los Monges, con varias noticias de diversos Reynos &c. Por el Licenciado Don Pedro de Ciria, Abogado de la Real Chancilleria de Granada y Beneficiado de San Juan de los Reyes, en Granada en 1686. Este Autor en la Vida de Santa Isabel de Schonauge extracta con mucha estimacion las Visiones de esta Santa sobre Santa Ursula y su Compañia.

(8.) El insigne Santuario de Nuestra Señora de Valvanera del Orden de San Benito. Vease el Martyrologio de Tamayo à 8 de Septiembre y 21 de Octubre.

(9.) Corta poblacion del Obispado de Siguenza muy honrada con Cabezas y Reliquias de Nuestras Santas y de otros Santos, por la devocion del Señor Luis de Peña-Aranda, natural de Retortillo, y empleado en Alemania en servicio del Señor Don Felipe II. que procuró se colocasen en su Parroquia de San Pedro Apostol.

(10.) Don Lorenzo de Figueróa y Córdoba de la Casa de los Excelentísimos Señores Marqueses de Priego, del Orden de San Agustin y Obispo de Siguenza, à quien en 1584 y 86 donó estas Reliquias en Madrid la Señora Emperatriz Doña Maria de Austria, ilustre por su virtud, que vivió 20 años en el Convento de las Señoras Descalzas Reales.

Que de su Iglesia aumenta la riqueza:
 Su Iglesia de San Pablo se halla honrada
 Con dos Craneos: ni muy lexos Baeza
 Otros posee, y de ella descendiente
 A Ursula saca Vilches (1.) doctamente.
 Reliquias de Blandina y Verecunda
 De Franciscas la Casa Religiosa
 (2.) De Santa Cruz venera, y de Secunda
 Con Modesta tambien de la Gloriosa
 Ursula Compañeras; pues abunda
 En tales prendas Córdoba piadosa,
 A sus Martyres Santos aumentadas,

Con Alvaro y Francisco de Posadas.
 (3.) Montilla en su Obispado la belleza
 De otras Cabezas goza que le embia
 De sus Santas Colonia, y con certeza
 Autentica se guardan en el día:
 De Dorotèa entre ellas la Cabeza,
 Y de Cesareo Obispo; y la Fé pia
 En Baena hasta seis ha venerado (4.);
 Y otras Reliquias goza este Obispado.
 Honran à nuestra España en Caleruega
 Los Huesos de Orofrigia trasladada (5.)
 Por Divino favor, y se le entrega

(1.) El R. P. Francisco Vilches de la Compañia de Jesus y Rector de su Colegio de Baeza en su obra de los Santos y Santuarios del Obispado de Jaen y Baeza impresa en Madrid en 1613, cuyo aprobante fue el Venerable Padre Juan Eusebio Nieremberg, dice que Santa Ursula y muchas de sus Compañeras son oriundas de Baeza, en cuya historia añade que trata este punto de proposito.

(2.) Convento de Religiosas Franciscas de Córdoba.

(3.) Por informacion aprobada por el Ill. Sr. Don Francisco Reynoso, Obispo de Córdoba, consta de estas Santas Cabezas en la Parroquial, y de otras en el Convento de Santa Clara de Montilla. De San Cesareo Obispo Meldense que acompañó á Santa Ursula hace tambien mencion Juan Cappgravo Inglés, citado por el Señor Obispo de Guadix en su Bibliografia. De dicha informacion aparece tambien haber en Colonia los Cuerpos de muchos Santos que padecieron el Martyrio con las Once mil Virgenes, y que quando estuvo en Colonia la Corte del Emperador Carlos V. varios Señores traxeron á España muchas Santas Cabezas, las quales en todas partes se recibian con gran veneracion. Y señaladamente consta de varias Cabezas que el Señor Conde de Feria y sus Dependientes traxeron, y se colocaron algunas en dicho Convento de Santa Clara. Otra se dió al Convento de Religiosos Dominicos de Ocaña por Pedro Carrillo de Albornoz, donde habian establecido una Fiesta annual por él en agradecimiento: otra se habia dado por el mismo al Señor Obispo de Pati Don Sebastian, antes Inquisidor de Córdoba, quien la agradeció mucho y tubo en gran reverencia: y otra en la Villa de Zafra á un Religioso, donde el Señor Visitador de Badaxoz dispuso se recibiese con gran veneracion; y que por los estragos que hacia la herègia en Alemania, las pocas Monjas Catholicas, que quedaban en el Convento donde se veneraban las dichas Reliquias, temian gusto de darlas para España por saber la reverencia que entrè los Españoles se les tenia, y que eran Catholicos: segun declaró el dicho Pedro Carrillo de Albornoz como testigo presencial, y que vió la Iglesia de dicho Convento toda sembrada por las paredes de las Cabezas de los Santos Martyres y Santas Virgenes. Este testigo fue examinado en Cabra en 1573: la informacion fue aprobada en 1599, y las Santas Cabezas de la Parroquial reconocidas y adoradas en ella en 3 de Julio de 1600. La una tenia por titulo: Sanctus Cesarius Episcopus, la otra: Sanctus Mauritius Martyr, y la tercera: Sancte Doroteæ Virginis. Y se hace merito de que la Priora y Convento de Santa Dorotèa de Burgos habia solicitado con instancia esta Cabeza de Santa Dorotèa para colocarla en su Convento ofreciendo hacerle Capilla en él.

(4.) En la Capilla esenta de la Parroquial de Baena, y en su Convento de Religiosas Dominicadas hay 6 Cabezas, tres con los rotulos de Margareta, Tanitosa, Ateñitos, y otra llamada hija de San Pantaleon.

(5.) En el Convento de Religiosas Dominicadas de la Villa de Caleruega, Obispado de Osma, Patria de Santo Domingo de Guzmán, fundado por Don Alonso el Sabio en el sitio en que nació y fue bautizado el Santo Patriarca, á tres leguas del Real Monasterio de Santo Domingo de Silos del Orden de San Benito donde descansa el Santo Cuerpo de este Taumaturgo Español, por cuya intercesion aquel nació, se hallan las

A la Familia de Guzman Sagrada:
 Su favor muchas Virgenes congrega
 De Domingo á la Patria venerada,
 Y Convento, dó aquel fue bautizado,
 Por Don Alonso el Sabio alli fundado.
 Otra Santa Cabeza guarda Silos,
 Monasterio feliz, sepulcro honrado
 De otro Domingo, que qual tenues hilos
 Las cadenas rompio del captivado:
 Libro á millares de los corbos filos
 Del Mahometano alfange despiadado;
 Por quien aquel Domingo fue nacido,
 Y de mil males el remedio ha sido.

Otras Santas Reliquias han honrado
 A Madrid y Lisboa en la Corona
 De España y Portugal: las han logrado
 Tortosa, Zaragoza con Pamplona,
 Granada, con Jaen y su Obispado,
 Sevilla, Xerez, Prades, Barcelona,
 Santiago, Orense, Astorga, Mondoñedo,
 Burgos, Valladolid, Cuenca y Toledo.
 Hay muchas mas en Chronicas y Anales,
 Y Templos (1) que ennoblecen á la España,
 Que en grande multitud Reliquias tales
 Le dió Alemania, y su tenaz Campaña.

El gran tesoro á las Descalzas Reales
 De setenta Cabezas acompaña:
 Venera el Escorial mas de quarenta:
 ¿Se pierde en tanta multitud la quenta!
 Pues qual á mi flaqueza es permitido,
 Un Coro ensalzará tan glorioso,
 Y aunque igualar no sea concedido
 A mi pobreza objeto tan precioso;
 Supla el devoto afecto mas rendido,
 Que con humilde ruego y obsequioso
 Dará á su canto fin con reverencia,
 Ya que no puede mas mi insuficiencia.
 O Virgenes, rogad instantemente
 Por Colonia, dó fuisteis coronadas,
 Por la Romana Sede preeminente,
 É Inglaterra dó fuisteis congregadas:
 Por el Reyno de España especialmente,
 Dó son vuestras Reliquias veneradas;
 Y por todos los Pueblos de la tierra,
 Que sirvan á Dios libres de la guerra.
 Rogad por ese Reyno desgraciado,
 Otro tiempo en Fé y letras floreciente,
 Dó vuestro Sacro Coro venerado
 Fue de su juventud singularmente:
 Y para instruir Doncellas propagado (2)
 Fue

K

Sagradas Reliquias de Sta. Orofrigia. Esta y Sta. Petronila dice el Doctor Carrillo año 383 (citando á Padilla cap. 59) que eran Españolas. Vease pag. 56 el antiguo Oficio de Sta. Orofrigia en Caleruega.

(1) *Veanse las Memorias de las Stas. impresas en esta Imprenta el año pasado. Se omitió alli entre otras una Cabeza que con nombre de Sta. Ursula hace cerca de 600 años se venera en el Monasterio de Religiosas de S. Bernardo de Herce, segun noticia comunicada por su Sra. Abadesa Doña Agustina Sanchez. En la Chronica de la Sta. Provincia de Granada del Serafico P. S. Francisco impresa en 1683 se refieren seis Cabezas y ocho Reliquias en varios Conventos de Religiosos y Religiosas, ademas de las de algunos contenidas en dichas Memorias. Veanse otras Chronicas, Historias, y las Cartillas del rezado de varias Iglesias.*

(2) *Las Monjas Ursulinas fundadas por Sta. Angela de Merici en Brescia, y despues extendidas á otras partes de Italia por el zelo de S. Carlos Borroméo que juzgaba muy util su instituto, se habian propagado bastante en Francia y otras Naciones. Deseando una fundacion en Valencia su Arzobispo el Sr. D. Andrés Mayoral, pidió para ello al Sr. Obispo de O'rdón algunas Religiosas del Convento de Sta. Maria de Bearne: pero habiendo fallecido, no se realizó su designio. En la revolucion francesa las Ursulinas de Sta. Maria dispuestas á sufrir la expulsion y trabajos consiguientes al zelo de su observancia Religiosa, se vieron precisadas á abandonar su Convento despues de haber intentado quemarlo los revolucionarios quando aun se hallaban dentro de él; y una Religiosa de las que habian sido antes destinadas para fundar en Valencia asociada de otras tres con grandes dificultades y peligros emigraron á España, y fueron bien recibidas del nuevo Arzobispo de Valencia el Sr. D. Francisco Fabian y Fuero en 1792. El Sr. Don Carlos III aprobó realizasen la fundacion intentada por el Sr. Mayoral: mas se frustró segunda vez quando ya habia ocho Españolas admitidas para entrar en el Noviciado. Entonces las Ursulinas se trasladaron al Convento de Servitas de Murviedro donde permanecieron á expensas del Rey, hasta que en 1807 el zeloso Obispo de Siguenza D. Pedro Inocencio Vexorano las llevó con las facultades necesarias á Molina de Aragon en su Diocesis. Aquí se los agregó otra Ursulina de Aviñon (Ciudad que fue del Papa en Francia hasta*

Fue el Orden de Ursulinas sabiamente,
Y en su Sorbona fuisteis invocadas,
Patronas de su ciencia veneradas.

Doctrinas muy contrarias adoptando
Muchos à las antiguas al presente,
Las cosas de piedad satirizando,
Y discurrendo libre, impiamente;
La Europa sus errores contagiando,
Sin perdonar la Americana gente,
Del contagio no se ha convaltecido,
Por su filosofismo producido.

Virgenes, que habitais el claro Cielo,
Pedid à vuestro Esposo Sacrosanto,
Que convierta sus ojos à este suelo

Tan lleno de dolor y de quebranto:
No se olvide jamas vuestro desvelo
Del Papa, de la Iglesia y Clero Santo,
Las Religiones, y del Rey de España,
Que persigue Luzbél con fiera saña.

A la Virgen de Virgenes Maria,
Reyna de vuestro Coro Soberana,
A la que de Israël es alegria,
Y la Estrella que brilla en la mañana:
A la que destruyò toda heregia,
Y es la esperanza de la Grey Christiana,
Pedid nos dé su auxilio con instancia,
Y en la muerte feliz perseverancia.

Amen.

Sermon del V. Dionisio Cartujano. De la Historia, y de la grande recomendacion del
Exército de las Once mil Virgenes.

Prævenierunt Principes conjuncti psalentibus in medio juvenularum tympanistriarum.
Fueron delante los Principes juntos con los que cantaban Psalmos en medio de las juven-
citas que tañian instrumentos mûsicos. Ps. 67.

En estas palabras se halla recomendado de muchos modos el Exército gloriosísimo de las Once mil Virgenes. Lo primero por la union de los Santos Angeles (1) con las mismas. Lo segundo por la compañía que tubieron de Varones Santos. Lo tercero, por la espiritual alabanza que ofrecieron aquellas Virgenes al Esposo Celestial. Pues en este glorioso Colegio de las Once mil Virgenes habia cantores de Psalmos, à saber muchos Santos Obispos y Presbíteros, que por devocion se les asociaron, y les celebraron el Oficio Divino, y administraron à las mismas el Sacramento del Cuerpo de Christo en los Domingos (2), en cuyos dias vinieron à ellas. Y entonces los Principes, esto es, los Santos Angeles previnieron aquella venida, uniéndose à aquellos Santos Obispos y Presbíteros que cantaban Psalmos à Dios en medio de las Jovencillas, ò de estas Santas Virgenes, que espiritualmente tañian los timpanos ó instrumentos mûsicos. Y asi este Exército de estas Virgenes inefablemente glorioso es

muy

hasta su revolucion) que habia emigrado de stues de haber estado destinada à la guillotina, y 6 Doncellas Españolas deseosas de abrazar el instituto; y asi pudieron abrir las Escuelas publicas de las clases externas, y las de Colegiales ó pensicnistas. Sobrevino la guerra de Napoleon, y la Comunidad siguiò el exemplo de los habitantes huyendo à los Montes del Tajo quando venia el enemigo, y volviendo à su Convento quando se alexaba, hasta que en 1810 puso fuego à toda la poblacion, y el Convento se inutilizó hasta los cimientos. Las Ursulinas por disposicion de su Fundador se refugiaron al Monasterio de S. Roman de Medinaceli, y en fin en 1815 volvieron à Molina, donde se hallan en el nuevo y magnifico Convento y Colegio que él mismo les fabricó, y desde donde trasladó algunas Religiosas para una nueva fundacion en Siguenza. Profesan la Regla de S. Agustin, observan una rigorosa vida comun, mucha abstraccion, grande observancia Religiosa, educacion gratuita de niñas; y en fin son establecimientos cuya propagacion seria muy util en España. El Rey Nra. Sr. D. Fernando VII se declaró protector del Convento de Molina, y su Augusta Esposa (que esté en Gloria) del de Siguenza, cuya fabrica ha quedado sin concluir por la sensible muerte de su Ilmo. Fundador, quando ya tenia tomadas sus medidas para acabar de dotar ambas fundaciones.

(1) Atendido lo que dice el V. P. Cádiz en su Novena de S. Rafael sobre su proteccion especial à las Almas justas, à las Virgenes, y Caminantes, es probable fuese especial Custodio este Sto. Arcangel de Sta. Ursula y sus Compañeras.

(2) Dice en sus Revelaciones Sta. Isabél, que los Stos. Obispos caminaban y tenien separadamente sus estancias en la marcha, y los Domingos acudian à predicar la palabra Divina, y à dar la Sagrada Comunión à las Virgenes, y à esto parece aludir estas palabras del V. Dionisio Cartujano.

muy esclarecido y honrado con muchas excelencias. Lo primero, por razon de la persona principal del sexò femenino en el mismo, à saber la Santissima Ursula que fue hija única de Mauro Christianissimo Rey en Bretaña. La qual resplandecia por la admirable hermosura de costumbres, increíble belleza, muy gran prudencia, y lo que es mas por el fervorosísimo amor de Dios, é intima devocion: y asi por todas partes era famosa. Por lo que un Rey de Inglaterra, que era entonces gentil y muy poderoso, envió Embaxadores ilustres à el Rey Mauro, para que diese á su hija por esposa de su hijo. Lo qual oido, se entristeciò el Rey Mauro, porque tubo por indigno el dar à su hija Christiana por muger á un pagano, y porque temió la ferocidad de aquel Rey gentil. Entonces la devotísima Virgen Ursula con ayunos, vigiliass, lágrimas y postraciones rogò al Señor, dia y noche, que le reveláse lo que deberia hacerse en este negocio. Y como casi hubiese desfallecido de los trabajos, le apareció un Angel anunciándole todo el proceso y órden de lo que se habia de hacer. Entonces la Beatissima Virgen Ursula llena de alegria dixo á su Padre, que asintiera á la peticion del Rey baxo la condicion que le enseñò el Angel, á saber, que aquel Rey gentil le enviase para su consuelo diez Virgenes nobilissimas y muy escogidas, y á cada una de ellas diese por compañeras mil Virgenes, y su Padre el Rey Mauro asociase mil Virgenes á ella misma. Preparadas tambien naves en que se embarcasen, pidió que se le diese el término de tres años para la dedicacion de su Virginidad, y entre tanto el hijo del Rey se bautizàse y fuese instruido en la Fé de Christo. Mas esto pidió la gloriosa Ursula con ánimo de convertir á Christo á las Virgenes gentiles que le habia de enviar el Rey pagano, pues todo lo que en este asunto pidió é hizo le fue encargado y revelado por el Angel, del qual supo que tanto ella misma, como aquellas Virgenes, y otros muchos consigo habian de padecer el Martyrio por Christo. Mas agradó à el Rey de los Ingleses y à su hijo todo lo que pidió la Sacratísima Ursula, y le envió las diez mil Virgenes deseadas.

Lo segundo, es recomendable y esclarecido el victoriosísimo y preelecto Exército de estas Virgenes por la persona principal varonil que se le asociò, á saber el Sumo Pontífice San Cyriaco. Pues como todas las Virgenes se hubiesen reunido á la Compañia de su Reyna Ursula, la misma felicísima Ursula llena del Espiritu Santo les habló la palabra de Dios, y convirtió las infieles à la Fè. Y todas ya convertidas, les revelò su secreto, lo que la Santa oyò del Angel, y lo que habia de suceder á todas ellas. Entonces fueron llenos del Espiritu Santo los entendimientos de todas aquellas Virgenes elegidas por Dios, y consintieron y conspiraron en una nueva milicia. Y dispuestas para ellas las naves, y preparados los gastos, empezaron los ensayos de la guerra, ya corriendo, ya discurriendo, ya aparentando el choque, ya el miedo, ya la huida, á veces volvieron á medio dia, à veces apenas por la tarde. Y acudieron innumerables Magnates y gente popular à tan grande, agradable y no visto espectáculo. En fin por voluntad de Dios muy apartadas las Naves de la tierra, se ausentaron de los suyos, y vinieron á Colonia. En donde el Angel apareció segunda vez à la gloriosísima Reyna Virgen Ursula, diciendo, que habian de ir todas á Roma, y de alli habian de volver á Colonia, y en aquel mismo lugar habian de ser coronadas con el Martyrio. Lo qual habiendo comunicado la Beatissima Ursula à las Sagradas Virgenes, todas se gozaron en gran manera, y se inflamaron maravillosamente del Espiritu Santo, y tomaron con presteza el camino para Roma embarcadas hasta Basilea, y de alli à Roma fueron à pie. A las quales el Santo Papa Cyriaco, y el Clero recibió con grande gozo. Entonces Dios revelò al Sumo Pontífice, que habia de ir y padecer el Martyrio con estas Virgenes. Mas fue este San Cyriaco oriundo de Bretaña, y tenia muchas parientas entre estas Virgenes: fue tambien Virgen, y varon de ilustre Santidad, y segun la revelacion Divina renunciado el Pontificado se asociò à las Virgenes, y fue con ellas à Colonia.

Lo tercero es muy digno de recomendacion el muy ilustre y muy amable Exército de estas Virgenes, porque tantos Santos Obispos y Presbíteros fueron asociados á las mismas, y coronados con el Martyrio juntamente con ellas, à saber Vicente, Presbítero Cardenal, y Santiago, Arzobispo de Antiochia natural de Bretaña, Mauricio tambien Obispo, hijo de familia Real, Tio de Santa Ursula, pues era hermano

de su madre llamada Daria, y Foliano (1.) Prelado de Luca, y el Obispo Clemente, y Marculo Obispo de Grecia, y tambien Pantulo Obispo de Basilea. ¿ Por ventura de cada uno de estos tan Santos y sublimes Pastores, coronados con el Martyrio, no se podria celebrar una fiesta esclarecida? ¿ Quan glorioso pues y celeberrimo es el Exército de estos millares de Santas Virgenes, al qual fueron asociados y con él martyrizados tantos Santos Obispos y Presbíteros?

Lo quarto es digno de recomendacion y esclarecido este victorioso Exército, porque tantas otras personas muy Santas y muy ilustres de uno y otro sexó se agregaron á él, á saber Santa Gerasina, Reyna de Sicilia, y sus quatro hijas, Babila, Juliana, Aurea, y Victoria, y Adriano Rey su hijo jovencito. Etereo tambien Rey, hijo del Rey de los Ingleses, y esposo de la Santísima Ursula, y la madre del mismo, y la hermana llamada Florentina. Tambien Constancia Reyna, hija de Dorotéo Rey de Constantinopla. Fueron tambien con este Exército Cesario (2.) soldado, y su cercana parienta la gloriosa y Santa Virgen Verena, y tambien Premosa (3.) Virgen muy ilustre, hija de un gran Conde, y la Santa Cordula. Pues como se hubiesen reunido alli tan ilustrísimas personas de uno y otro sexó, no parece dudoso que tuvieron tambien consigo grandes familias, y asi todos juntos fueron como innumerables, y muchos miles en demasia.

Lo quinto es digno de recomendacion y esclarecido este beatísimo Exército por su feliz y victorioso Martyrio, con el que fue muerto atrozmente junto á Colonia por los bárbaros, y segun se dice por los Hunnos. En fin estas Virgenes son honradas con doble Aureola, á saber de la Virginidad y del Martyrio. Pero la electísima Ursula resplandece con tres Aureolas, porque ademas de las dos sobredichas, tiene la Aureola del Doctorado, porque convirtió, é instruyó en la Fé á tantas Virgenes. Glorificó tambien Dios á este esclarecido Exército de Virgenes y Martyres con muchos y grandes Milagros. ¡ O quan grande es la dignidad de este tan incomparable Colegio! ¡ O quan ardentísima y suavisimamente se aman mutuamente en el Reyno Celestial! ¡ O quan grande fue la alegria de los Angeles, quan grande la festividad de todos los Ciudadanos del Cielo en el dia del Martyrio de tantos millares de escogidos, siendo asi que se gozan los Angeles de Dios de un solo pecador penitente! ¡ O quan amable, y amable en gran manera, quan feliz y gloriosa, quan dulce y muy digna de ser honrada, quan admirable y preelegida es esta muy aventajada y Santísima Virgen Ursula, por la qual Dios se dignó de obrar tan grande bien, de conceder tan grande gracia y misericordia á tantos millares, de guardar tan excelentemente á tantas Almas, de hacer tan incomparable y tan inaudita obra en este mundo! ¡ O quan grande es esta solemnidad de tantos millares de escogidos, de tantos sublimes é ilustrísimos Santos, quando en realidad seria grande la celebridad de cada uno de ellos! Amemos pues mucho, invoquemos y honremos principal y devotísimamente á esta Sacratísima Sociedad, y especialísimamente á Ursula bendita, carísima Esposa de Christo. Porque tambien estas Beatísimas Virgenes acostumbraron socorrer á sus devotos frecuente y muy especialmente, segun de ello hay muchos Milagros. Tambien por amor de ellas detestemos los vicios, en especial las suiedades de la carne, é insistamos continuamente en las Virtudes.

(1.) *Bilano se nombra en las revelaciones de Santa Isabél impresas en Colonia en 1628, donde se hace mencion de otros Santos.*

(2.) *En las Revelaciones de Santa Isabél impresas en Colonia en 1628 se llama Esario.*

(3.) *Entre las Reliquias de las Santas Virgenes del Escorial hay una de Santa Pignosa de la Compañía de Santa Ursula. Surio hace tambien especial mencion de Santa Pinnosa (la que se halla tambien nombrada en el Martyrologio de Adon), y parece ser la misma de quien habla aqui el Venerable Cartujano. En el Escorial hay Reliquias de otros varios Santos y Santas de distinguida calidad de la Compañía de Santa Ursula.*

VISIONES DE SANTA ISABEL SOBRE LAS ONCE MIL VIRGENES. 41

Prologo del Abad Egberto á las Visiones de S. Isabel Virgen Cenobita Schonauigiense. (1)

Hubo en los dias del Papa Eugenio (2) en los confines de la Diócesis de Treveris, en el Conyento llamado Schonauge baxo el gobierno del Abad Hildelino una jovencita de profesion Monastica llamada Isabel. La qual como entré las Religiosas mugeres lleváse el año undecimo en el Monasterio, teniendo de su edad veintitres en el año de la Encarnacion del Señor MCLII fue visitada por el Señor y su mano estaba con ella obrando en ella segun sus antiguas miseraciones obras de grande admiracion y dignas de memoria. Pues le fue dado salir fuera de si, y ver visiones de los secretos del Señor que estan escondidos de los ojos de los mortales. Mas esto sucedia no sin evidente milagro: pues frecuentemente y como por costumbre en los dias del Señor y en otras Festividades por las horas en que especialmente está ferviente la devoción de los Fieles era arrebatada fuera de si: y recobrado poco á poco el espíritu, de repente proferia algunas palabras Divinas en el idioma latino: las quales ni por otro alguna vez habia aprendido, ni por sí misma las podia hallar como que era indocta, y no teniendo ningun conocimiento ó corto de la lengua latina. Muchas veces pronunció tambien sin premeditacion alguna testimonios de la Escritura Canonica, y otras palabras de alabanzas Divinas congruentes á aquellas cosas que habia visto por el espíritu. Habiendo parecido pues que todas las cosas que sobre ella pasaron pertenecen á la Gloria de Dios y á la edificacion de los Fieles: en el presente librito en gran parte se han escrito segun la narracion de la misma, con que expuso cada cosa á uno de sus Hermanos del Orden de los Clerigos que le era mas familiar que los demas. Pues como ocultáse muchas cosas á los que la preguntaban, porque era muy timorata, y muy humilde de espíritu: fue obligada á contar familiarmente todas

1152.
Murio
año
1165,
de su
edad el
36, en
el dia
18 de
Junio.

(1) Para mejor inteligencia de las revelaciones de Santa Isabel de Schonauge, que aqui se traducen literalmente y sin variar la puntuacion de ortografia que tienen en la edicion hecha en Colonia de ellas con licencia de los Superiores en 1628, conviene tener presente la noticia que dá el Padre Juan Mabillon del Monasterio de Schonauge en sus *Anales Benedictinos* lib. LXXV. par. CVIII. diciendo: Schonauigiense Monasterium duplex. Hildelinus seu Hildemus primus Abbas religiosissimæ conversationis. Hic ad teli jactum aliud item Virginibus eodem nomine Cœnobium constituit: in quo eximie pietatis, & sanctimonie Elisabeth Virgo Cœlestibus revelationibus illustris postea claruit. Hildemo succesit Eggebertus ejusdem Sanctæ Elisabeth frater, in scripturis humanis & divinis eruditissimus dictus á Trithemio, qui Adelberti Moguntini Archiepiscopi de hujus Monasterii origine litteras refert datas anno ab incarnatione Domini MCXXX indict. VIII. El Monasterio Schonauigiense doble, Hildelino, ó Hildemo primer Abad de religiosissima vida. Este á un tiro de distancia fundó tambien el Convento del mismo nombre para Virgenes: en el que resplandeció despues Isabel Virgen de excelente piedad, y Santidad, ilustre por las revelaciones Celestiales que tubo. A Hildemo sucedió Eggeberto hermano de la misma Santa Isabel, muy instruido en las escrituras humanas y Divinas segun dice Trithemio, el qual refiere las letras de Adelberto, Arzobispo de Maguncia sobre el origen de este Monasterio, su fecha en el año de la Encarnacion del Señor 1130, en la indiccion VIII. El mismo P. Mabillon en el lib. LXXX par. LXXVIII, tomo sexto de la impresion de Luca en 1745 paginas 510 y 511 hablando de los escritos de esta Sta. hace mencion de sus Revelaciones de las Once mil Virgenes por estas palabras: In his ad Gerlacum Abbatem Tuitiensem de nominibus, titulis & meritis quarundam Sanctarum ex Collegio undecim millium Virginum, quarum ipse corpora apud Coloniam invenerat. Entré estos á Gerlaco Abad Tuiciense de los nombres, titulos y meritos de algunas Santas del Colegio de las Once mil Virgenes, cuyos Cuerpos habia hallado él mismo en Colonia.

(2) Antes de las visiones de S. Isabel sobre S. Ursula, consagrando este Papa con 14 Cardenales la Iglesia de S. Mathias en Treveris, colocó allí Reliquias de las Once mil Virgenes, y de S. Vincencia una de ellas. Vease al P. Bolando, vida de S. Mathias.

todas las cosas à este, que todas las investigaba diligentemente y deseaba dexar memoria de ellas en gracia de la hermandad y dileccion, y por mandado del Abad. Mas el principio de la narracion era de este modo. = Y empieza en seguida el primer libro con una alocucion en el Capitulo primero à su hermano Egberto, que del Clero Secular en que fue Canonigo de Bona pasó à ser Monge y fue despues Abad del Monasterio de San Florin de Monges Benedictinos en Schonauge (del qual dependia el de Monjas Benedictinas en que estaba Santa Isabel) y escribió tambien contra los Hereges de Alemania. En cuya alocucion le manifiesta el sentimiento que le causaba haber de descubrir sus revelaciones para que se publicasen, pues unos dirian que era Santa atribuyendo à sus meritos la Gracia de Dios: otros pensarian entre si que si fuese sierva de Dios callaria, y no permitiría se magnificase su nombre en la tierra, no sabiendo con que estímulos solia ser estrechada para hablar: no faltarian tampoco quienes dixesen que todas las cosas que oyesen de ella eran ficciones mugeriles, ò quizá juzgarian que estaba engañada por Satanàs; y por estos y semejantes modos sería llevada en boca de los hombres. A lo que se agregaba su adiccion por haber de ser conocida de nadie, habiendo elegido vivir en oculto no creyéndose digna de que nadie levantase sus ojos para mirarla; y por el mandato de su Abad para que se escribiesen sus palabras, quando se tenia por indigna de que quedase memoria de sus cosas. Pero (añade) que por dictamen de hombres sabios que pensaban que el Señor no hubiese obrado estas cosas por ella sola, sino proveyendo tambien à la edificacion de los demas, porque parecia pertenecer de algun modo à la confirmacion de la Fè y consuelo de los que tienen el corazon atribulado por el Señor (cuyo parecer confirmaban las ansias como de muerte que le dieron resolviendo callar, y su alivio luego que manifestaba lo revelado); aunque con grande sentimiento, conociendo que es peligroso callar las grandezas de Dios, y temiendo ser mas peligroso el hablar no creyendo tener bastante discrecion para discernir lo que conviene decir de lo revelado, y lo que conviene honrar con el silencio, despues de muchas lagrimas se empezó à consolar con la venida de su hermano, quedando en gran tranquilidad, y resolviendo (ya que por voluntad de Dios habia venido de lexos) manifestarle su corazon y descubrirle todas sus cosas buenas y malas, dexando à su discrecion y la de su Abad lo que conviniese hacer. Y en seguida refiere sus enfermedades, y molestias del enemigo, y despues las Visiones Celestiales que se contienen en los quatro libros, à que sigue el quinto de sus cartas, y el sexto que escribió el mismo Egberto de su feliz transito, constituida en el qual aseguró à sus Hermanas las Religiosas ser verdaderas las cosas que la habian oido, y no haber añadido nunca à ellas nada de simulacion ni falacia.

Entre diferentes testimonios en recomendacion de Santa Isabel sacados del Martyrologio Romano à 18 de Junio, y de otros Martyrologios y autores particulares apreciabiles que se hallan al principio de sus Revelaciones y de las de Santa Hildegardis impresas en Colonia en 1628, se halla este que es el XII del R. P. Francisco Ribera (de la Compania de Jesus) en la vida de Santa Teresa lib. 1. (*) cap. 1.

» En el mismo tiempo (que San Bernardo) florecia Santa Isabel Prelada del
 » Convento de Schonauge, muy conocida por su Santidad é ilustraciones Divinas.
 » Pues la visitaban frequentemente el mismo Redentor Jesus, y la Reyna de Cielo y
 » tierra, y tambien el Santo Fundador de la Orden Benito, y especialmente su An-
 » gel de Guarda. Era ordinario en ella ser arrebatada fuera de sí los Domingos y
 » dias de Fiesta, y exponer clarisimamente los sentidos obscurisimos de la Santa Es-
 » critura. »

(*) *Vease al Sr. Obispo de Guadix en su Bibliografia, letra F sobre el Padre Francisco Ribera, de quien dice que escribió Comentario sobre los doce Profetas Menores, la Epistola à los Hebreos, y el Apocalypsis: que fue interprete de muy buen juicio; y que era fama que Santa Teresa de Jesus (de quien fue mucho tiempo Confesor) oyó à Christo un testimonio singular de la verdad con que declaraba las Sagradas Escrituras.*

TRATADO DE SANTA ISABEL DE SCHONAUGE SOBRE LAS ONCE mil Virgenes, y otros Martyres que padecieron entre ellas en Colonia. Cap. II. del Libro IV. de sus Visiones.

A Vosotros los que tenéis piadosos afectos para las cosas Santas, yo Isabel criada de las Siervas del Señor que están en Schonauge, manifiesto lo que por la Gracia de Dios me fue revelado de aquel Virginal Exercito de Santa Ursula Reyna Inglesa: que junto á la Ciudad de Colonia, padeció el Martyrio por el nombre de Christo en los dias antiguos: pues no me permiten callar de estas cosas algunos varones de buena opinion, que resistiendolo yo mucho, me compeliaron pidiendo por mucho tiempo que investigáse estas cosas: sé ciertamente que tambien han de tomar de aqui ocasion de azotarme con sus lenguas los que contradicen á la Gracia de Dios en mí: pero voluntariamente lo sufriré, porque espero que he de recibir algun premio, si el honor de tantos Martyres recibiere algun aumento de las cosas que el Señor se digna revelar de ellos por mis trabajos.

Ursula Reyna.

Quando tubo á bien el Señor tener misericordia en orden á sus Martyres preciosas, que por muchos tiempos habian estado sin honor baxo los pies de los hombres y de los jumentos cerca de los muros de la Ciudad de Colonia, sucedió que algunos hombres que residian en el mismo lugar se acercaron al lugar del Martyrio de aquellas, y descubrieron muchos Sepulcros de Cuerpos Santos: y levantados de alli los trasladaron á los lugares Religiosos que estaban en el contorno, segun habia sido ordenado por el Señor: mas era el año MCLVI. de la Encarnacion del Señor quando empezaron á suceder estas cosas: y tenía el Principado del Romano Imperio el Emperador Federico, mas á la Cathedra Pontifical en Colonia presidia Arnolddo Segundo.

1156.

Federico. Arnolddo. Verena. Hildelino.

Entonces fue hallada en el mismo lugar entre las demas una preciosa Martyr, en cuya sepultura se leía semejante titulo: Santa Verena Virgen y Martyr: esta fue trasladada de alli á nuestro lugar por mano de nuestro Venerable Abad Hildelino: dada á este por el Señor Abad Tuiciense Gerlaco, que era muy ferviente en la piadosa devocion de recoger y honrar los Cuerpos de aquella Santa Sociedad: la qual estando esperando por el Convento de nuestros Hermanos, que la habian de recibir, á la entrada de la Iglesia, yo estando sentada en nuestro retiro antes de haber oido cosa alguna de su llegada, recibí del Señor tal testimonio de su Santidad: fui arrebatada en espiritu, y ví en el camino por el qual eran llevados los Sagrados Huesos como una llama candidisima, que tenia forma de globo, delante de la qual iba un Angel en extremo hermoso, teniendo en su mano un incensario que humeaba, mas en la otra una candela encendida: y así caminaban igualmente en el aire con alegre camino hasta dentro de la Iglesia: y como al otro dia se celebrásen en su veneracion las solemnidades de las Misas, estube arrebatada en espiritu y se me apareció la misma Virgen, estando en una Celestial claridad maravillosamente coronada, y adornada gloriosamente con la palma de la victoria: yo pues habiendola pregunté, si verdaderamente era su nombre como se nos habia dicho: é igualmente pregunté por el nombre de cierto Martyr, cuyo Cuerpo sin nombre se habia traído con la misma. Y respondió diciendo: así es mi nombre como lo oisteis: sin embargo de que casi habia estado para escribirse de otro modo por yerro, pero yo misma lo impedí al que lo escribia. Mas vino conmigo el Martyr Esario, y quando entramos en este lugar, entró la paz con nosotros. De nuevo otro dia celebrándose tambien el Divino Oficio del mismo Martyr, se me apareció tambien el mismo en grande Gloria: y habiendole preguntado, de que profesion hubiese sido en el siglo, y con que ocasion hubiese padecido el Martyrio con aquellas Virgenes, dixo: Soldado fui en el siglo: hijo de hermana de la Madre de esta Sagrada Virgen con la qual estoy ahora: la estimaba mucho: y así saliendo ella de su tierra, la acompañé: mas ella misma me confortó para recibir el Martyrio, y yo viendo su constancia en la pasion, lo padecí juntamente con ella: mas estuvieron largo tiempo nuestros huesos separados entre sí, pero ahora alcanzamos del Señor que se juntásen de este modo: así que

Esario.

con estas palabras entré en grande duda: pues pensaba como juzgan todos los que leen la historia de las Virgenes Inglesas, que aquella dichosa Compañia hubiese peregrinado sin acompañamiento de varones: ademas averigué tambien otra cosa, que sin embargo debilitaba mucho esta opinion.

En el tiempo mismo en que fueron hallados los dos Martyres predichos, se hallaron entre los sepulcros de las Virgenes muchos Cuerpos de Santos Obispos, y de otros grandes Varones: y estaban colocadas unas piedras en los sepulcros de cada uno de ellos que tenian en sí escritos los titulos con que se distinguian quienes ó de donde hubiesen sido: los principales y mas notables de estos me embió de la sobredicha Ciudad el referido Abad, esperando que se me podria revelar algo de ellos por la Gracia del Señor: y deseando ser certificado por mi si deberian ser ó no creidos: pues tenia sospecha de los que habian hallado los Santos Cuerpos, no fuese que hubiesen hecho escribir dolosamente aquellos titulos por causa de algun lucro: mas quales hayan sido aquellos titulos, y lo que se me haya revelado de ellos, he procurado ponerlo por diversos lugares ante los ojos de los lectores en el presente tratado: para que de aqui se eche de ver, quan dignamente deba ser honrada por los Fieles de CHRISTO aquella Santa Compañia, á quien la Divina Paternidad se dignó honrar con el acompañamiento de tan sublimes personajes.

Estaba algun tiempo pensando conmigo sobre las cosas que se han dicho, deseando recibir del Señor las Revelaciones que se esperaban de mi. Y sucedió que sobreviniese la Festividad de los Bienaventurados Apostoles Simon y Judas, de los cuales quando se celebraba el Oficio de la Misa, me vino una pasion del corazon que solia padecer quando primeramente empezaron á revelarseme los Misterios de Dios. Y como hubiese estado fatigada mucho tiempo, vine á un extasis, y así descansé: pues como en mi espiritu mirase al Cielo como lo tengo de costumbre, ví á los sobredichos Martyres que se adelantaban mucho al aire inferior desde el lugar de la claridad, en que suelo ver las Visiones de los Santos: y los precedia mi fiel custodio el Angel del Señor, á los quales yo así (segun estaba en el espiritu) les hablé diciendo: Gran bondad es la vuestra, Señores míos, que ahora os dignáis de visitarme así, no habiendos hecho ningun servicio. A esto la Bienaventurada Verena respondió así: Conocimos que nos ha convidado mucho el deseo de tu corazon, y por esto venimos á visitarte. Entonces preguntando le dixé: Señora mia, ¿què quiere ser esto, que en el lugar de vuestro Martyrio se hallan tambien sepultados Cuerpos de Obispos? ¿y por ventura se ha de creer á los sobrescritos de los titulos que se hallan allí en algunas piedras? ¿y quien fue él que los escribió? Y me dixo: Muchos tiempos hace que Dios te escogio para esto mismo, para hacer por ti manifiestas las cosas que hasta ahora no fueron conocidas acerca de nosotras: por lo qual no quieras llevar á mal, el ser instada por los ruegos de algunos para averiguar estas cosas: seate impuesto que todo el tiempo de tu vida por todos los años en la vigilia de nuestra Pasion ayunes á pan y agua: ó si esto no puedes cumplir, te hagas redimir con la celebracion de una Misa, para que el Señor se digne revelarte las cosas que dispone manifestar de nosotras, y para que tu algun dia merezcas ser agregada á nuestra Compañia: despues de esto empezó á hablarme estas palabras con grande alegria en su semblante: Quando primeramente empezamos á ser congregadas en nuestra Patria, nuestra sagrada fama se esparció larga y anchamente, y muchos concurrieron de todas partes á vernos: mas sucedió ordenandolo Dios, que tambien algunos de los Obispos de Inglaterra se nos agregasen, y pasando en nuestra compañía el mar llegásen con nosotras hasta Roma: en cuyo camino tambien se nos asoció el Bienaventurado Pantulo Obispo Basiliense, y nos guió hasta Roma: y hecho compañero de nuestro Martyrio, el titulo de este era tal; *San Pantulo Obispo Basiliense, que á las Sagradas Virgenes con gozo recibidas guió hasta Roma, de donde vuelto llegó á Colonia, y allí recibió con ellas el Martyrio*: despues de esto objeté á sus palabras, aquello que se lee en la historia de las mismas: á saber que estando la Bienaventurada Ursula como jugando en el mar, segun su costumbre con las Virgenes asociadas á ella, llevadas mas de lo acostumbrado dentro del mar las naves que

governaban las mismas Virgenes, soplando un viento repentino, todas las naves fueron arrebatadas de aquellos confines, ni jamas volvieron allà: segun estas cosas pues es verosimil que fueron sin acompañamiento de varones. A esto respondió asi.

El Padre de la Bienaventurada Ursula, Rey de la Bretaña Escocesa, llamado Mauro, varon fiel era sabedor de la voluntad de su hija: y conocia, como ella misma, lo que habia Dios ordenado sobre ella: y esto lo descubrió à algunos de su confianza: y tomado consejo, cautamente ordenó de antemano, que su hija à quien amaba muy tiernamente al partir tubiese en su acompañamiento varones de cuyo consuelo necesitaba tanto la misma como su Exercito.

Mauro, Padre de Ursula.

De los excelentes titulos que eran especialmente notables era esta la forma: *San Cyriaco Papa Romano*, que con gozo recibió à las Santas Virgenes, y con ellas vuelto à Colonia, recibió el Martyrio: y otro cerca de este hallado, es tal: *San Vicente Presbitero Cardenal*. De los quales habiendo preguntado à la Bienaventurada Verena, dixo: En el tiempo en que entramos en la Ciudad de Roma, presidia à la Sede Apostolica un varon Santo llamado Cyriaco: este habia entrado en Roma de nuestro Pais: y siendo varon prudente y noble acepto à todos, habia sido sublimado à la Dignidad Apostolica, y ya por un año entero y onze semanas habia gobernado la Iglesia Romana, y era en el numero de los Romanos Pontifices el decimo nono: el qual habiendo oido que nosotras habiamos llegado, se alegró con todo su Clero, y nos recibió con grande honorificencia: pues tenia muchas parientas entre nosotras: mas en la noche proxima despues de nuestra llegada, le fue revelado por el Señor, que dexada la Silla Apostolica habia de marchar con nosotras, y juntamente recibir la palma del Martyrio: mas el mismo ocultaba dentro de sí esta revelacion, y dió la bendicion del Sagrado Bautismo à muchas de nuestras Compañeras, que aun no habian renacido en Christo. Y habiendo hallado tiempo oportuno, hizo manifesta su voluntad, y en presencia de toda la Iglesia resignó el oficio de su Dignidad, reclamando todos, en especial los Cardenales (*) que tenian como por delirio que al parecer decli-

San Cyriaco Papa. San Vicente.

M

(*) Los verdaderamente sabios no se escandalizarán de lo que aqui se dice; ni de lo que escribió San Bernardo à su Discipulo el Papa Eugenio III (en cuyo tiempo floreció Santa Isabel), ni de la persecucion que San Geronimo tubo en Roma (por los tiempos de Santa Ursula segun Baronio), ni de la de San Josef de Calasanz (en los principios de su Orden modernamente) tomarán ocasion para hacer odioso al Clero y personas constituidas en sus Dignidades. Pero como se escribe para todos conviene advertir, que se vea en la Filotea de San Francisco de Sales part. 3.^a el cap. 3.^o de la Paciencia, donde dice entre otras cosas, que "el ser despreciado, reprehendido y acusado de los malos es facil de sufrir à un hombre animoso, pero que es mas dificil de sufrir esto de los buenos. En mas estimo yo (añade el Santo) la mansedumbre con que el grande San Carlos Borroméo sufrió mucho tiempo las reprehensiones publicas que un grande Predicador de un Orden muy reformado decia contra él en su cara, que todos los atrevimientos que de otros recibia; porque de la misma manera que las picaduras de las abejas son mas penetrantes que las de las moscas, asi el mal que se recibe de los buenos y sus contradicciones son mas intolerables que las otras; y con todo eso sucede muchas veces que dos hombres buenos teniendo buenas intenciones se contradigan y persigan grandemente el uno al otro sobre la diversidad de sus opiniones." Si esto pues puede suceder entre buenos, no hay que estrañar que varios del Clero Romano buenos, por diversidad de opiniones llevásen mal la renuncia de San Cyriaco, y menos que la llevásen peor algunos que no fuesen buenos, como puede haberlos en todos los estados por santos que estos sean; y de unos y otros pudo resultar una contradiccion à la Sociedad de Santa Ursula, que Dios permitiese para su mayor merito, y para disponerla con su prueba à la ultima del Martyrio por los Infieles. Pero al mismo tiempo conviene notar mucho, que segun estas revelaciones muchos otros individuos del Clero y de la mas elevada gerarquía siguieron à San Cyriaco, y con él padecieron el Martyrio en la dicha Compañia de Santa Ursula; en los quales pueden poner los ojos los que se escan-

dali-

declinarse siguiendo la fatuidad de mugercillas, no sabiendo la amonestacion Divina que le impelia: mas el mismo constantemente permanecia en su proposito por el amor de nuestra Virginitad: pues tambien el mismo desde su infancia habia guardado immaculada la Virginitad en sí mismo. Desde aquel tiempo pues perdimos toda la gracia que antes teniamos en presencia de la Iglesia Romana, y se nos hicieron estraños los que antes nos aplaudieron. Mas el mismo nuestro Venerable Padre el Bienaventurado Cyriaco, no salió de la Ciudad hasta que por su consejo le fue substituido otro por nombre Anthero: despues de esto habiendole registrado el Cathalogo de los Romanos Pontifices, y no habiendo en ningun lugar hallado alli el nombre de San Cyriaco, otra vez preguntè á la Bienaventurada Verena habiendoseme aparecido un dia, porquè no hubiese sido adscrito entre los demas Prelados Romanos? Y dixo, que esto habia sucedido por indignacion del Clero, porque no habia querido permanecer hasta el fin en el orden de su dignidad. De nuevo otro dia, habiendole preguntado sobre cierto Jacobo cuyo nombre se halló escrito en su sepultura sin otro algun aditamento: me parecio que en cierto modo se regocijaba de mi pregunta: y me respondió alegremente diciendo: Hubo en aquel tiempo un Padre noble, de vida venerable Jacobo Arzobispo que habia marchado lexos de nuestra Patria á Antioquia: y alli habia ascendido al honor de la Prelacia, y siete años habia gobernado aquella Iglesia: este habiendo oido que el Bienaventurado Cyriaco de su misma Nacion habia sido sublimado á la Dignidad Apostolica, habia venido á visitarlo: y ya llegando nosotras, poco antes habia salido de la Ciudad: lo que habiendosenos manifestado, fue enviado velozmente un mensagero para que volviese: y fue hallado en cierto Castillo, que estaba apartado de Roma dos dietas: y habiendose enterado de nuestra llegada, inmediatamente volvió á nosotras, y se hizo compañero de nuestro camino, y participante de nuestro Martyrio en Colonia: mas tenia tambien el mismo algunas parientas en nuestra Compania: este exhortandole el Bienaventurado Papa Cyriaco, siendo varon prudente, habia puesto gran diligencia para saber los nombres de nuestras hermanas, y habiendo sido muertas los puso en gran parte á nuestros Cuerpos escritos en piedras: pero antes que hubiese podido acabar esto, fue sobrecogido por los impíos en esta obra y fue muerto en medio de nosotras: de aqui es que algunas de

Anthe-
ro.

Jacobo
Arzobis-
po de
Antio-
quia.
Cyriaco.

dalizen de aquellos, á pesar de que ellos obraban con ignorancia de la revelacion como dá á entender Santa Isabél. A otros parecerá motivo frivolo este para borrar á San Cyriaco del Catalogo, y que aun borrado entonces hubiera sido escrito despues. Pero motivos frivolos ocasionan á veces grandes contradicciones por el peso que en la estimacion de los hombres se les dá; y borrado una vez el nombre de San Cyriaco, los varios acontecimientos y revoluciones, que han hecho perecer tantas memorias antiguas, pudieron hacer que esta se perdiese tambien.

Otros no creerán que hubiese podido existir San Cyriaco entre San Ponciano y San Antero como al parecer se inferiria de esta revelacion: mas ni seria esto imposible por la obscuridad que hay en la historia de aquel tiempo, ni aunque lo fuese se concluiría nada en contra, pudiendo haber un sentido oculto en la expresion del numero decimonono, quando no hubiese equivocacion de quien lo escribio. Santa Isabél no preguntó del tiempo, ni este es constante entre los autores que admiten al Papa San Cyriaco, y señaladamente San Antonino de Florencia refiriendo sobre él (sin decidir) varias opiniones, y que es estraño no se halle su nombre en el Catalogo, concluye sin embargo que debe creerse sin duda su Martyrio y lo demas dexarse á Dios. (San Anton. part. 1.^a titul. 7. c. 7. p. 2.) El Beato Jacobo de Voragine tampoco señaló el tiempo, sino refirió varias opiniones sobre él; por mas que el Padre Natal Alexandro lo cite equivocadamente como á otros muchos en el particular, atribuyendoles haber querido fuese entre San Ponciano y San Antero. El Antero que se dice haber sido substituido á San Cyriaco pudo mudar el nombre ó ser conocido con dos segun uso de aquellos tiempos como mas adelante se lee hablando de Santa Constancia; esto se entiende en el caso de que no se crea á San Cyriaco entre San Ponciano y San Antero, aunque pudo ser entre ellos.

de nosotras se hallan con títulos (*), pero algunas no: mas en la misma hora de su Pasión estando ya para ser herido, esto solo pidió de los que iban à herirle, que solamente se dilatará su Pasión hasta que pudiese escribir en piedra su nombre mismo, y le fué concedido: pregunté tambien del dia de su Pasión, porque no era creíble segun esta narración, que en el mismo dia en que padecieron las Virgenes él mismo tambien hubiese sido muerto: á esto tambien respondió asi: Despues del dia de nuestra Pasión al tercero dia padeció por el mismo tirano que mató á la Bienaventurada Córdula: añadió tambien sobre cierto Martyr, cuyo titulo era San Mauricio Obispo, y dixo: Fue agregado tambien à nosotras el Bienaventurado Mauricio Obispo, quando todavia estabamos en Roma. Este habia sido Obispo en Lavicana dos años, teniendo tambien el mismo origen de nuestra patria hijo de un gran Conde de linage de grandes Principes: y era tio de parte de Madre de las dos Virgenes Babila y Juliana con las quales se ha hallado sepultado: mas fué varon de santísima vida, y tenia gran virtud su predicación: y tenia muy grande cuidado, para que qualquiera infiel ó Judío ó Gentil que hubiese llegado á él, no se apartase de él hasta que lo hubiese lavado con el agua del Sagrado Bautismo: y asi convenia bien á su oficio el nombre de Lavicana: este traxo consigo à nosotras al Bienaventurado Claudio Espoletano á quien el mismo habia ordenado de Diacono, y à Focato joven-cito lego hermano de aquel que todavia no habia sido promovido á la milicia: estos se juntaron à nuestros Obispos, y les sirvieron diligentemente, y con ellos padecieron el Martyrio. Estas cosas decia, porque sobre estos le habia preguntado por sus titulos que habia visto: añadió tambien espontaneamente diciendo: Todos los Obispos que en el camino fueron con nosotras, tenian las mansiones separadas de nosotras: pero en los dias del Señor solian venir en medio de nosotras, confortandonos con la palabra Divina, y con la Comunión del Sacramento del Señor. Tenia algun tiempo deseo de preguntar sobre dos Obispos cuyos titulos habia recibido, que eran en esta forma: *San Bilano Obispo Lucense embiado por la Sede Apostolica, en este lugar fue herido y muerto con el hierro, y con estas Virgenes fue sepultado, tambien San Simplicio Obispo Ravanense.* Y sucedió que un dia celebrásemos la memoria de la Beatísima Virgen Nuestra Señora Santa Maria, y me manifestó su rostro segun su acostumbrada benignidad: y habiendo conferido conmigo muy muchas palabras, le pregunté sobre los mismos Obispos, y dixo: Estos dos en aquel tiempo habian ido à Colonia, y volviendo de alli encontraron al Sagrado Exercito, y asi asociados al Papa y Clero que alli estaban, y volviendo con ellos otra vez consiguieron con ellos la palma del Martyrio: habia sido rogada, para que averiguase sobre el titulo de un venerable sepulcro, que estaba rotulado de este modo: *Aqui yace Etherio que vivió veinte y cinco años fieles, salió en paz,* y estaba sobrescrito con letras mayusculas, *Rey:* y era la figura de la R grande y de tal modo dispuesta, que en ella se pudiesen notar dos letras á saber P y R; y estaban añadidas dos letras A y X: en el lado izquierdo estaba puesta la X, mas en el derecho estaba escrita la A mayuscula: y tambien en una piedra hallada cerca, se leia escrito Demetria: pregunté pues á la Bienaventurada Verena de estas cosas, y juntamente de una niña que se halló cerca teniendo el titulo, Florentina niña. Y me respondió á todo, diciendo: el Rey Etherio fue esposo de la Santa Reyna Ursula. Mas Demetria fue Madre de Etherio. Pero Florentina hermana del mismo: y añadió espontaneamente diciendo: Te diré tambien qué significa la letra A que está adscrita al titulo del Rey. Toma tres veces la letra A, y añadele tres letras X y P y R, y tendrás AXPARA, que es el nombre de una Duquesa que se halló cerca: mas fue hija de la tia hermana de Madre de Etherio y le tubo grande dilección: lo qual quiso significar el que escribió el titulo, mezclando asi su nombre con el nombre Real: esto no convenia que

(*) Es regular que estos titulos los fuese gravando en pequeñas lapidas que iria despues poniendo á los Cuerpos, y se guardarían despues en sus sepuleros; y no losas sepulcrales, que no es probable tubiese lugar de preparar,

entonces se expresase mas manifestamente, porque habia de suceder, que por ti se manifestasen todas estas cosas. Estando pues conmigo admirandome sobre estas cosas, y pensando que del todo era increíble segun el tenor de la historia, que tambien el esposo de Santa Ursula hubiese intervenido en este Martyrio, se me apareció un dia el Angel del Señor, que ha acostumbrado visitarme: y le pregunté, diciendo: Señor, como sucedió que tambien aquel joven, que se lee haberse desposado con la Bienaventurada Ursula, se le agregase en el Martyrio, estando escrito que ella misma se libró de su matrimonio por la huida? y dixo: Volviendo de Roma el Exercito de las Bienaventuradas Virgenes, en la misma noche en que se habia acabado el camino del sexto dia, el Rey Etherio que permanecia en Inglaterra, por vision Angelica fue amonestado del Señor, para que exhortase à su Madre Demetria à hacerse Christiana: pues el Padre de él, que tenia por nombre Agrippino, en el primer año en que él mismo habia recibido la Gracia del Bautismo, habia salido de la vida: y juntamente se le anunció, que habia de salir de su tierra, é ir al encuentro de su esposa que ya volvia de Roma, y que en la Ciudad de Colonia habia de padecer con ella, y recibir de Dios la inmarcesible corona: el qual inmediatamente siguiendo la amonestacion Divina, hizo regenerar en Christo à su Madre que consintió en su exhortacion: y con ella y con su pequeña hermana Florentina tambien Christiana, se apresuró al encuentro de su beatísima esposa, y se hizo su Compañero en el Martyrio y en la Gloria Celestial. Pero todavia le pregunté, diciendo: Como es, Señor, que dice su titulo que el vivió veinte y cinco años fieles, siendo asi que tenemos por la historia que él todavia no habia recibido la Fé Christiana, quando se empezó à tratar de sus bodas y de la Bienaventurada Ursula, y que por tres años antes de las bodas debia ser instruido en la Fé Catholica? y respondió: aunque esto haya sido asi, sin embargo antes de que hubiese recibido la Fé Christiana, habia vivido tan modesta y tan inocentemente segun el estado de aquella vida que entonces llevaba, que le parecia al que escribió su titulo, que bien podian llamarse fieles todos sus años. Despues de estas cosas acerca de un Santo varon cuyo titulo era, San Clemente Obispo y Martyr, fué instruida un dia por medio de la Bienaventurada Nuestra Señora que me hablaba: de que el predicho Rey saliendo de su patria lo llevó consigo. Tambien habiendo preguntado de uno cuyo titulo era, San Marcuto Obispo en Grecia, recibí tal respuesta del Angel: Hubo en la Ciudad que se llama Constantinopla, un Rey por nombre Dorotheo oriundo de Sicilia, y el nombre de su muger Firmundina, y tenían una hija unica llamada Constancia: Y sucedió que murieron los dos Padres estando todavia la hija sin consuelo de marido, y sin conocer varon: desposaronla pues sus parientes destinandola para muger de un joven hijo de otro Rey: pero él tambien antes del tiempo de las bodas, fue prevenido por la muerte, y se alegró ella de quedar libre, y votó à Dios la entereza de su Virginidad, orando y pidiendo que nunca permitiese que se casase con otro: y acercandose al varon de Dios Obispo de la sobredicha Ciudad, el mismo de quien me preguntaste, que segun la carne era su tío de parte de Madre, le pidió consejo sobre la custodia de su Virginidad, y le pidió instantisimamente que fuese para esto su ayudador: el qual estando solícito entre sí acerca de esto, le fue revelado por el Señor una noche por medio de una vision de Santa Ursula y de su Exercito de Virgenes que habian de venir à Roma en Christo, y se le dixo que con su sobrina la Reyna Constancia, marchase allá prontamente, y juntamente con ella se agregase à su Compañia: y creyó à la revelacion del Señor, llevando à aquella que despreciaba el Reyno y todas las cosas que son de este mundo por el Señor, vino à Roma quando aun no habian llegado aquellas sobre las cuales habia recibido la revelacion; y habiendo estas llegado no mucho tiempo despues, se agregaron à su Compañia, y viniendo con ellas à Colonia recibieron el Martyrio por Christo: mas la misma Constancia, es esta que poco ha trajó tu hermano à este lugar: à lo qual respondió asi: Señor, esta que fue traída aqui por él, segun dicen, tenia en su titulo este nombre Firmundina, y cómo tu dices que ella se llamó Constancia? Y dixo: Muchos en los tiempos antiguos solian apellidarse con los nombres de sus Padres: de modo que se llamaban ya con dos, y

con tres nombres: por lo que está tambien se habia apellidado con el nombre de su Madre Firmundina: y por esto hubo de suceder, que quando se habia de escribir su titulo, se escribiese con este nombre, y se dexase su propio nombre que era Constancia: porque la cosa se hizo con apresuramiento: lo mismo sucedió tambien à otras muchas, que con la misma ocasion se dexásea sus nombres, y se les adscribiesen otros que no eran propios.

Fue embiado tambien á mi un titulo de este modo, Santa Gerasina, que guiò á las Virgenes Sagradas: sobre la qual fué rogada muchas veces y mucho para que preguntáse, porque parecia haber sido grande y notable la que parecia ser Capitana de tan grande Exercito: pero como muchas veces tubiese oportunidad y voluntad de preguntar, no me fue concedido, porque se iba la pregunta de mi memoria, de modo que yo misma me admiraba conmigo porquè asi sucediese: mas en fin ocurrió que el mismo que me habia rogado que preguntáse de ella, nos embiase tres cuerpecitos Santos, que habian sido de la Sociedad de las Virgenes sobredichas: y tres dias despues era la festividad del Bienaventurado Andrés Apostól: y me apareció el mismo entre los silencios de la Misa, y con él un Martyr muy glorioso, y dos Virgenes: y entendí que eran aquellos cuyos Cuerpos nos habian venido: pregunté pues al Bienaventurado Andrés por sus nombres, porque del todo se ignoraban, y me dixo: Preguntá à ellos mismos, y te los dirán: lo qual habiendo hecho, respondió una Virgen y dixo: yo me he llamado Albina, y esta que está conmigo, Emerenciana, hermanas segun la carne habiamos sido hijas de un Conde cuyo nombre era Aureliano: mas este Martyr que viene con nosotras, se llamó Adriano, y era hijo de Rey: y siendo de diez años padeció por Christo el Martyrio. Y dixe: Señora, como discernirémos vuestros cuerpos, para saber el nombre de cada uno? Y dixo: El mayor es mio, mas el menor de mi hermana, pero el mediano de San Adriano: y no pasé à preguntar mas: mas puso Dios en la boca de dos testigos esta palabra: del nombre del sobredicho Martyr habia sido revelado en la noche precedente al mismo hermano por quien habian sido traídos los cuerpos, quanto y qual fuese este su nombre, y que habia sido hijo de Rey. Despues de estas cosas, estando pensando del mismo Martyr, y deseando conocer alguna cosa mas ciertamente de él, una noche me pareció en vision de sueño, como que se me daba un libro escrito con letras de oro, y leí en él una gran relacion de él mismo y de su parentela: y como con sus quatro hermanas habia salido de su tierra, y como con ellas hubiese recibido el Martyrio: mas los nombres de las mismas hermanas que alli leia eran estos Babila, Juliana, Aurea, y (*) Victoria. Pero aunque todas las cosas me parecia haber leído muchas veces y diligentemente en la misma vision, sin embargo no pude retener en la memoria el orden del asunto como era: pero pocos dias despues habia llegado la festividad del Bienaventurado Nicolas, y como de él se celebráse el officio de la Misa, me apareció segun su acostumbrada benignidad: y otra vez con él los tres sobredichos Martyres: le roguè pues que me manifestáse algo mas claramente sobre San Adriano: y juntamente me vino entonces al pensamiento que preguntáse de Santa Gerasina (de quien se dixo antes): y me respondió con gran benevolencia, y dixo: Santa Gerasina de quien me preguntas fue Reyna de Sicilia, y verdaderamente era de la fiel rajz de Aaron: y tenia el espiritu del Señor abundantemente: á su marido el Rey Quinciano siendo primero un tirano cruelisimo, lo convirtió y como de lobo lo hizo cordero muy manso: este la habia llevádo de Inglaterra, y era hermana de San Mauricio Obispo, y de Daria Madre de Santa Ursula Reyna. Tenia tres hijos y seis hijas, y era el menor en ellos San Adriano Martyr, este de quien preguntaste: su hermano mas anciano era Dorotheo Rey de Grecia que era Padre de Santa Constancia que os ha sido traída: mas en el tiempo que la Bienaven-

Gerasina.

Andrés.

*Albina.
Emerenciana.
Aureliano.
Adriano.*

*Babila.
Juliana.
Aurea.
Victoria.*

Nicolas.

*Gerasina de la estirpe de Aaron.
Quinciano.
Daria, madre de Ursula.*

N

(*) En la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos se venera la Cabeza de una Santa llamada Victoria, Compañera de Santa Ursula, traída de Colonia segun la tradicion; y se celebra sin lecciones propias el diez de Noviembre.

curada Ursula trataba ocultamente con su Padre de su santo proposito, su Padre teniendo gran sollicitud de aquel negocio, dirigió carta à la Bienaventurada Gerasina, y le descubrió la voluntad de su hija y las revelaciones que le manifestó por orden de Dios: y buscaba oír su consejo, porque sabia que ella era muger de grande sabiduria: mas ella inspirada por la virtud Divina, y entendiendo que la palabra habia salido del Señor, emprendió el camino con quatro hijas suyas, Babila, Juliana, Victoria y Aurea, y su pequeño hijo Adriano, porque por amor de sus hermanas espontaneamente se agregó à la peregrinacion: y dexado el reyno en mano de su hijo y de dos hijas, navegó hasta la Inglaterra: por sus consejos pues todo aquel Sagrado Exercito de Virgenes fué colectado y ordenado, y era la guía de todas en todos los caminos de su peregrinacion por el gobierno de sus consejos, y por ultimo padeció con ellas el Martyrio. Habiendo dicho estas cosas, conoció, que me admiraba mucho entre mi de esta ordenacion, y me dixo: con razon te admiras, porque todo este negocio fue maravillosamente ordenado por la dispensacion Divina, y añadió todavia diciendo: Muy preciosos son los Martyres que Dios os ha enviado, por eso sed devotos para prestarles el honor y servicio: porque su venida es principio de grande gracia.

En cierto tiempo habiendose presentado á verme pregunté à la Bienaventurada Verena (segun me fue sugerido por un hermano) qual hubiese sido el actor del Martyrio de aquel Bienaventurado Exercito? porque segun la consideracion de la narracion que del predicho Papa se hizo precedentemente, de ningun modo como algunos piensan Attila Rey de los Hunnos fue el actor de aquella persecucion, sino que en el espacio de muchos años despues se siguió su persecucion: (*) á cuya pregunta respondió asi: Quando estábamos en Roma, hubo en el mismo lugar en aquel tiempo dos iniquos principes, cuyos nombres eran Maximo y Atricano: los quales viendo que era grande nuestra multitud, y que muchos concurrían á nosotras, y se nos asociaban, se indignaron vehementemente contra nosotras: y temian no fuese que por nosotras debiese crecer y corroborarse mucho la Religion Christiana. Por lo qual habiendo explorado nuestro camino por donde habiamos de ir, enviaron con apresuracion legados á un pariente suyo llamado Julio, que era Principe de la Nacion de los Hunnos, exhortandole para que sacado su exercito nos moviese persecucion, y acabase con nosotras: el qual prestamente condescendiendo con la voluntad de aquellos, saliendo con multitud armada cayó sobre nosotras habiendo llegado á Colonia, y allí derramó nuestra sangre: pero ni se ha de callar esto, que habiendole preguntado del Cuerpo de la misma Bienaventurada Ursula, dixo: no se ha levantado su Cuerpo jamas sobre la tierra sino en estos dias, y verdaderamente está allí donde se guarda su sobrescrito: hice tambien inquisicion de la Cabeza de la misma Santa Verena, y le dixé: Ved aqui, Señora, tu Cuerpo está guardado entre nosotras, pero que haremos de tu venerable Cabeza, que enteramente nos falta? muestranos, te ruego, en donde esté, para que procuremos buscarla y juntarla à tu Cuerpo. Y me respondió: está en el lugar que se dice Halberstat, y se estima en poco: pero mas quisiera que estuviese donde está la veneracion de mi Cuerpo: y aun añadió diciendo: El haberse asi manifestado en estos dias nuestros Cuerpos, nuestras oraciones lo impetraron del Señor: que ya no quiere llevar mas adelante nuestros gemidos, que teniamos porque estabamos tan negligentemente escondidas,

(*) De aqui tampoco parece puede inferirse el tiempo del Martyrio, dudandose si en la pregunta se supone haber sido aquel antes ó despues de Attila, pues el genitivo ejus de persecutio algunos entienden que se refiere al perseguido (considerado este parrafo por si solo y con separacion del que trata de San Cyriaco puesto arriba); aunque yo me persuado que se refiere al perseguidor Attila, y asi puede tal vez convenir lo aqui señalado con el tiempo que fixó Baronio. Mas como se notó arriba, Santa Isabél no preguntó sobre el tiempo del Martyrio, sino sobre el actor de él, y á esto es á lo que se le respondió y está expreso en sus revelaciones, sin señalar el año del Martyrio.

ni se daba alguna digna alabanza á Dios por causa de nosotras: mas ha de suceder todavia antes del dia novisimo, que sea manifestado todo nuestro Exercito.

Estas palabras de revelaciones del Señor, no ciertamente por mis justificaciones, sino por impetracion de los meritos de las Santas Virgenes y Martyres de Christo, segun fue del agrado del Señor recibi por las diversas festividades de los Santos, y por el espacio de ellas y poco mas fueron acabadas. Y sucedio casi acabadas todas estas relaciones, que habia llegado el dia festivo de la Pasion de las mismas Santas Once mil Virgenes: y como asistiese al Oficio Divino, leida la leccion Evangelica, sali fuera de mi segun costumbre: y vi en la region de la luz cuyo aspecto tengo continuamente delante de los ojos de la mente, una multitud copiosa de ilustres Virgenes coronadas, como con oro purisimo: y en sus manos una semejanza de palmas muy resplandecientes, los vestidos candidos y brillantes aparecian á semejanza de la nieve quando resplandece con los rayos del Sol, y en sus frentes rubor sanguineo en testimonio de la sangre que en la Santa Confesion derramaron: mas aparecieron tambien con ellas muchos varones gloriosos con las mismas señales: entre los quales tambien muchos señalados con el honor Pontifical resplandecian mas: mas tenia deseo de preguntar todavia algo de ellas, pero por su multitud no sabia á qual de ellas debería hablar. Y al punto dos de ellas sobremanera insignes, saliendo de la compañía de las otras, estaban separadamente delante de las demas, mirando enfrente de mi. Y entendi haber sucedido esto por mi: y les hablé diciendo: Os ruego, Señoras mias, que os digneis manifestarme quienes seáis, y quales son vuestros nombres. Y dixo una de ellas: Yo soy Ursula, y esta que está conmigo es la hermana Verena, hija de un hermano de mi Padre Principe grande. Y hablo á la que conmigo hablaba, diciendo: Suplico, Santisima Señora, que ya que á mi pecadora se han revelado por la gracia de Dios muchas cosas de vosotras, ahora tu te dignes consumir el negocio, y quieras manifestarme el modo de vuestra sepultura: quienes fueron aquellos, que en tiempo de tan gran persecucion tan diligentemente compusieron vuestros Sagrados huesos, y os dieron tan honradas sepulturas. A esto respondió asi: Hubo en Colonia en aquel tiempo un Sagrado Pontifice lleno del Espíritu Santo, que el quarto despues del Bienaventurado Materno gobernaba allí la Iglesia de Dios su nombre (*) Aquilino: este como hubiesemos de volver de Roma, y ya nos preparasemos para la vuelta, vió demostrandose Dios toda nuestra multitud, y todo el orden de nuestra Pasion que habiamos de recibir lo vió claramente: oyó tambien una voz que le decia, que estubiese preparado para sepultar nuestros Cuerpos: y que buscáse apresuradamente todas las cosas que fuesen necesarias para nuestro enterramiento. Mas como estubiese solícito acerca de estas cosas, vinieron á el aquellos dos Pontifices de quienes ya oiste algunas cosas, á saber el Lucense y el Ravanense (**): y le refirieron, que en una vision les habia sido revelado por Dios, que ellos habian de recibir el Martyrio en aquel lugar: pero confesaban estar todavia incier-

Ursula.
Verena.

Materno.
no.
Aquilino.
no.

tos

(*) En un Catalogo de los Prelados de la Iglesia de Colonia que se halla en el Atlas Mayor impreso en Amsterdam en 1662 se llama San Aquilano este Obispo.

(**) El R. P. Maestro Fr. Gregorio Argañiz, Chronista de la insigne Orden de San Benito, en su Poblacion Eclesiastica de España discurre ingeniosamente que San Calocero, Discipulo de nuestro Apostol Santiago y Obispo de Ravena en Italia, pudo tambien exercer las funciones Episcopales en Ravanera de la tierra de Soria, Obispado de Osma, donde es Cabeza de Arciprestazgo, en cuyo pueblo pudo antiguamente haberse establecido Silla Episcopal. ¿Segun esto pudo este Obispo Ravanense haberlo sido de Ravanera en España, ó de algun otro pueblo de nombre semejante, de cuya Cathedral no haya quedado memoria? En tal caso no seria extraño, que no se halle su nombre en el Catalogo de los Obispos de Ravena en Italia; aun sin apelar á las omisiones que se notan en los Catalogos como hace ver doctamente el R. P. Maestro Fr. Diego Tello en su Defensa de las Actas de San Laureano Arzobispo de Sevilla p. 2. lib. 2. c. 3. impresa allí en 1760. Sea de esto lo que fuere, conviene tener presente su posibilidad para no embarazarse

zarse

tos, de como ò con qué ocasion hubiese esto de suceder: mas aquel que se dixo en su titulo haber sido embiado por la Sede Apostolica, habia recibido el consejo de su camino del Prelado de la Sede Apostolica antes que nosotras hubiesemos llegado. Mas como tambien ellos hubiesen oido del predicho Prelado Coloniense su vision que de nosotras habia visto, volviendo otra vez por el camino que habian venido, nos encontraron, y asi se agregaron à nuestra Sociedad hasta el fin.

Como esto hubiese dicho, añadí yo tales palabras, diciendo: Saber quisiera, Señora mia, qué notable causa tubieron contra vosotras vuestros adversarios para mataros, y especialmente à tí misma, deseo ser certificada, con qué muerte hayas acabado la vida. Y respondió diciendo: Aquel impio tirano que fue el actor de nuestra matanza, esto ya con terrores ya con lisonjas exigia de nosotras, que negásemos á nuestro Esposo que está en los Cielos, Nuestro Señor Jesu-Christo, y nos uniesemos á sus abrazos y de los suyos: pero no habiamos venido alli por tal causa, y constantemente reusamos consentir á su iniqua voluntad, y elegimos antes morir, que ser separadas de nuestro Esposo: por lo qual con diversos tormentos se enenecieron contra nosotras: mas yo fui herida en mi corazon de un golpe de saeta: yaciendo pues todas nosotras en nuestra sangre, aquel Venerable Prelado, según le habia sido preceptuado, hizo obra de gran piedad con nosotras: y con gran diligencia y honor cumplió la obligacion de darnos sepultura: mas á el mismo y à los que con el mismo trabajaban por nosotras asistió la Magestad del Señor, y les ministraban los Angeles de Dios, y velozmente se acabò la obra de nuestra sepultura: mas nosotras no dilatamos rogar al Señor por él, para que le diese el premio de su trabajo: y sucedió que pronto despues de estas cosas fuese quitado de esta vida mortal: y le diò Dios honor singular, por aquella honrrificencia que nos habia prestado: pero no muchos dias despues acabado nuestro enterramiento, vino Elemacio varon venerable, y llevò algunos Cuerpos que en este lugar habian quedado todavia, y los sepultó con grande honor, según tambien el mismo habia sido antes avisado por la Magestad del Señor. Y à continuacion añadí la pregunta, diciendo: Por ventura, Señora, este era aquel Elemacio que se dice haber construido nuestra Iglesia? Y dixo: De ningun modo, sino despues de mucho tiempo aquel llegó. Y como hubiese acabado estas palabras, en fin añadió, diciendo: Al que renovare nuestra Pasion, dè el Señor el premio de su obra por el siglo del siglo, Amen. (*) Y ahora à aquel que es el conocedor de las cosas escondidas, y á quienes quiere las revela, no aceptando la persona de los grandes, ni despreciando la humildad de los parvulos, al benigno y misericordioso Señor, sea honor y gloria y accion de gracias por los siglos de los siglos, Amen.

Elemacio.

Cap.

zarse en dificultades que ocurran, tanto sobre este, como sobre los demas Obispados y nombres. Por esto se ha traducido literalmente aqui Ravanense segun se halla en nuestra Edicion de Colonia, sin señalar donde fuese su Obispado, dexando su conocimiento à Dios como parece preciso hacerlo en la obscuridad que tenemos de la antigüedad.

(*) Esta ultima clausula parece ser la accion de gracias de Santa Isabél por las Revelaciones que contiene este Capitulo. En un antiguo Breviario del Real Monasterio Benedictino de Santo Domingo de Silos (fundado segun se dice en tiempo de Recaredo, en el qual hay una Cabeza de las Santas) hay Oficio propio de estas, cuyas Lecciones parecen sacadas en parte de las Revelaciones de Santa Isabél; prueba de la estimacion en que las tubo la docta Congregacion Observante Benedictina, para cuyo uso se hubo de imprimir aquel en 1502 (segun nota que se halla en Silos, pues le falta el principio) casi quatro siglos despues de comunicadas por la Santa y en los que corrieron con aceptacion sus Revelaciones. En la Letania de todos los Santos, que es mas larga que la que usamos en el dia, se pone tambien alli à Santa Ursula y su Compania de este modo: Sancta Ursula cum Sodalibus tuis, ora pro nobis. El nombre Sodalis es comun de dos, y por consiguiente puede comprehender à los Compañeros, los quales se especifican claramente con el genitivo Sociorum de las Oraciones de las Horas; y de estas la de Visperas

Cap. III. Al Abad Tuiciense y á sus hermanos.

Despues de estas cosas pasados no pocos dias, cierto tiempo como estubiese orando en medio de las Hermanas, abrió el Señor mi boca: y pronuncié en el impetu del espíritu estas palabras, no de mí sino de él mismo y de su Santo Angel, diciendo: Al Venerable Abad G. salud de su alma y de las almas de sus hermanos. Os amonesta una pequeña centella enviada del asiento de la Magestad, y la voz que truena en el corazon de un gusanillo hombre, diciendo: Gozaos con alegría, pero no sin temor y temblor del corazon: pues tenéis entre vosotros ciertas estrellas de la mañana que resplandecen en el Cielo con rayos de luz clarísima ante el Trono de la Divina Magestad: sed imitadores de Dios y de sus Santos, como buenos emuladores, y guardaos de toda maldad: y no haya entre vosotros soberbia, y embidia, y cismas, y otros vicios que militan contra el espíritu: sino sed como infantes recién nacidos racionales sin dolo: no queráis poseer cosa alguna propia en este mundo, ni ejercer la propia voluntad: porque á vosotros se ha de decir: Con los Santos santos sereis, como el Señor en la Escritura Santa dice á sus Fieles: *Sed Santos, porque yo soy Santo.* Bendiciendo os bendixo el Señor, y os manifestó el tesoro escondido en el campo tantos años, tantos tiempos, elegido y precioso, y por el gozo de él lo compráis, y las margaritas electas y piedras preciosas. Lexos de duda sabed, si las honrais como corresponde á las Santas, siempre asisten á la presencia de Dios rogando por vosotros, y pidiendo para vosotros la salud de cuerpo y alma. Y te amonesto, Padre venerable, extiende la vara Pastoral y hiere con toda diligencia y discrecion el rebaño del Señor, para que no caminen claudicando en el camino de su contemplacion, y que tu, Padre, los precedas con el exemplo de la buena obra, y los llesves á la vida eterna: alli hallaréis preparado lo que el ojo no vió, ni el oido oyó, ni al corazon del hombre subió; lo que se digne concederos Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, que en la Trinidad perfecta vive y reyna Dios por los siglos de los siglos, Amen.

Cap. III. A las Hermanas de las Sagradas Virgenes en Colonia.

De semejante modo puso Dios en mis labios estas palabras, en otro tiempo: Una
O
peque-

y Laudes (pues es diferente de las de otras Horas en que tambien se halla la misma expresion) es asi: Omnipotens sempiternè Deus, da nobis in festivitate undecim millium Virginum, & Martyrum tuarum, atque Sociorum earum congrua devotione gaudere; ut & potentiam tuam in earum passione laudemus, & desideratum nobis percipiamus auxilium. Per Dominum &c. Donde es de notar que haciendose expresa mencion arriba de las Once mil Virgenes, y de sus Compañeros, despues solo se hace comemoracion de las Santas con el genitivo earum, como que de ellas especialmente se celebra la fiesta, aunque en esta tambien se incluyen los Santos Compañeros. Lo qual parece ignoró el P. Natal Alexandro, quando á la historia de Santa Ursula puso el reparo de no decir sus Escritores que hubiesen acompañado algunos á las Santas, las que no tenia por verosimil que hubiesen ido solas. El acompañamiento de estas, que se debe suponer en otras relaciones que omiten hablar de él, se expresa claramente en la octava Leccion de este Oficio casi con las mismas palabras de Santa Isabel, diciendo: Pater autem puellæ ordinavit, ut filia sua, quam valde diligebat, viros quorum solatio tam ipsa, quam ejus Exercitus indigebat, in comitatu suo haberet. Se debe notar tambien en este Breviario, que se nombra indistintamente ya á Santa Ursula y su Compañia en la Letania, ya á las Once mil Virgenes y Compañeros en las Oraciones de su Oficio; para que aunque hoy solo se use comunmente nombrar á Santa Ursula y Compañeras, no se piense que esto es nuevo, y que por ello se haya de excluir á la numerosa Comitiva de nuestra Santa. La relacion de la reunion de las Virgenes en dicho Oficio viene á ser como la del Venerable Dionisio Cartuxano en su Sermon precedente, y otros varios Autores; y algunos de estos añaden las Visiones que tubieron las Virgenes de la Santísima Virgen Maria Madre de Dios, de San Miguel Arcangel, y de San Juan Evangelista.

pequeña centella embiada del asiento de la Grande Magestad, y la voz que truena en el corazon de un gusanillo hombre clama à las hermanas de las Santas Virgenes en Colonia, diciendo: mis hijas son como abandonadas, y se desvanecieron en sus vanidades: y como la caña que se mueve por el viento acá y allà, asi son mis hijas en todos sus caminos dice el Señor: La sangre de mis Santos que fue derramada en la tierra pisa vuestro pie, y baxo vuestros pies están los que os acusan delante de mi diciendo: Porque no nos vengas, Señor de Sabaoth, porque esta gente no nos reverencia: y en muchos pocos son los que nos honran, que sufrimos grandes cosas por tí, sino que nos pisa la tierra con su linage? Ved, hijas, que manchasteis mi lecho en que habia debido descansar con mis Santos: volved al corazon, y recordad como os precedieron vuestras antecesoras, y con toda humildad y castidad amaron à su Esposo Celestial: lo imitaron tambien en su muerte, por tanto son coronadas y reciben la palma. Convertios de vuestros caminos, y seguidlas y estad prevenidas, para que quando venga vuestro Esposo, y llamarà á vuestra puerta, al instante le abrais, y lo introduzcais à vuestro corazon: ciertamente si fuere de su agrado estar allí, os darà un lugar nombrado en su reyno; lo que se digne concederos, el que ahora es y siempre serà, y su Reyno no tendrá fin. (*)

Cap. VI. Vision que vió Egberto, quien ofreció tambien las revelaciones de Isabél en el Altar.

En el dia festivo de Santa Maria Magdalena cerca de la hora de prima, yo Egberto estaba orando entre las dos columnas que estan delante del Altar de San Heriberto, y ví una llama muy roxa tres veces sobre el Altar mayor entre la tabla en que estaba pintada la Magestad del Salvador, y entre la caja de San Heriberto, cerca de las Reliquias que allí en la caja estaban ocultas. Mas juzgando que allí habia una lampara ardiendo sobre las Reliquias, llegué para ver si acaso era asi, y no era: pero el mismo dia ofrecí sobre las mismas Reliquias las Revelaciones de Isabél, que le manifestó el Señor del exito de Santa Ursula Reyna.

Fin del IV. libro de las Visiones de Santa Isabél Virgen.

Del

Qual el camino admirable.

(*) *Se omite el Capitulo V. del libro IV. Pero convendrá notar que en el XI. del lib. III. tratando del camino de los Martyres dice tambien Santa Isabél estas palabras sobre nuestras Santas: " Mas sucedió antes que hubiese acabado estas palabras el Angel que hablaba conmigo, que sobreviniere la festividad de las Bienaventuradas Virgenes Ursula y sus Once mil Compañeras. Entonces se cantaba en la vigilia matutina aquella divina palabra en que se dice: Dará Dios el premio de los trabajos de sus Santos, y los conducirá en el camino admirable: de donde yo tomada ocasion pregunté al (Angel) que me instruía, habiendose me aparecido segun su costumbre entre los silencios de la Misa, diciendo: Señor, demuéstrame qual es aquel camino admirable, de que hace mencion la Escritura diciendo: y los conducirá en el camino admirable. El qual al instante respondiendo dixo: El camino de los Santos Martyres es este. Otra vez pregunté diciendo: Y porqué se llama admirable? Bien, dixo, se puede llamar admirable. Pues por ventura no es admirable en los ojos de los hombres, que inflame Dios el alma del hombre fragil de tal modo, que por la grandeza del amor con que interiormente se enciende para con él, se olvide aun de su propia vida en tal manera que se haga como insensible para cualesquiera tormentos los mas graves, y sin cuidado de si sufra todas las cosas gustosamente por su nombre? Esto puedes ver en aquellas Sagradas Virgenes, cuyo Martyrio hoy celebrais: eran fragiles por el sexo y por la edad, ni tenían algun defensor, y sin embargo no temieron à los tiranos, y à sus espadas, sino que con toda constancia ofrecieron sus tiernos miembros à la muerte por el Señor: porque con el incendio del Divino amor eran confortadas en el espiritu, para que no sintiesen aquella por afuera. Y esto ciertamente en gran manera era admirable en los ojos de los hombres, mas no en los ojos del Señor à quien todas las cosas son posibles. Y por ventura no viste en el espiritu este camino admirable, y era mas hermoso y mas notable que todos*

Del libro V. de Santa Isabél Virgen, que es de las Cartas que pronanció no con premeditacion humana (siendo sin letras) sino con Divina inspiracion; hablando no sus palabras, sino del Señor y de su Santo Angel.

Epistola XIV. Al Abad Tuiciense.

Al Señor G. (*) venerable Abad de la Iglesia Tuiciense, la hermana Isabél salud y oraciones devotas. Me rogò uno de tus amigos, venerable Padre, que te anunciase estas cosas, porque de tus cartas entendió que lo deseabas. Como estuvimos esperando la llegada de mi hermano, que habia marchado à vosotros, sucedió que viése en vision nocturna, como que hubiese venido à nosotros, llevando en la mano tres lirios de excelente parecer, de los cuales uno muy pequeño y como que parecia haber sido recientemente abierto por el calor del Sol, pero mas candido y amable à la vista que los demas, el qual poniendo en mis maas, parecia decir: Recibe, hermana, esta se llama Eutycia. Despues de estas cosas como volviese, primeramente se apartò acia nosotras hasta que los Hermanos se preparasen para la procesion: y nos refirió de dos Sagradas Virgenes Fenelina y Grata que traía, y de aquella tercera niña que aseguraba haber sido enviada especialmente por ti para mi. Inmediatamente entendí la vision de los tres lirios, y que era Eutycia aquella tercera que traxo sin nombre. Pasalo bien siempre en el Dios de tu salud.

Tres lirios.

Eutycia

Fenelina.
Grata.

*Fin del V. libro de las Epistolas de Santa Isabél (***) Virgen.*

Testimonio de Thomas Cantimpratense Sufraganeo de Cambrai, del Orden de Predicadores, sobre la Compañia de Santa Ursula del lib. 2.º cap. 53.º De Apibus: parráfico de las quatro Iglesias Cathedralas que se nombran con particular titulo Santas.

Despues de hablar de las tres de Jerusalem, de Roma, y de Treveris añade: "Tambien la Iglesia de Colonia se conoce santificada por aquel Glorioso Colegio de Virgenes, cuyo numero solo comprehende la ciencia de Dios. Pues aunque se digan Once millares de Virgenes colectados al principio, con todo tantos millares de varones, mugeres, Virgenes nobles y no nobles se unieron à ellas al ir y volver de Roma y con ellas fueron martyrizados, que con razon por la sangre que corrió se llame san-

ta
todos los demas? así sabe que la retribucion de los Martyres es mas excelente que toda retribucion, y à su gloria nada se compara.

(*) Parece que la G. en cifra debe decir Gerlaco, y que de ser remitidos por el mismo estos tres Santos Cuerpos, se puede inferir (atendidos los antecedentes) que eran de la misma Compañia de Santa Ursula.

(**) El Martyrologio Cisterciense pone este elogio de Santa Isabél à 18 de Junio: Schonaugiæ in Germania B. Elizabeth Abbatisæ, que dono scientiæ, prophetiæ, & miraculorum excelluit. En Schonauge en Alemania de la B. Isabél Abadesa, que sobresaliò en el Don de ciencia, de profecia, y de milagros.

En la Chronica general de la Orden de San Benito tom. VII. Centuria VII. Cap. 2.º pag. 415. hablando de Santa Isabél se dice: "El IV. libro tiene no mas de 6 Capítulos. En el se trata de las historias de las Once mil Virgenes, y à la Santa se le revelaron los nombres de muchas, que hasta aquellos tiempos estuvieron encubiertos. Tubo muy buena grangeria con este libro, y se enriqueció el Monasterio Esconaugien- se: porque tubo de aquellas Santas no sé si son 10, ó 12, cuyos Cuerpos enteros le están ilustrando. = Aconteció la muerte de esta Santa el año de 1165, à 18 de Junio, segun los Martyrologios, teniendo 36 de edad, y 24 de habito poco mas ó menos." Para mi son preferibles los antiguos Escritores Benedictinos hablando de Santa Isabél que era de su misma Orden, à otros modernos que no son de la misma, y no tenían tanto motivo de estar bien instruidos en las cosas de la Santa y de sus Visiones, como Butler, y Papebroquio que piensan haberse mezclado en estas algo que no fuese de Santa Isabél acerca de Santa Ursula, y Fleuri que halla grandes dificultades en el IV. libro de dichas Visiones, y aun pasa à dudar de todas las demas no queriendo que la verdad se busque sino en los Historiadores.

ta, esto es teñida con sangre (*Sarcum enim dicitur, quasi sanguine tinctum*). Por lo que un Papa Cyriaco (*), y muchos Obispos, Reyes y Reynas, cuyos nombres estaban escritos en piedras con los Cuerpos, fueron hallados y elevados entre los sepulcros de las Sagradas Virgenes. De estas cosas hago mencion, para que el milagro que he de decir, se oiga mas gratamente.

Parrafo del mismo Capitulo en seguida intitulado: » De la muger que fue librada del Purgatorio, y revivió por intercesion de las Once mil Virgenes, y del Patrocinio de estas. »

» Bruselas es noble y gran Ciudad del Bravante. En esta hay un Hospital de pobres, de especial caridad, è ilustre por la Religion. En este vimos á una hermana fatigada con mucho trabajo, la qual detenida por grave enfermedad, salió de esta vida humana. Y como desde la hora de tercia hasta despues de visperas hubiese yacido muerta, revivió de repente y se levantó: y convocadas las hermanas y todos los que presentes estaban, dixo: En vida cada dia veneré á aquel Virginal Exerçito de Colonia, y por sus ruegos ahora he sido libertada del Purgatorio, y por esto compelida à volver á la vida, para que anunciase á todos los que dignamente hicieron memoria de ellas, que tendrán sus sufragios en la muerte, como salgan de esta vida tales, que pueda valerles la oracion. En testimonio de esto vuelvo otra vez á morir. Y sin detencion como lo dixo lo hizo.

Esto mismo se lee en un antiguo libro manuscrito comunicado por el Prior de la Cartuxa de Colonia, segun se dice al margen de este parrafo en la impresion Duacense en 1597, donde se añade por el Editor que el Patrocinio de la Bienaventurada Ursula á los que la veneran se confirma ademas de lo aqui dicho por la vida del Bienaventurado Pedro de Confluencia en Leandro lib. 5. de los Varones ilustres de la Orden de Predicadores.

Censura del M. R. P. Maestro Fr. Alonso Jurado y Rus, Prior del Convento del Carmen de Observancia de esta Ciudad, sobre la traduccion de las Revelaciones de Santa Isabél y cita de Thomas de Cantimprato que preceden y tratan de Santa Ursula y su Compania, por orden del Señor Doctor Don Andrés Trevilla, Provisor y Vicario General de esta Diócesis.

Señor Provisor y Vicario General. = Obedeciendo á lo que VS. dispone en el decreto anterior, he leído el escrito precedente, y juzgo, salvo meliori juicio, que de él se puede decir lo mismo, que afirmó Gerson citado por el Sapientísimo Benedicto XIV. en su Obra: De Beatif. & Canoniz. Sanctior. lib. 2. Cap. 32, paragraf. 11. *Quæ (relatio est ad Legendas, Vitas Patrum, Visiones devotarum personarum, &c.) Ecclesia suscipit & legi permittit, non quod determinet, talia de necessitate salutis esse credenda, sed quia proficiunt ad commovendos affectus pios fidelium, & in ædificationibus ipsorum; dum in talibus nihil de certitudine scitur esse falsum, quamvis nesciatur illud certitudinaliter esse verum, quod oportet credere, nec ut tale credendum proponitur.* Córdoba y Marzo 17 de 1819. = Fr. Alonso Jurado y Rus, Prior del Carmen Calzado. = Córdoba 18 de Marzo de 1819. = Imprimase con la censura. = Doctor Trevilla.

OFICIO ANTIGUO DE SANTA OROFRIGIA VIRGEN Y MARTYR.

En el frontis del libro en que se halla este Oficio en Caleruega dice asi:

» In festo Beatæ Orofrigiæ Virginis & Martyris. Ad Vesperas super Psal. Año. »

» Esta historia mandò hacer la Señora Maria Guerra. Año 1604. »

Pasa-

(*) En la Capilla de Santa Ursula de esta Santa Iglesia Cathedral se halla pintado el Papa San Cyriaco con su Tiara en el lienzo de la Santa y sus Compañeras.

» Gaude semper felix consortium Hispanarum Christi fidelium, tantum habens
 » thesaurum pretiosum, sed tu magis plaudere, Collegium Caleroguae, Sororum venerabi-
 » lium tantum praesens celebrans gaudium.» Ps. Lte. =

Siguese la Capitula *Confitebor tibi &c.* R. *jx Regnum mundi &c.* = (*)

» Gozate siempre, ó feliz Compañia de los Fieles Christianos Españoles, te-
 » niendo tan gran tesoro precioso, pero alegrate tu mas, ó Colegio de las Venerables
 » Hermanas de Caleruega celebrando el presente gozo tan grande.» Ps. Lte. =

Hymnus.

Exultet lux Angelica,
 Resultet plebs hæc subdita,
 Cum Virginis solemnia
 Devotis colit canticis.

Congaudent omnes hodie,
 Natale Orofrigiæ,
 Quæ pro palma victoriæ
 Tronum possedit gloria.

Hæc in undenis millibus
 Contemptis mundi omnibus
 Triumphavit de hostibus,
 Et regnat in Cœlestibus.

Tu, Virgo Sacratissima,
 Nostra corda illumina,
 Ut impetrata venia
 Tua canamus carmina. Amen.

V. Ora pro nobis, Beata Orofrigia.
 R. Ut digni efficiamur &c.

Ad Magnificat. Año.

O Mater egregia, in undecim millibus es, Orofrigia, juncta Virginibus: nobis
 propitia sis te laudantibus, duc nos ad gaudia cum Sanctis omnibus.

O Madre ilustre Orofrigia, que fuiste unida à las Once mil Virgenes: senos pro-
 picia á los que te alabamos, llevanos á los gozos con todos los Santos.

ORATIO.

Adsit nobis, quæsumus, Domine, Beata Orofrigiæ Virginis & Martyris, &
 Sociarum ejus supplicatio veneranda: & quia de ejus gaudemus commemoratione, pro-
 tegamur ab hostibus mentis & corporis ejus pia deprecatione. Per Dominum &c.

ORACION.

Suplicamos, Señor, que nos asista la venerable suplicacion de la Bienaventura-
 da Orofrigia Virgen y Martyr, y de sus Compañeras: y porque nos gozamos en la
 P come-

(*) De este Oficio dice el Martyrologio de Tamayo á 21 de Octubre que se reza-
 ba el 22 del mismo en el Convento de Religiosas Dominicas de Caleruega, y habiendo
 escrito al R. P. Vicario Fr. Pedro Apellaniz, actual Prtor del de San Pablo de
 Cuenca, y al Ilmo. Señor Obispo Canatense Don Fr. Domingo de Silos Moreno Abad
 que fue del Real Monasterio de Santo Domingo de Silos, S. Ilma. se ha servido ulti-
 mamente enviar esta copia del dicho Oficio, que le remitió la R. M. Priora de Calerue-
 ga en un libro en octavo compuesto de veinte hojas de pergamino manuscrito con una le-
 tra hermosa, añadiendo la M. Priora que las que viven no lo han conocido rezar, y
 que no saben porqué ó quien lo privó. El Señor Censor de esta impresion se inclina á
 que sea por la falta de elegancia del latin; pero esto es común en muchos escritos anti-
 guos, y por ello se puede pensar que sea muy anterior al tiempo en que se dice haber manda-
 do hacer esta historia la Señora Maria Guerra, y que esta Señora fuese quien lo hizo
 copiar en esta letra año 1604, siendo mucho mas antiguo. Se añade aquí su traduccion.

comemoracion de aquella, seamos protegidos de los enemigos de alma y cuerpo por su piadoso ruego. Por nuestro Señor &c.

Sigue el Invitatorio, Antifonas y Psalmos que pueden ser del comun y nada contienen de particular.

Lectio I.

In cunctis prævio Jesu - Christo, cui est honor & gloria semper. In comitatu Beatæ Ursulæ & Sociarum Virginum suarum sodalium, fuit una Virgo Sanctissima nomine Orofrigia, ex Hispaniæ (ut ajunt) partibus oriunda, & una de undecim dominabus, quarum cuilibet sunt assignatæ mille Virgines. Hæc nobilis genere, sed nobilior omnibus moribus, elegantî specie adornata, habitu honesta, circumspecta in verbis, mente devota, operibus sancta. Apud Coloniam cum aliis Sanctis Virginibus coronam Martyrii adeptâ (*), perpetuo & incorruptibili thalamo cum Virginum Sponso perenniter regnat in Cælo.

Sigue el Responso comun &c.

Lectio II.

Post necem autem Sacrarum undecim millium Virginum nutu Dei, sapientissime omnia gubernantis, corpus Sacratissimæ Orofrigiæ in quadam theca in mare projectum, & ab Hispanis nautis inventum ad Regem Castellæ Alfonso fuit ductum, qui devote cupiens scire quid esset

Leccion I.

En todas las cosas sea delante Jesu - Christo, à quien sea siempre el honor y la gloria. En el acompañamiento de la Bienaventurada Ursula y de sus Virgenes compañeras hubo una Virgen Santísima llamada Orofrigia oriunda (segun dicen) de las partes de la España, y una de las Once Señoras, á cada una de las quales fueron asignadas mil Virgenes. Esta noble por su linage, pero mas noble por todas las costumbres, adornada de excelente parecer, honesta en el traje, circumspecta en las palabras, de animo devoto, Santa en sus obras. Conseguida en Colonia la corona del Martyrio con las demas Santas Virgenes, reyna para siempre en el Cielo en perpetuo é incorruptible thalamo con el Esposo de las Virgenes.

Leccion II

Mas despues de la muerte de las Sagradas Once mil Virgenes, por voluntad de Dios, que gobierna sapientísimamente todas las cosas, el Cuerpo de la Sacratísima Orofrigia arrojado al mar en cierta caja admirable, y hallado por marineros Españoles, fue llevado al Rey Alfonso (1) de Cas-

(*) En el original dice acta, pero parece equivocacion por adeptâ; ó coronâ aucta.

(1) Aqui se habla del Rey Don Alonso el Sabio, hijo de San Ferrnando, que estableció en Caleruega el Convento de Religiosas de Santo Domingo, en el qual se rezaba antiguamente el Oficio de Santa Orofrigia, del qual avisó tambien el dicho R. P. Fr. Pedro Apellaniz estando para marchar á su Priorato de Cuenca, que habia visto un manuscrito en pergamino del año 1587 con nueve Lecciones; y añadió que habiendo reconocido los Sagrados Huesos de la Santa que hoy se conservan con gran veneracion en su Urna, en ella halló un pergamino antiguo en letra Gotica que dice asi: El Cuerpo de Santa Olifrida Virgen y Martyr, que fue de las Once mil Virgenes que fueron Martyrizadas en Colonia. ¿ Podria ser esta la que se llama Odilia en uno de los Martyrologios del tomo VII de los Padres Bolandistas refiriendo los nombres de las Once Capitanas de las Once mil Virgenes? En el mismo nombre del Rey Don Alfonso el Decimo aqui citado es constante la variedad de Alonso é Ildfonso: en el de Santiago es igualmente sabida la variacion con que se nombra de Jacobo, Jaime, y Diego: en el de Fernando la de Ferdinando y Ferrando, con que antiguamente se nombró. Mas no por eso aseguramos que Santa Orofrigia, llamada antes Olifrida segun la dicha inscripcion Gotica, sea la misma que se nombra Odilia en el referido Martyrologio entre las Once Capitanas de los Once millares; y solo se propone si será posible para no embarazarse en dificultades que algunos apprehenden facilmente insuperables en este particular, y otros semejantes, en que conviene tener presente la facilidad con que se pueden equivocar en las dificultades grandes que imaginan en las cosas antiguas por tener santa falta de reflexion y noticias de la antigüedad, y aun del tiempo presente.

esset in theca illa, jussit cum mirabili clave ibidem posita aperire, & inventum est corpus integrum: mira fragrantia & suavitate repletum, super quod pretiosum liliū habens in foliis scriptum: Ego Orofrigia de Hispania. Quod pie creditur magis à Deo quam per homines factum.

Lectio III.

In his temporis dictus Rex Alfonsus construebat noviter Monasterium Sororum de Ordine Prædicatorum ad honorem Dei, & Beatæ Mariæ, & Beati Dominici, dicti Ordinis Fundatoris, in Caleroga, ubi dictus Pater Dominicus fuerat oriundus. Ad quod Monasterium Corpus Beatæ Orofrigiæ cum multis & magnis Prælatis Regni sui fecit devote & processionaliter deportari. Cujus meritis tunc, & ante, & post dignatus est Deus multa miracula demonstrare. Quarum multa per malitiam barbaricarum gentium deleta sunt: alia vero per negligentiam hominum, & oblivionem oblita. Hæc pauca, quæ à paucis audivimus, & in temporibus nostris sunt facta

Castilla, el qual deseando saber con devocion qué hubiese en aquella caxa, mandò abrirla con una admirable llave puesta en el mismo lugar, y se halló un Cuerpo entero lleno de maravillosa fragrantia y suavidad, sobre el qual un precioso lirio que tenia en las hojas escrito: Yo Orofrigia de España. Lo qual se cree piadosamente que fue mas obra de Dios que de los hombres.

Leccion III.

En estos tiempos el dicho Rey Alfonso construia de nuevo el Monasterio de las Hermanas del Orden de Predicadores, á honra de Dios, y de la Bienaventurada Maria, y del Bienaventurado Domingo Fundador de dicho Orden, en Caleruega, donde habia sido nacido el dicho Padre Domingo. A cuyo Monasterio hizo que fuese llevado el Cuerpo de la Bienaventurada Orofrigia devota y procesionalmente con muchos y grandes Prelados de su Reyno. Por cuyos meritos entonces, y antes, y despues se ha dignado Dios manifestar muchos milagros. Muchos de los quales se han obscurecido por la malicia de las gentes barbaras: pero otros se han olvi-

Conviene tambien tener presente que en aquel tiempo se habia aumentado mucho la noticia y devocion de las Once mil Virgenés por la invencion de varios Cuerpos de aquella Santa Compania, y por las Revelaciones de Santa Isabel publicadas no muchos años antes de los Reyes San Fernando y Don Alfonso: que en el Convento celebre de Religiosos de Santo Domingo de Colonia en que habian florecido poco antes San Alberto Magno (que fué quien trasladó á Santa Cordula) y su Discipulo Santo Thomas de Aquino, es de presumir se tubiese no poca atencion al Convento de Religiosas de la Patria del Santo Patriarca, para que este pudiese adquirir quantas noticias conviniessen sobre la Santa Virgen Orofrigia ú Olifrida cuyo Cuerpo recibia, y aun pudo solicitar algunas por medio del Real Monasterio de Santo Domingo de Silos de la Orden de San Benito (al que tubo tanta devocion la Familia de Santo Domingo de Guzman que nació por intercesion de aquel) de los Monasterios Benedictinos de Alemania Turingiense y Esconaugiense por los quales se ilustró tanto el conocimiento de la Sociedad de Santa Ursula: que el mismo Rey Don Alfonso no estaba tan ageno de conexiones en Alemania, que no pudiese adquirir las noticias conducentes para el culto tan solemne que procuró al Sto. Cuerpo, pues la Reyna Doña Beatriz su Madre era de Alemania y casó en Burgos con San Fernando (en cuyo tiempo pudo tal vez traerse por el Obispo Don Mauricio juntamente con la Reyna la Cabeza de Santa Victoria citada arriba) y el mismo Don Alfonso estubo nombrado Emperador de Alemania, aunque por el bien comun cedió su derecho en Rodolfo para que cesasen las turbaciones de aquel Imperio; y finalmente que en aquel tiempo en España aunque no se hablase un latin elegante, pero habia bastante ciencia, como se evidencia por las Leyes de las Partidas, para poder tomar los conocimientos y consejo necesarios que el tiempo nos oculta, para establecer tan solemnemente el culto de la Santa en Caleruega. Todo lo qual conviene reflexionar para respetar la tradicion y Memorias que ha conservado aquel Religioso Convento en que ha permanecido por tantos siglos la veneracion del Sagrado Cuerpo de Santa Orofrigia.

facta iuvante Deo., cui pretiosa est mors Sanctorum, duximus scribenda.

Siguen las Antifonas y Psalmos comunes del II. Nocturno.

Lectio IV.

Quidam juvenis ex valida ægritudine sic ad extasim est deductus, ut non solum lingua sed calore vitali totaliter esset privatus: ita ut ab intuentibus eum extinctus penitus judicaretur. Hic á parentibus amare lugentibus super eum ante Corpus Beatæ Orofrigiæ devotissime deportatur: ubi orantibus devotis Sororibus ad calorem proprium, & loquelam, & vitam, & ad vires pristinas est restitutus. Simile etiam accidit de aliis duobus juvenibus qui habebant guttura sic tumentia, ut nulla esset vita, nec putaretur remedium posse fieri, quorum parentes spem in solo Deo ponentes & Beata Orofrigia, illos ante corpus ejus fecerunt humiliter collocari; ubi cum per spatium aliquod jacuisent, cunctis mirantibus, & referentibus gratias Deo, continuo revixerunt.

-vilo

Lectio V.

Cujusdam foeminae guttur in tantum tumuit, ut pectori & capiti æquale penitus videretur. Hæc cum nec loqui posset, nec aliquam respirare, ante corpus Beatæ Orofrigiæ collocatur, ubi à mane usque ad vesperam jacuit voce & sensibus compriata: tandem Sororibus devote orantibus, ab omni morbo fuit liberata. Idem etiam fertur de alia quæ, æquali laborans ægritudine, præstante Deo propter merita Virginis Sacratissimæ æqualiter est curata.

Lectio VI.

Accidit semel quemdam Fratrem ejusdem Ordinis venisse ad idem Monasterium: qui non consentiebat quod fieret ejus festum, dicens, quod nos non debemus præsumere agere festum cujuscumque, quod Ecclesia Catholica non canonizavit. Primo quia constat infinitos esse in gloria Sanctos, sed non agimus memoriam om-

nium

olvidado por negligencia y olvido de los hombres. Estos pocos, que pocos de pocos, y que han sucedido en nuestros tiempos, hemos creído deberse escribir con el favor de Dios, á quien es preciosa la muerte de los Santos.

Siguen las Antifonas y Psalmos comunes del II. Nocturno.

Leccion IV.

Cierto joven de una grave enfermedad cayó en un letargo tal, que no solo quedó privado totalmente de la lengua, sino del calor vital: de modo que enteramente era juzgado por muerto de los que lo miraban. Este es llevado por sus Padres, que lloraban amargamente sobre él, delante del Cuerpo de la Bienaventurada Orofrigia con mucha devoción: en donde orando las Hermanas devotas fue restituido al calor propio, y á la habla y vida, y á las antiguas fuerzas. Semejantemente sucedió tambien con otros dos juvenes que tenían las gargantas tan hinchadas, que ya no había esperanza de vida, ni se juzgaba haber algún remedio, cuyos Padres poniendo la esperanza en solo Dios y en la Bienaventurada Orofrigia, los hicieron colocar humildemente delante de su Cuerpo; donde habiendo estado tendidos por algún espacio de tiempo, de repente revivieron admirándose todos y dando gracias á Dios.

Leccion V.

A cierta muger se le hinchó tanto la garganta, que parecia igual enteramente al pecho y á la cabeza. Esta no pudiendo hablar, ni respirar de algún modo, es colocada delante del Cuerpo de la Bienaventurada Orofrigia, donde estuvo echada desde la mañana hasta la tarde privada de la voz y de los sentidos: finalmente orando devotamente las Hermanas, fue libertada de toda enfermedad. Lo mismo se dice tambien de otra, que padeciendo igual enfermedad, fue curada igualmente concediéndolo Dios por los meritos de la Sacratissima Virgen.

Leccion VI.

Sucedió una vez que vino al mismo Monasterio un Hermano del mismo Orden: el qual no consentia que se hiciese su fiesta diciendo, que nosotros no debemos presumir celebrar la fiesta de nadie que no haya canonizado la Iglesia Católica. Primeramente porque consta que hay infinitos Santos en la Iglesia, pero no hacemos

nium, quia non utimur horis nisi in Ecclesia approbatis. Hæc & similia asserbat, & nescio quare; quoniam constat nobis quod hæc Virgo fuit una de numero undecim millium Virginiaum, ut dictum est, qui numerus totus est ab Ecclesia canonizatus, & confirmatus, ita ut si annus cederet de singulis earum deberet fieri festum; itamen summum bonum ipse Deus quod deberet fieri festum singulariter hujus Virginis aliter demonstravit.

Si fuerit una de numero undecim millium Virginiaum, ut dictum est, qui numerus totus est ab Ecclesia canonizatus, & confirmatus, ita ut si annus cederet de singulis earum deberet fieri festum; itamen summum bonum ipse Deus quod deberet fieri festum singulariter hujus Virginis aliter demonstravit.

Si fuerit una de numero undecim millium Virginiaum, ut dictum est, qui numerus totus est ab Ecclesia canonizatus, & confirmatus, ita ut si annus cederet de singulis earum deberet fieri festum; itamen summum bonum ipse Deus quod deberet fieri festum singulariter hujus Virginis aliter demonstravit.

Unde nocte quadam in lecto dormienti dicto Fratri videbatur veraciter, quod quædam domicela speciosa femina veniens volebat transfigere (*) in ejus cor: sicque territus Frater, & evigilans inter lodes invenit gladium circa cor, per quod intellexit errorem suum, quem tenebat, commendans Sororibus ut agerent dictum festum; & quamdiu vixit Sanctæ Virginis humilis & devotus extitit. In eodem Monasterio, etiam quædam Soror gravem oculi morbum ferre non valens, dum omnes in prandio consederent, sola intrans Ecclesiam, ad thecam in qua residet Sanctum Corpus sejunxit; quæ tantum strepitum Sancti Corporis sensit intra thecam, quod territa cecidit, & de eo, quod aliquando de Sanctitate Sancti Corporis dubitaverit, poenitentiam agens, invenit se sanatam totaliter curatam.

Unde nocte quadam in lecto dormienti dicto Fratri videbatur veraciter, quod quædam domicela speciosa femina veniens volebat transfigere (*) in ejus cor: sicque territus Frater, & evigilans inter lodes invenit gladium circa cor, per quod intellexit errorem suum, quem tenebat, commendans Sororibus ut agerent dictum festum; & quamdiu vixit Sanctæ Virginis humilis & devotus extitit. In eodem Monasterio, etiam quædam Soror gravem oculi morbum ferre non valens, dum omnes in prandio consederent, sola intrans Ecclesiam, ad thecam in qua residet Sanctum Corpus sejunxit; quæ tantum strepitum Sancti Corporis sensit intra thecam, quod territa cecidit, & de eo, quod aliquando de Sanctitate Sancti Corporis dubitaverit, poenitentiam agens, invenit se sanatam totaliter curatam.

Erat consuetudo in Coenobio illo, Sorores quolibet anno in die suo post devotam processionem cum Corpore suo, caput ejus abluebant cum aqua, quæ cunctis ægotantibus auxilium maximum impendebat. Cum igitur quadam die quidam Frater hoc videret agere subirridebat, & continuo tumuit sicut uter, & eo clamante præ dolore mortis crudelissimæ, Sorores omnes eum coram Sancto Corpore stauerunt, & flexis genibus quasdam Antiphonas ad laudem Sanctæ Virginis cantaverunt, monentes eum, ut de eo quod erraverat poeniteret, qui dum fieret poenitens, sensit se penitus liberatum; tunc clavis arcæ evanuit, & nunquam amplius.

(*) Transfixere dice el original por equivocacion, de las que tiene algunas.

temos memoria de todos, porque no usamos sino de las horas aprobadas en la Iglesia. Insistia en estas y semejantes cosas, y no sé porqué; pues nos consta que esta Virgen fue una del numero de las Once mil Virgenes, como se ha dicho, cuyo numero todo está canonizado por la Iglesia y confirmado; de modo que si el año diese lugar, de cada una de ellas se debería celebrar fiesta, pero el mismo Dios Sumo Bien manifestó de otro modo que debía hacerse fiesta en particular de esta Virgen.

Si fuerit una de numero undecim millium Virginiaum, ut dictum est, qui numerus totus est ab Ecclesia canonizatus, & confirmatus, ita ut si annus cederet de singulis earum deberet fieri festum; itamen summum bonum ipse Deus quod deberet fieri festum singulariter hujus Virginis aliter demonstravit.

Pues una noche durmiendo en su lecho el dicho Hermano, le parecia en realidad, que cierta Doncella hermosa venia á quererle atravesar el corazón: y así asustado el Hermano, y despertando, halló entre los cobertores la espada cerca del corazón, por lo qual reconoció su error encomendando á las Hermanas que celebrasen dicha fiesta, y mientras vivió fue humilde y devoto de la Santa Virgen. También en el mismo Monasterio cierta Hermana no pudiendo sufrir un grave mal de ojos, mientras todas se sentaban á comer, entrando sola en la Iglesia se retiró á la caja en que está el Santo Cuerpo; la qual sintió tan grande estrepito del Santo Cuerpo dentro de la caja, que cayó atemorizada, y arrepintiendose de haber dudado alguna vez de la Santidad del Cuerpo Santo, se halló sana enteramente curada.

Leccion VIII.

Era costumbre en aquel Convento, que las Hermanas todos los años en su día despues de la devota procesion con su Cuerpo lavaban su Cabeza con agua, la qual era de muy grande socorro á todos los enfermos. Pues como cierto dia un Hermano viese hacer esto, se burlaba, y al instante se hinchó como un pellejo, y clamando él por el dolor de una muerte cruelissima, todas las Hermanas lo colocaron en presencia del Santo Cuerpo, y dobladas las rodillas cantaron ciertas Antiphonas en alabanza de la Santa Virgen, amonestandole que se arrepintiese de su error, el qual llorando arrepentido se sintió enteramente libre; entonces la lla-

plius, & tunc cum clavi aliqua nec sine clavi potuit aliquo modo aperiri. Lectio IX. Quaedam Soror post hæc ibidem rogabat continuo Virginem, ut sibi patefaceret Corpus suum: tandem apparuit sibi in somnis dicens: Vade, (tamen persona aliqua non sit tibi) & quod desideras impetrabis. Quæ vadens invenit apertam thecam, & elevans coopertorium, odoris fragrantiam & splendorem sentiens cecidit, ita quod Sanctum Corpus non valuit intueri: sed rediit ad orationem pristinam ut sibi aliquid de Corpore suo mandaret: tandem apparuit sibi dicens, vade & invenies partem digiti minoris extremam totaliter sectam. Vadens sic invenit involutam (*) in panno in quo ejus Sacrum Corpus fuerat involutum, & cupiens scindere aliquid de panno rediit subito ad arcam, & sic recepit Reliquias sine panno, quæ venerabiliter sunt observatæ. Quid plura? Regina Joanna postquam nupsit, per multos annos mansit sine prole, nec unquam habuit, quousque offerens vestes huic Sanctæ Virgini se devovit; & tunc concepit filium, quem vocavit Joannem, qui regnare cepit anno Domini (**). Uterius quid moramur? Nemo posset scribere miracula quæ pro sua Virgine Deus dignatus est operari; ita quod erat fama quod omnes Sorores ducebant Sanctam Virginem ad suam in omnibus licitis voluntatem.

ve del Arca desapareció, y nunca mas, y entonces con llave alguna ni sin llave pudo abrirse de modo alguno. Leccion IX. Despues de estas cosas cierta Hermana rogaba alli mismo de continuo á la Virgen, que le manifestase su Cuerpo: finalmente le apareció en sueños diciendo: Vè (pero que persona alguna no esté alli), y alcanzarás lo que deseas. La qual acudiendo halló abierta la caja, y levantando el velo cayó en tierra sintiendo la fragancia y resplandor, de modo que no pudo ver el Santo Cuerpo: pero volvió á la oracion antigua para que le diese alguna cosa de su Cuerpo; finalmente le apareció diciendo: Vè, y hallarás la extremidad del dedo menor totalmente cortada. Acudiendo asi la encontró envuelta en el paño, en que su Sagrado Cuerpo habia sido envuelto, y deseando cortar algo del paño volvió inmediatamente á la Arca, y asi recibió las Reliquias sin paño, las quales se guardaron con veneracion. Para qué mas? La Reyna Juana desde que casó por muchos años estuvo sin sucesion, ni jamas la tubo hasta que ofreciendo unos vestidos se ofreció á esta Santa Virgen; y entonces concibió un hijo á quien puso por nombre Juan, que empezó á reynar el año del Señor (1). Para que nos detenemos mas? Nadie podria escribir los milagros que el Señor se ha dignado obrar por su Virgen, de suerte que era fama que todas las Hermanas llevaban á la Santa Virgen á su voluntad en todas las cosas licitas.

A. Laudes las Antifonas del comun.

Hymnus.

Hymno.

Gaude, turba Fidelium, Collaudans Sponsum Virginum, Qui pro salute hominum Tantum donavit lilium.

Regocijate, ò turba de los Fieles; Alabando al Esposo de las Virgenes, Que por salud de los hombres Concedió tan bello lirio.

In sexu nimis fragilli Coronam dedit Virginum, Cui cantantes Angeli Noxam dimittunt populi.

En el sexo que es fragil demasiado Concedió la corona de las Virgenes; Aquel, á quien los Angeles cantando, Perdon alcanza el pueblo de sus crímenes.

In Virginum militia Exul-

En la militia de Virgenes Se-

(*) En el original dice involutum, pero parece equivocacion. (***) En el original dice: Millesimo trigesimo nonagesimo sexto, y se omite porque parece equivocacion, pues el Rey Don Juan el I. de Castilla hubo de empezar á reynar en 1379: veanse las reflexiones que se añaden al fin de este Oficio. (1.) Se omite el año por la razon dicha en la anterior nota, el qual parece ser, 1379.

Exultat Orofrigia,
 Adepta (*) dum victoriam
 Transvolat ad Cœlestia,
 Virgo Sancta nimis pia,
 Nos concorda in hac via,
 Ut concinentes gloriam
 Transferamur ad Patriam.
 Præsta, Pater piissime,
 Patrique compar Uice,
 Cum Spiritu Paraclito
 In sempiterna sæcula. Amen.
 V. Adducentur Regi Virgines post eam.
 R. Proximæ ejus afferentur tibi.

Se regocija Orofrigia,
 Que alcanzando la victoria
 A los Cielos ha volado.
 Virgen Santa muy piadosa,
 Danos paz en esta vida,
 Para que cantando gloria
 Se nos traslade á la Patria.
 Concedelo tu, Padre piadosísimo,
 Y al Padre igual ò tu, Hijo Unigenito,
 Con el Paraclito Espiritu
 Por los siglos de los siglos. Amen.
 V. Serán llevadas al Rey las Virgenes en
 pos de ella.
 R. Sus Compañeras serán traídas á ti.

Ad Benedictus Antiphona.

Collaudemus Christi potentiam, qui & fragilibus dans efficaciam, sic roboravit & Orofrigiam, ut miram faceret de hostibus victoriam.

Alabemos el poder de Christo, que dando eficacia aun á los fragiles, de tal modo fortaleció á Orofrigia, que logróse maravillosa victoria de los enemigos.

En las segundas Vesperas ad Magnificat Antiphona.

O decus Virginum, carens omni spurcitia, tuorum solatium est Orofrigia, cuius & per titulum floret Hispania: esto patrocinium adversus vitia.

O hermosura de las Virgenes, en quien no se halla mancha, de los tuyos consuelo es Orofrigia, por cuyo titulo florece la España: se el patrocinio contra los vicios.

Por la Octava ad Benedictus Antiphona.

Gaude rosa virginalis, dulcis candor & vitalis, tuis decor specialis, ó Sancta Orofrigia, esto nobis propitia adversus nostra vitia.

Gozate Virginal rosa, dulce candor y de vida, honra especial de los tuyos, ó tu Sagrada Orofrigia, á nosotros sé propicia en contra de nuestros vicios.

Ad Magnificat Antiphona.

Inclita Virginis Orofrigiæ memoriam recolamus unanimiter hodie, ave Virgo egregia, ave pulchra filia, impetra nobis veniam, ut consequamur Gloriam.

Celebremos hoy unánimemente la memoria de la inclita Virgen Orofrigia, Dios te salve, Virgen ilustre, Dios te salve, hija hermosa, alcanzanos el perdon, para que consigamos la Gloria.

Reflexiones sobre este Oficio de Santa Orofrigia.

Se notó arriba, que en el original al fin de la nona Leccion se dice: *Anno millesimo trigesimo nonagesimo sexto*, y se omite en esta impreson por parecer equivocada. Pues segun las historias aprobadas por el comun juicio de los hombres de doctrina y erudicion Don Juan el I. de Castilla, de quien es regular hable esta Leccion, entrò á reynar en 1379; lo qual parece no debe obstar á que hubiese en realidad sucedido lo que refiere acerca del ofrecimiento de la Reyna su Madre, la qual en efecto se llamó Juana, y de su Esposo el Rey Don Enrique II. se lee que quando empezó á reynar tomó Confesor Dominico, y se mandò enterrar con habito de Santo Domingo; por lo que era facil que la Reyna Doña Juana su muger tubiese devocion á Santa Orofrigia venerada en el Convento de Religiosas Dominicas de Caleruega. El Rey Don Juan estableció en las Cortes de Briviesca de 1388 que el sucesor de la Corona se intitulase *Principe de Asturias*, titulo que se dió el primero á su hijo y sucesor Don Enrique III., y entre otros monumentos de piedad, que en la corta edad de 32 años que vivió dexó el mismo Rey Don Juan, fue uno el de introducir la *Era Christiana*

(*) Accepta dice el original sin duda por equivocacion.

dexando la de Augusto en las Cortes de 1383 en Segovia donde dexò tantos vestigios de su Santidad el Patriarca Santo Domingo. ¿Podria tal vez suceder que por ser nueva esta mutacion de Eras quando se escribiese primeramente este suceso, equivocase su escritor el año de Christo (pues suelen ocurrir equivocaciones en mudanzas semejantes hasta hallarse bien establecidas), y de este principio no reparar en adoptarse de buena fé su error en este Oficio? Como quiera que ello fuese, parece que esta equivocacion (que nada importa para la substancia del suceso) no debe perjudicar à su verdad que se dá à entender de algun modo en su misma sencillez, pues si alguno lo hubiese querido fingir hubiera tenido la precaucion de no equivocarse el año. Los rigidos criticos de nuestros dias por qualquiera circunstancia accidental en que haya equivocacion quieren detraer toda su autoridad à la substancia de un hecho escudándose à cada paso con la autoridad de Cano mal entendida, ó estendida mucho mas allá de lo que el mismo Cano pudiese imaginar que daría lugar alguna expresion suya hiperbolica y menos exacta, como la de decir que hubiese escrito mejor Suetonio las vidas de los Cesares que algunos Autores Christianos las de los Santos, y la censura que copió de Luis Vives contra el autor de la Legenda Aurea sin nombrarlo, censura que está ya bastantemente destruida con el elogio que de su ciencia y prudencia hace Su Santidad en el Oficio que poco ha concedió para la fiesta del Beato Jacobo de Voragine. Pero bien pudieran reflexionar, que si el citado Melchor Cano no se detiene en resolver la grave dificultad que ofrece la arenga de San Esteban imputando à este Santo alguna equivocacion ó lapso de la memoria en cosa no substancial sin que esto obstase à la verdad de su narracion en lo principal, ni à estar como estaba lleno del Espiritu Santo (cuya resolucion sin embargo no me adapta); no parece consiguiente que los que afectan seguir à este Maestro de su Critica reprimen por qualquiera ligera circunstancia equivocada la relacion de un hecho, y que quieren exigir de sus escritores una infalibilidad en todo (qual la que solo concede Melchor Cano à los Apostoles, Profetas y Evangelistas) para que se dé un piadoso asenso à los sucesos que escribieron. En conclusion yo me persuado, que la equivocacion del año en que empezó à reynar el Rey Don Juan el I. no debe obstar al suceso que se refiere en este Oficio de haber nacido por los ruegos de su Madre la Reyna Doña Juana à Santa Orosia. Es tambien otro monumento de la piedad del Rey Don Juan la entrega del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (descubierta no muchos años antes en tiempo de Don Alonso XI. el de la victoria del Salado) à la Religion de San Geronimo que entonces especialmente tanto florecia, cuya entrega se verificó el 22 de Octubre de 1389 en cuyo dia se celebraba Santa Orosia en Caleruega, y pudo tal vez moverle à este acto de devocion para con aquel Santuario el escarmiento de la batalla de Aljubarrota en la guerra de Portugal, cuyo mal exito se pronosticò por haberse sacado para ella mucha plata del Templo de Guadalupe. La Reverenda Madre Priora del Convento de Caleruega, y demas Religiosas que hoy viven en él, no han conocido rezar este Oficio de Santa Orosia, y no saben porquè ó por quén se omitió; mas aunque se haya omitido, esto no debe obstar à la memoria de la tradicion conservada por dicho Oficio en aquel Convento acerca de Santa Orosia, que en él sigue venerada de su Comunidad. Pero parece notar que el atribuirle haber sido una de las Capitanas de mil Virgenes es regular sea una opinion sacada de congeturas que puede disputarse hallandose en uno de los Martyrologios de Alemania citados por los Continuadores del Padre Bolando los nombres de las Once Capitanas de dichas Virgenes, ninguna de las cuales se llama Orosia, (à no ser que tubiese otro nombre ademas de este), lo qual se dexa asi sin resolver atendiendo à las juiciosas observaciones del doctisimo y modesto Padre Tello en su defensa de las Actas de San Laureano Arzobispo de Sevilla que ha parecido copiar aqui: » No procedian los hombres eruditos antes de estos tiempos segun mi observacion con la cortante espada que algunos, ó no pocos suelen aplicar facilmente à las dificultades historicas como à nudos Gordianos gloriandose del elogio de Criticos. Respetando lo que de la antigüedad hallaban escrito y autorizado, por muy enredado que estubiese no dudaban que tubo buen origen, ni que en cuerpo deforme se divisaba alma de

verdad. — En el consenso de los Evangelistas salva la verdad de la historia ha quedado no poco á la opinion. Pero si la Fé no asegurase los entendimientos de ser los hechos y circunstancias reveladas de verdad infalible, ¿ quantos hubiera puesto en duda la presuncion humana? ¿ Quantos hubiera procurado destruir el rigor critico de nuestros tiempos? Parensen sus mismos profesores á considerarlo, y confesarán ellos mismos que no nos hubieran dexado Evangelios. A esta alta luz conviene que nos conozcamos; y aunque á las verdades de la Iglesia que goza por revelacion Divina ninguna de las humanas sea comparable; con todo eso no olvidemos que no son otros nuestros entendimientos en quanto al simple y natural conocimiento de los hechos visibles revelados, que en quanto á los no revelados. Si conocemos la verdad de la Fé para no errar en aquellos, deberemos tomar de aqui util documento para contener la libertad acerca de estos.

En quanto á lo que se dice en este Oficio de que bastaba saber que fue Santa Orofrigia de las Once mil Virgenes para celebrar su fiesta por estar canonizadas por la Iglesia, se halla razon semejante en el proceso (*) formado por disposicion del Cardenal Raymundo Legado Apostolico á toda la Alemania por los años de 1504 para la elevacion de los Sagrados Cuerpos de las Santas Cunegunda, Mechtunda, Wibranda y Christiana en la Parroquia de *Eichsel* y Monte de Santa Christiana entre Basilea y Constancia; pues alli se expresa que constando ser de las Compañeras de Santa Ursula que alli habian quedado enfermas á la vuelta de Roma, y muerto santamente, y estando las Once mil Virgenes Compañeras de la Santa canonizadas por la Iglesia, y por consiguiente cada una de ellas en comun con las demas, el dicho Eminentisimo Cardenal decretó se hiziese la elevacion de sus Cuerpos, asistiendo dos Obispos y de cinco á seis mil almas á la Misa que él mismo celebró quando la elevacion del de Santa Christiana, refiriendose en dicho proceso muchos prodigios de las mismas. Cuyo proceso, que halló el Padre Juan Bolando impreso en Basilea y muy gastado por la antigüedad, lo remitió á su amigo el Padre Hermano Crombach, y este lo publicó en su defensa de Santa Ursula, segun se manifiesta por los Continuadores del Padre Bolando en su tomo III de Junio.

No teniendo pues otra historia de Santa Orofrigia parece debemos estar á lo que de ella se conserva en este antiguo Oficio del Convento de Caleruega en que se venera su Cuerpo, y hablandose en él de prodigios notorios y que se habian experimentado algunos en el tiempo en que se escribió dicho Oficio, no parece hay motivo para dudar de que se estableció con la circunspeccion conveniente y con fundamentos que ahora no es facil producir á quien al presente dude de lo que entonces se estableció, sin embargo de qualquiera equivocacion de alguna circunstancia accidental que nada altera la substancia del asunto.

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

Offi.

(*) En este proceso se cita una historia de Santa Ursula, en que se referia haberla servido muchas Virgenes, Viudas y otras personas de uno y otro sexo, que habia atraido la inspiracion y revelacion del Espiritu Santo, entre las que se leian San Cyriaco Sumo Pontifice, dos Cardenales, dos Diaconos, tres Subdiaconos, y el Archidiacono de la Iglesia Romana, cinco Obispos de Inglaterra, á saber los Santos Guillelmo Primo hermano de Ursula, Jacobo Columbano, Iwano, Eleutherio, y Lotario, y Cesario Obispo Meldense: los Santos Mauricio, y Clemente, Pantulo, y Marculo. Los Reyes Etherio, Oliverio, Croforo, Lucio, Clodoveo, Camuto, Pipino del Oriente, Adulfo, Avito, Serano Rey inclito de los Daneses, Refrido, Bonifacio Pagano con su hija avisada por el Angel, el Rey Lorenzo Pagano con sus subditos, y las Reynas Constantinopolitana y demas de Irlanda, de los Normanos, Suevos y demas, con muchas Duquesas, de modo que su numero se estendió á quarenta mil.

OFICIO DE SANTA CORDULA Y SANTA CANDIDA EN TORTOSA.

Ex Breviario Dertusensis Ecclesiae.

Die XXII Octobris.

In festo Sanctarum Cordulae, & Candidae Virginum & Martyrum, Patronarum minus principalium Civitatis Dertusae.

Duplex majus.

Officium de Communi Virginum & Martyrum praeter ea, quae hic habentur propria.

In utrisque Vesperis,
Hymnus.

Festa virtutis colere ut queamus
Virginum cuncti merito duarum,
Mitte de Coelis, Deus alme, nobis
Spiritus auram.

Cruda dum sacros rapide tyrannis
Virginum cultris laceraret artus,
In cavas magno latebras timore
Cordula fugit.

Post metu gaudens rediit relicto,
Et pati magnos cupiens dolores,
Fortis Hunnorum rabiem superno
Rupit amore.

Sic novas Divae celebremus omnes
Candidae laudes, veneremur atque
Semper hoc nobis supere tributum
Pignus honore.

Non amor turpi ferit hanc sagitta,
Nec levat sedes honor in superbas,
Sed Dei donum sitiit coruscum
Pectore anhele.

Te, Deus Coeli pariterque Trine,
Spiritus cuncti venerentur ore,
Corde perfecto famulentur atque

Tempus in omne.
Amen.

V. Adducentur Regi Virgines post eam.
R. Proximae ejus afferentur tibi.

Ad Magnificat. Añã.

Prudentes Virgines, aptate vestras lampades: ecce Sponsus venit, exite obviam ei.

Oratio.

Corda nostra, quæsumus Domine, Fidei, & Charitatis tuæ nexu astringe: ut qui Beatarum Virginum, & Martyrum tuarum Cordulae, & Candidae continuata festivitate lætamur, intercessionis earum auxilio, virtutis merito, in tui nominis amore robaremur. Per Dominum nostrum &c.

Del Breviario de la Iglesia de Tortosa.

En el dia XXII de Octubre.

En la fiesta de las Santas Cordula, y Candida Virgenes y Martyres, Patronas menos principales de la Ciudad de Tortosa.

Doble mayor.

El Oficio del Comun de Virgenes y Martyres, fuera de aquellas cosas que aqui se hallan propias.

En entrambas Visperas,
Hymno.

Para que dignamente honrar podamos
Todos la fiesta de dos Santas Virgenes,
Embianos, Dios Santo, de los Cielos
La ayuda de tu Espiritu.

Quando cruel violenta tiranía
Las Virgenes Sagradas despedazá,
Con gran temor al concavo escondido
De la Nave huye Cordula.

Volvió despues gozosa ya sin miedo,
Y deseando sufrir grandes dolores,
Fuerte la rabia de los Hunnos vence
Con el amor Divino.

Tambien cantemos todos de la Santa
Candida los loores, venerando
Siempre esta prenda dada de los Cielos
Con honor à nosotros.

No de amor torpe hiere la Saeta,
Ni á esta levanta la ambicion sobervia,
Mas estubo sedienta de la Gracia
Divina con anhele.

A vos, ò Dios del Cielo Trino y Uno,
Con la voz os venere todo Espiritu,
Y con perfecto corazon os sirva
Sin fin por todo tiempo.

Amen.

V. Serán llevadas al Rey las Virgenes en pos de ella.

R. Sus Compañeras serán traídas á ti.

Ad Magnificat. Añã.

A Magnificat. Añã. (*)
Prudentes Virgenes, aderezad vuestras lamparas: ved que viene el Esposo, salid á su encuentro.

Oración.

Suplicamos, Señor, que aprisiones nuestros corazones con el lazo de tu Fé y Caridad: para que los que nos alegramos con la festividad continuada de tus Bienaventuradas Virgenes y Martyres Cordula y Candida, con el auxilio de su intercesion, por el merito de la virtud; seamos fortalecidos en el amor de tu nombre.



Invitat. de Comm. Virginum.
Hymnus.

Hac die gentes humiles per orbem
Gestiant omnes, Dominoque laudes
Corde dent magnas, sedet ecce Caelo
Cordula Sancta.
Quam Dei virtus animavit, atque
Præstitit magnas, validasque vires,
Ut sequens fortes Socias, Olympum
Scanderet altum.

Mira sic omnes resonemus alma
Candidæ, cujus sine labe vita
Fulget, & sedes superas meretur
Cernere Coeli.

Quoniam durum generosa Virgo
Non recusavit moriens laborem,
Ut novos Christo meritâ referret
Laude triumphos.

Gloriam Patri, simul atque Nato,
Pneumati Sancto pariter precamur,
Machinam mundi quoniam gubernat
Trinus, & Unus. Amen.

In I. Nocturno.
Lectio I.

De Epistola prima B. Pauli Apost. ad
Corint. Cap. 7.

De Virginibus præceptum Domini non
habeo, ut in Communi Virginum.

In II. Nocturno.
Lectio IV.

Cum ferox Hunnorum rabies ferarum
more in undena Virginum millia desævi-
ret, easque telis, gladiis, & ensibus
crudeliter trucidaret, Virgo quædam,
nomine Cordula, humanum aliquid puel-
lari conditione patiens, timore perterri-
ta, in Navi nocte illâ se abscondit, sic-
que cum cæteris Virginibus eadem die pas-
sa non fuit. Manè autem facto in se re-
diens, & Martyrii palmam, quam Sodales
acceperant, amisisse se dolens, de
Navis latibulo, quo se receperat, libens
exiit, & velut ovem à lupis trucidan-
dam sese pro Christi nomine militibus
spontaneè obtulit, quam velut Christiana-
nam, & Christum constantissimè profiten-
tem, Hunni crudeliter occiderunt; sic-
que cum palma Martyrii ad cæterarum
Virginum pervenit societatem.

bre. Por nuestro Señor &c.
A Maytines.
Invitatorio del Comuñ de Virgenes.
Hymno.

Hoy las gentes humildes por el orbe
Se alegren todas, y alabanzas grandes
Den al Señor de corazon, pues goza
El Cielo Santa Cordula.
A la qual animò virtud Divina,
Y le dió grandes, y valientes fuerzas,
Con que siguiendo á Compañeras fuertes,
Subiese al alto Cielo.

Tambien cantemos todos de la Santa
Candida maravillas, cuya vida
Sin mancha resplandece, y ver merece
Del Cielo altos asientos.

Porque esta Virgen generosa el duro
Trabajo no reusó de cruda muerte,
Para que nuevos triunfos diese á Christo
Con loor merecido.

Gloria al Padre, y al Hijo juntamente
Y al Espiritu Santo suplicamos,
Porque rige la maquina del Mundo
Un Dios en tres Personas. Amen.

En el primer Nocturno.
Leccion I.

De la Epistola primera del Bienaven-
turado Pablo Apostol à los Corint. Cap. 7.

Sobre las Virgenes no tengo precepto
del Señor, &c. como en el Comuñ de las
Virgenes.

En el II. Nocturno.
Leccion IV.

Quando la feroz rabia de los Hunnos
à manera de las fieras se enfuelecia con-
tra las Once mil Virgenes, y las despe-
dazaba cruelmente con dardos, cuchillos
y espadas, una Virgen, por nombre
Cordula, padeciendo la humana condi-
cion delicada de las Doncellas, amedren-
tada con el temor, se escondió aquella
noche en la Nave, y asi no padeció aquel
mismo dia con las demas Virgenes. Pero
habiendo amanecido volviendo en si, y
doliendose de haber perdido la palma del
Martyrio, que habian recibido las Com-
pañeras, salió briosamente de su volun-
tad de lo occulto de la Nave adonde se
habia retirado, y se ofreció espontanea-
mente à los soldados por el nombre de
Christo como obeja que ha de ser despeda-
zada por los lobos, à la qual (como à
Christiana, y que confesaba constantissi-
mamente à Christo, los Hunnos la mata-
ron cruelmente; y asi llegó à la Compa-
ñia

R. Propter veritatem &c.

Lectio V.

Cum autem de ea, sicut de ceteris festum non fieret, eò quod cum aliis passa non fuisset, cuidam reclusæ apparuit monens, ut sequenti die post festum Virginum, speciale de ipsa fieret festum. Diffusa autem inter Christifideles erga sacras Virgines devotione multæ Ecclesiæ per orbem de reliquiis earum obtinere conatæ sunt; ut earum veneratione habere mererentur suffragia, quarum reliquiis piæ religionis præstarent obsequia. Itaque Sacrum Cordulæ Caput a Domina Margarita, Serenisimi Martini Aragonum Regis carissima conjuge, Dertusensi Ecclesiæ, simul cum sacris aliorum Sanctorum reliquiis celebri pompa interessente ipsa Margarita, donatum fuit anno millesimo quadringentesimo vigesimo, decimo Kalendas Junii.

R. Dilexisti justitiam &c.

Lectio VI.

Sermo Sancti Ambrosii Episcopi. Lib. I. de Virginibus circa initium.

Quoniam hodie natalis est Virginis, ut in Comm. Virginum.

In III. Nocturno.

Homilia, Sancti Gregorii Papæ in Evangel.: Simile erit Regnum Cælorum decem Virginibus ut in dicto Comm.

Ad Laudes, Hymnus.

Jesu salus mortalium, Salubris spes credentium, Ut hanc celebremus diem, Tuum da nobis Spiritum.

Fave tu nobis, Cordula, Adsis secunda, Candida, Manus vos larga carpente, Ab Urbe vota dedita.

Micatis quæ miraculis, Vos, servulis precantibus, Deum

(1) Llamada Santa Helendruda segun Surio, celebre por su vida, y milagros despues de su muerte, en su sepulcro. Notese aqui ya un culto dado por revelacion á una Santa de quien no habria noticia alguna por la historia, y se halla en el Martyrologio Romano.

nia de las demas Virgenes con la palma del Martyrio.

R. Por la verdad &c.

Leccion V.

Mas como de ella no se celebrase fiesta como de las demas, porque no habia padecido con las otras, se apareció á una (1) Religiosa amonestandole, que al dia siguiente despues de la fiesta de las Virgenes, se hiciese especial fiesta de ella misma. Mas estendida entre los Fieles Christianos la devocion para con las Sagradas Virgenes muchas Iglesias del Orbe procuraron con empeño conseguir algunas de sus Reliquias; para que con su veneracion mereciesen tener sus suffragios, prestando obsequios de piadosa Religion á sus Reliquias. Y asi la Sagrada Cabeza de Cordula fue donada á la Iglesia de Tortosa por Doña Margarita carissima esposa del Serenisimo Martin Rey de los Aragoneses, juntamente con las Sagradas Reliquias de otros Santos con solemne aparato asistiendo la misma Margarita en el año de mil quatrocientos veinte, á veinte y tres de Mayo.

R. Amasté la justicia &c.

Leccion VI.

Sermón de San Ambrosio Obispo. Libro I. de las Virgenes cerca del principio.

Porque hoy es dia del nacimiento de Virgen &c. como en el Común de Virgenes.

En el III. Nocturno.

Homilia de San Gregorio Papa al Evangelio: Semejante será el Reyno de los Cielos á diez Virgenes como en el dicho Común.

Ad Laudes, Hymno.

Jesu, que eres salud de los mortales, Saludable esperanza de creyentes, Para que celebremos este dia,

Concedenos tu Espiritu Divino, Tu, Cordula, á nosotros favorece, Asistenos, ó Candida, propicia, Vosotras recibid con larga mano, Del la Ciudad los votos ofrecidos.

Pues que resplandecis con los milagros, Vosotras, á los ruegos de estos siervos, Supli-

Deum rogare, ne ignibus
 Nos implicemur inferi.
 Vos, quæ polorum sidera
 Micantes una tunditis,
 Hos servulos tuemini
 Ab omni labe criminum.
 Tibi, Pater, sit Gloria,
 Cum Nato, & Sacro Pneumate,
 Qui Trius mundi machinam
 Regis per omne sæculum. Amen.

Suplicad al Señor, que no seamos
 En los fuegos envueltos del infierno.
 Vosotras, que del Cielo las estrellas
 Pisais, resplandeciendo juntamente,
 A estos humildes siervos defendedlos
 De toda mancha infame de delitos.
 A ti sea la Gloria, Padre Eterno,
 Con el Hijo, y Espiritu Divino,
 Dios Trino, que la maquina del mundo
 Gobiernas por los siglos de los siglos.
 Amen.

Y. R. & Añd. ad Benedict. ut supra
 in Vesp. In 2. Vesp. omnia ut in primis. Pos-
 tea fit comm. S. Petri Paschassii Episc.
 Giennensis, & Mart.

Y. R. y Añd. al Benedict. como arriba
 en las Vísperas.
 En las segundas Vísperas todas las
 cosas como en las primeras. Despues se
 hace comemoracion de San Pedro Pasqual
 Obispo de Jaen y Martyr. (*)

Reflexiones sobre algunos Oficios de Santa Ursula y Compañeras.

La Santa Iglesia Metropolitana de Burgos tiene un Oficio propio de Santa Ursula y sus Compañeras, en cuyas Lecciones historiales expresa el numero de las Once mil Virgenes, sin explicar el modo de su reunion, sino la causa porque el tirano Maximo las quiso llevar a Francia, la tormenta que las aparto a la costa de Alemania, y su Martyrio por los Barbaros Piratas que servian al Emperador Graciano, con arreglo al manuscrito hallado por el Cardenal Baronio; y despues de referir su sepultura en Colonia, añade estas palabras con que acaba la tercera Leccion: *Inde postea in universum Orbem Christianum avecta (Corpora), plurimas Ecclesias, ac præsertim Burgensem singulari Dei munere decorarunt. De alli despues llevados (sus Sagrados Cuerpos) a todo el Orbe Christiano, honraron a muchisimas Iglesias, y especialmente a la de Burgos por especial Don de Dios.* El Oficio propio que hoy trae de las Santas el Breviario de la Orden de San Francisco, aprobado en 1785 por nuestro Santísimo Padre Pio VI, viene á ser como este en substancia, con la diferencia de que aquel atribuye el Martyrio á la Esquadra maritima de Piratas Pictos y Hunnos que servian á Graciano, y este á las tropas de los Hunnos en Colonia que servian al mismo, con arreglo al parecer á la correccion, que en quanto al lugar del Martyrio hizo el Cardenal Baronio á dicho manuscrito, ó explicacion que á este dió con acuerdo del Señor Obispo de Ruremunda; y la tercera Leccion de este Breviario Franciscano acaba así: *Quarum Corpora Colonienses summo honore condiderunt, earumque illustrem agonem Christianus Orbis florenti semper memoria celebrat. Cuyos Cuerpos los de Colonia enterraron con sumo honor, y su ilustre Martyrio celebra siempre con floreciente memoria el Orbe Christiano.* Las ocho Lecciones que adelante se pondrán del Oficio antiguo que rezaba desde los principios de su reformation la Congregacion Benedictina de Valladolid, cuya copia se ha remitido del Real Monasterio de Silos

S

por

(*) Ya se notó en las Memorias de Santa Ursula y Compañeras, impresas en el año pasado en esta misma Imprenta, la especial devocion de la Ciudad de Tortosa á sus Santas Patronas Cordula y Candida, de la Compania de Santa Ursula, cuyas Sagradas Cabezas posee; por lo que ademas de este Oficio que alli se les reza, el qual se sirvió embiar impreso el Ilmo. Señor Don Manuel de Ros Obispo de Tortosa, cuya traduccion aqui se añade, ha parecido advertir, que se vea lo que se dixo sobre esto en dichas Memorias.

por su Abad, que fue el Ilmo. Sr. Obispo Canatense, solo hablan de la reunion de las Once mil Virgenes segun la antigua relacion de varios Autores, y la de Santa Isabel, despues de cuya reunion pudo ocurrir la tiranía de Maximo, y el violento destino de las Santas á Francia frustrado por la tempestad que las llevó á la costa de Alemania donde fueron martyrizadas por los Barbaros, en cuyo Martyrio convienen todos los Oficios, pudiendose tal vez concordar aun en lo principal de otras circunstancias que á primera vista parecen muy diferentes entre sí, y en que no es extraño haya alguna variedad despues de tantos siglos, y tanta diversidad en la historia, que á pesar del parecer del Señor Fleuri de que en esta se haya de buscar la verdad de las cosas, no se podria hallar en el particular sin apelar á las revelaciones por las quales fueron conocidas Santa Cordula y otras varias Santas y particularidades de Santa Ursula y su Santa Compañia, cuyas revelaciones apreciaron hombres de singular merito en la antigüedad, y aun Santa Cordula permanece en el Martyrologio Romano el 22 de Octubre. Y en el referido Oficio de la Congregacion Benedictina se hace mencion de los Compañeros de las Santas conforme á las Revelaciones de Santa Isabel (una de las mayores Santas de la Religion de San Benito) con motivo de la inyeccion de los Cuerpos á que se dió culto en 1156 por el zelo del Monasterio Benedictino Tuiciense; pues la Religion de San Benito ayudó mucho á desterrar de Europa la idolatría, resistir á los hereges, dar lustre y culto á muchos Santos Martyres, y dió á conocer monumentos piadosos sepultados en el olvido por las persecuciones y trastornos del Mundo, y hasta el dia no ha cesado de ilustrar singularmente á la Iglesia, cuyo Sumo Pontifice (á quien Dios de salud para que la gobierne por muchos años) es hijo ilustre del mismo Patriarca San Benito. Y porque es muy devoto el dicho Oficio propio Benedictino de las Santas, ha parecido añadirlo aqui, y por nota á continuacion de su octava Leccion la oracion y tres Lecciones del actual Breviario de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, porque llegando aquellas á referir la reunion de las Virgenes al mando de Santa Ursula, y empezando estas desde la revolucion de Maximo en Inglaterra desde donde quiso llevarlas á Francia, se vea si es posible concordar ambas relaciones omitiendo referir unas lo que expresan otras. Y aunque las de Burgos (*) omitan el viage á Roma que expresa el Oficio que despues adoptó la misma Congregacion Benedictina y se imprimió en 1542 en el Monasterio de San Benito de Sahagun (cuya copia se ha servido remitir el mismo Señor Ilustrisimo y se pone tambien despues), posible fue que este viage lo hiciesen antes de caer en manos de los Piratas Hunnos y Pictos segun el Oficio de Burgos, ó de las tropas de los Hunnos como dice el Franciscano, ó de los unos y los otros los quales pudieron hallarse en Colonia quando las Virgenes volvian de Roma, y allí martyrizarlas interceptando el paso del Rhin con sus Barcos, y ocupando las orillas con las tropas terrestres. Y por ultimo fuese el Martyrio como fuese, basta la constante tradicion de que Santa Ursula lo padeció con sus Once mil Virgenes en Colonia exhortandolas á sufrirlo con ella misma, para que sea singularmente venerada con sus Compañeras, y con el prodigioso numero de sus Reliquias que honran á tantas Iglesias de la Christiaidad y singularmente de España (**), y aun sus dominios de ultramar. Que se llame el Padre

(*) Si solo se ha de creer lo que expresan los actuales Breviarios de Burgos y el Franciscano, ¿qué lugar pudo tener Santa Ursula para dirigir aquellas Dencellas que juntamente con ella contra su voluntad eran llevadas en las Naves, donde no es regular tratase sino á las que fuesen en su Navio? No tendria pues lugar para exhortarlas como dicen los mismos Breviarios; y por consiguiente es menester suponer otras cosas que estos omiten por su brevedad, así como tambien omitió muchas el Benedictino de 1502.

(**) Entre las Sagradas Reliquias del Templo de San Francisco de Paula de Sevilla en Triana trae la Fundacion de esta Orden de la Provincia de Andalucia en el parrafo unico del texto 21 cinco Cabezas enteras de las Once mil Virgenes, y otra de un Santo Martyr Compañero de San Gereon Patrono de Colonia, en un gran Relicario de los dos puestos á un lado y otro del Altar de Ntra. Sra. Se aplica allí oportunamente este

de Santa Ursula en el Oficio de Burgos Dionico, ó Dionito, en el Franciscano Dionoco, y en otros Autores antiguos Deonoto y aun Mauro, no se debe estrañar quando tenemos á mano los exemplares de Alfonso, Alonso ó Ildefonso, de Santiago, Jacobo, Jayme ó Diego &c. Que se diga en dichas Lecciones que estaba destinada Santa Ursula para Esposa de Conan Regulo Inglés que militaba por Maximo, puede tambien concordarse con lo que se lee en otros Autores de haber estado destinada para Esposa de Etherio, ó Eleutherio como aun hoy lo nombra la unica Leccion del Breviario de los Padres del Carmen de Observancia, la que se añade tambien por nota, pues pudo Etherio ser el primer Esposo á quien estuvo destinada en la forma que señala el Oficio antiguo Benedictino, y pudo ser Conan para quien sin embargo se destinase despues por la tirania de Maximo de que habla el de Burgos, pues el disgusto con que este manifiesta se les obligaba á salir de Inglaterra (*licet invitæ, quippe quæ Patriam, charosque propinquos deserere cogentur*) prueba la violencia con que en esto se procedia. Y se sabe ser comun en muchos Autores omitir unos lo que otros dicen, ó por no saberlo, ó por no creerlo necesario para el fin que cada uno escribe, y no es estraño que el manuscrito que halló el Cardenal Baronio omitiese muchas cosas de Santa Ursula que no era el objeto principal de su obra en que trataba en comun de las cosas de Inglaterra, y hablando de las del tirano Maximo hace breve mencion de Santa Ursula (que por si sola exigia una larga relacion siendo Capitana de tan numeroso Exército de Virgenes) *perbreve[m] contexit historiam* como dice el mismo Cardenal Baronio, lo que no debe obstar al credito de muchas cosas que en el asunto debia omitir necesariamente por su brevedad el dicho manuscrito, de donde se sacò el actual Oficio de Burgos, y el Franciscano.

En un Breviario en octavo sin principio, que existe en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, y se dice en el Catalogo ó Indice, ser impreso el año de 1502, en 21 de Octubre se pone el Oficio de las Once mil Virgenes con doce Lecciones que equivale á Oficio doble ó semidoble por lo menos: está impreso en letra como de Bulas con muchas cifras para el uso de la Congregacion que ya entonces estaba reformada, y dice asi:

UNDECIM MILLIUM VIRGINUM AD VESPERAS: O

Capitulum.

De Virginitate præceptum Domini non habeo, consilium autem do tamquam misericordiam consequutus a Domino ut sim fidelis. *R.* Visionis Ursulæ. *R.* V.

Hymnus.

Hymno.

Ad Christum Patrem luminum,

A Christo Padre de luces,

In solemnibus Virginum,

En la fiesta de las Virgenes,

Proferamus eximia,

Pronunciemos excelentes,

Nova laudum præconia.

Nuevos cantos de alabanzas.

Prima in nostro carmine,

La primera en nuestro canto,

Virgo rosea sanguine,

Virgen rosada con sangre,

Sacra ponatur Ursula

Sea la Sagrada Ursula

Dig-

De

este texto de San Agustin: Hanc Ecclesiam, quam Deus noster fecit nomini suo constructui, fecit etiam Sanctorum Martyrum Reliquiis amplius honorari. *S. Agust. sermon. 256 de tempore.* Esta Iglesia que nuestro Dios hizo que se construyese á su nombre, hizo tambien que se honrase mas con las Reliquias de los Santos Martyres. Y se añade de que se pusieron en sus Relicarios dia de San Miguel del año 1564 siendo Provincial de Andalucía el M. R. P. Fr. Josef Muñoz, y Corrector de aquel Convento el P. Fr. Francisco Henares, los quales dieron fé como recibian dichas Reliquias con sus Bulas y Breves Autenticos. Fueron llevadas por orden de Francisco Varte, Proveedór Mayor de las Armadas del Emperador Carlos V traídas de Colonia con Bulas de Su Santidad Paulo III y de un Legado Apostolico. No se puso en las Memorias del año pasado, por ignorarse entonces, y se omitirian otras muchas Reliquias en tanta multitud.

Digna Christi Discipula.

Hæc Mauri Regis filia,
Constans, prudens, mitis, pia
Dum regna tempus terrea,
Pervenit ad Ætherea.

Hanc sequitur Collegium

Undecim sacrum millium,
Quæ rubricatæ sanguine,
Vindica, clamant, Domine.

O Virginum tot millium

Reverendum Martyrium,
Quæ vox poterit dicere,
Vel quæ lingua exprimere?

Trucidantur ab hostibus

Cultris, sagittis, ensibus,
Passim per agros funditur
Sanguis qui nunc exquiritur.

O Agrippina Civitas,

Quantum te summa Deitas
Dilexit, quæ tot millibus
Te ditavit Virginibus!

De Virginum certamine

Finito, Christe, carmine,
Largiri indulgentiam
Nobis velis, & Gloriam.

Gloria Sponso Virginum,

Gloria Patri omnium,
Gloria Sacro Flamini

Sit nunc, & in perpetuum. Amen.

Ad Magnificat Aña.

O felix Germania tam decoro germine Virginum ornata! Beata Colonia, pretioso sanguine Martyrum dedicata, vere juste tu lætaris, quæ thesauro super aurum nobilitaris.

Oratio.

Omnipotens sempiternæ Deus, da nobis in festivitate Undecim millium Virginum & Martyrum tuarum, atque Sociorum earum congrua devotione gaudere; ut & potentiam tuam in earum passione laudemus & desideratum nobis percipiamus auxilium. Per Dominum &c. (*)

Invitatorium.

Regem Regum Dominum venite adoremus, quia ipse est corona Sacrarum Virginum.

Hymnus.

Ad complenda officia,

In Sacra natalitia,
Psalamus nunc mellifluam
Laudem ad Christi Gloriam.

Ut excitetur Charitas,

Præsens monet solemnitas,
Exurgat ut mens torpida,

Ac

De Christo digna Discipula.

Esta hija del Rey Mauro,

Constante, prudente, pia,

Humilde desprecia Reynos

De tierra, y va á los del Cielo.

A esta sigue el Colegio

Sagrado de Once mil Virgenes,

Que teñidas de su sangre,

Venganos, claman, Señor.

De tantos miles de Virgenes

El venerable Martyrio,

Que voz pudiera decirlo,

O que lengua declararlo?

Muertas son por enemigos

Con hierro, espadas, saetas,

Por los campos se derrama

La sangre que ahora se busca.

O tu, Ciudad de Colonia,

Quanto el Sumo Dios te amó!

Pues que con tantos millares

Virgenes te enriqueció!

Del combate de las Virgenes

Acabado, ò Christo, el canto,

Concedernos el perdon

Tened à bien, y la Gloria.

Gloria al Esposo de Virgenes,

Y Gloria al Padre de todos,

Y Gloria al Sagrado Espiritu

Sea ahora, y para siempre. Amen.

Hymno.

Para cumplir los Oficios

De los Sacros nacimientos,

Cantemos ahora melifluo

Loor à Gloria de Christo.

Que la Caridad se excite,

La presente fiesta avisa,

Y se levante la mente

Tor-

(*) Omnipotente Eterno Dios: concedenos, en la festividad de tus Once mil Virgenes y Martyres y de los Compañeros de ellas, gozarnos con la devocion conveniente; para que alabemos tu poder en Pasion, y recibamos el auxilio que deseamos. Por Nuestro Señor Jesu Christo &c. Se omite por la brevedad la traduccion de lo demas.

Ac fragilis, & morbida. Torpe, fragil, y enfermiza.

Tu ergo, Christe, noctium. Tu pues, Christo, que las noches

Illustratorque cordium, Illustras, y corazones,

Obscura sunt, illumina Obscuros son, alumbradlos

Vera infundens lumina. Con las verdaderas luces.

Ut cum dies advenerit, Porque quando llegue el dia,

Qua justis dices: Venite, Que à justos dirás: Venid,

Simus de his, qui audient: Seamos de estos que oirán:

Ad Regna Patris ite. Del Padre à los Reynos id.

Gloria Sponso &c. Gloria al Esposo &c.

In I. Nocturno Antif. Secus decursus.

Lectio I. = Undecim millium Virginum passio hoc ordine celebrata fuit. In Britannia namque Rex quidam Christianissimus fuit, qui filiam nomine Ursulam generavit. Hac mirabili morum honestate, sapientia & pulchritudine pollebat: itaque ejus fama ubique volabat.

Lectio II. = Rex autem Angliæ cum nimis præpotens esset, & multas nationes suo Imperio subjugasset; audita hujus Virginis fama beatum se per omnia fatebatur, si prædictam Virginem suo unigenito copularet. Juvenis etiam ad hoc plurimum æstuebat.

Lectio III. = Mittunt ergo solemnes nuntios ad patrem Virginis, magnis promissionibus & blanditiis, magnas adjicientes minas, si ad Dominum suum vacui reverterentur.

Lectio IV. = Rex autem cœpit plurimum anxari, tum quia Christi fide insignitam cultori idolorum tradere indignum duceret, tum quia ipsa nullatenus consentire cognosceret, tum etiam quia regis ferocitatem plurimum formidaret.

R. IV. Visionis Ursulæ cœlitus ostensæ sacramento credulæ, simul inoffensæ agone percuso confidunt participes fieri coronæ. V. Charitate vulneratæ mori pro Christo sunt paratæ. V. Agone &c.

Lectio V. = Ipsa autem divinitus inspirata, patri suasit, ut prædicto regi assensum præberet, ea tamen conditione proposita, ut ipse rex cum puero decem Virgines electissimas sibi ad solatium traderet, & tam sibi quam aliis mille Virgines assignaret, & comparatis trieribus inducias triennii sibi daret ad dedicationem suæ Virginitatis, & ipse juvenis baptizatus in tribus annis in Fide Christi instrueretur.

Lectio VI. = Sapienti siquidem usa consilio, ut aut difficultate propositæ conditionis animum ejus ab hoc averteret, aut hac opportunitate prædictas Virgines secum Deo dedicaret.

Lectio VII. = At juvenis libenter hac conditione accepta apud Patrem institit, & protinus baptizatus accelerari cuncta quæ Virgo petierat imperavit.

Lectio VIII. = Pater autem puellæ ordinavit, ut filia sua, quam valde diligebat, viros quorum solatio tam ipsa, quam ejus Exercitus indigebat, in comitatu suo haberet. (*)

T

R. Isti

(*) Officium Ecclesiæ Burgensis in festo Sanctarum Ursulæ & Sociarum.

Oratio.

Da nobis, quæsumus, Domine Deus noster, Sanctarum Virginum & Martyrum Ursulæ, & Sociarum ejus palmas incessabili devotione venerari: ut quas digna mente non possumus celebrare, humilibus saltem frequentemus obsequiis. Per Dominum &c.

Lectio prima.

Cum Mæximus dux exercitus in Britannia, contra Gratianum Augustum bellum gerens, Armoricos in Gallia sêdibus expulisset; Britannis militibus, quorum usus flierat auxilio, regionem uberem, sed habitatoribus vacuam, attribuit. Quô verò eorum posteritati consuleret, missa legatione ad Dionicum Cornubiæ in magna Britannia Regem, quæsiuit ex ea singulas Virgines singulis novæ Coloniae viris jungendas, ut Britannici

mili-

R. Isti flores hodie de terra succisi complantati liliis virent in delitiis florum paradisi. V. Electus ex millibus inter ista pascitur lilia dilectus. V. In delitiis &c.

Añã. Gaudeat Ecclesia, quam tot natalitia Virginum foecundam, insignes victoriae fragilis militiae faciunt jucundam.

R. IX. Ista sunt terribiles ut castrorum acies ordinatae, quae tonsarum similes ascenderunt sanguinis unda dealbatae. V. Ut Columbae lacte lotae, sic re vera pulchrae totae. V. Ascenderunt &c.

Añã. Sol novus ab insula surgit occidentis, dum virtutum Ursula fulget incrementis.

Añã. Hae puellae regiae Sponsi commensales, Agni tympanistriae, Angelis aequales.

Añã. Virginealem adornatum mundum acceperunt, & ad verum, & beatum Regem intraverunt.

Añã. Hi sunt flores venustatis, quos ex pratis gratiae ver & aetas Charitatis prodixerunt hodie.

Añã. Istarum Collegio Coeli vernat regio, fulcitur Ecclesia, paradisius fragrat, mundus redimitur.

Hymnus.

Hymno.

Jam surgit hora tertia,	Ya la tercera hora está rayando,
Qua Virgines scandunt Coelos,	En que suben las Virgenes al Cielo,
Ibique dulce jugiter	Y allí continuamente melodía
Cum Angelis canunt melos.	Con los Angeles cantan dulcemente.
Exultet Coelum laudibus,	En el Cielo resuenen los loores,
Cum mundus saevit stragibus,	Si el mundo se enfurece con estragos,
Quas hostis ferit gladiis,	A las que hiera la enemiga espada,
Has Christus replet gaudiis.	A estas llena de gozos Jesu Christo.
¡O quam luce clarifica	¡O con quan bella luz resplandeciente
Virgo ascendit Ursula!	Se eleva la preciosa Virgen Ursula!
Turmas suarum Virginum	Las Compañias de sus Santas Virgenes
Recenset ante Dominum.	Revista del Señor en la presencia.
Hic festiva jucunditas,	Aqui es donde festiva la alegría,
Et jucunda festivitas,	Aqui tambien donde una alegre fiesta,
A cunc-	Los

milites ex gentibus suis optatas haberent uxores.

Lectio secunda.

Duabus igitur legionibus pro numero militum, qui tunc in eis reperti fuere, totidem electae sunt Virgines, omnes numero undecim mille. Inter eas vero principem obtinebat locum Ursula, ejusdem Dioniti Regis filia, desponsata Connano exercitus duci, qui unus erat e Britanniae Regulis. Cunctae itaque Londini collectae impositae sunt navigiis, licet invitae, quippe quae patriam, charisque propinquos deserere cogerentur. Dumque Armoriorum regionem agitant nautae, mox horribili oborta tempestate, naves ad Germanicum littus sunt appulsae.

Lectio tertia.

Tum forte Melga Pictorum, & Gaunus Hunnorum Pyratae pro Gratiانو adversus Maximum tyrannum mare illud infestum habebant, qui Sanctas Virgines nacti, in eas irruentes, saevitia atque libidine pugnarunt. Sed cum, hortante Ursula, mortem subire potius delegissent, quam Virginei pudoris jacturam facere; barbarico illi in eas incensi furore, quod properarent alio, ne longiori mora distinerentur, in ipsas armis, ut in hostes, insiliunt, trucidantque omnes, anno Christi trecentesimo octogesimo tertio: & eas duplici Martyrii atque Virginitatis corona auctas Caelum excepit. Cum autem fama apud finitimas regiones percrebuisset de gloriosa Virginum nece, quod vita potius, quam pudicitiae detrimentum pati maluissent; earum Corpora pio studio ab incolis sublata, debito Sanctis Martyribus cultu Coloniae Agrippinae sepulta sunt. Inde postea in univrsam Orbem Christianum avecta, plurimas Ecclesias, ac praesertim Burgensem, singulari Dei munere decorarunt.

A cunctis Cœli civibus
Patratur in Cœlestibus.

Lati pusilli & magni
Aute sedem cantant Agni,
Novaque modulamina
Depromunt post certamina.

Vos igitur, Virgines piæ,
Natum placate Mariæ,
Ut nos purgatos vitio
Suo locet Palatio.

Gloria Sponso &c.

Ad Benedictus. Año.

Benedictus es, Rex Gloriæ, qui palmam victoriæ dedisti fragilibus, & sexum sine viribus vincere fecisti dæmonis virtutem, quarum precibus nobis supplicantibus tribuas salutem.

Oratio.

Omnipotens sempiternus Deus &c.

Ad Sextam. Oratio.

Adsit plebi tuæ, Omnipotens Deus, Beatarum Undecim millium Virginum, & Martyrum tuarum, atque Sociorum earum supplicatio, ut quicumque harum gaudent honore, earum protegantur auxilio. Per Dominum &c.

Ad Nonam. Oratio.

Omnipotens sempiternus Deus, da populo tuo præsentis diæ festivitatem sincero venerari affectu, ut qui eam Sanctarum Undecim millium Virginum, & Martyrum tuarum, atque Sociorum earum annua celebritate devotis frequentant obsequiis, earundem suffragiis Cœlestis regni gaudia consequantur. Per Dominum &c.

Ad Magnificat in 2. Vesperis. Año.

O flos campi, & liliun convallium, Jesu Christe, qui es Sponsus & amator Virginum, quam jucundum interesse tuo semper conspectui! quem laudantes prosequuntur Virginales cunei, ubi dulcis resonat melodia, & Virgo Ursula simul cum Maria frequenter ingeminat; tibi, Christe, sit laus & gloria.

Nota. Lo que no hay propio se toma del Comun de muchos Martyres y Virgenes.

En un Breviario Monastico existente en la Libreria de Santo Domingo de Silos, impreso en Sahagun Monasterio de Benedictinos en 1542 para el uso de la Congregacion, se pone el Oficio de Santa Ursula, y sus Compañeras en 21 de Octubre con el rito de doce Lecciones, que equivale à doble, ó semidoble por lo menos.

Vease la nota al ultimo.

Oratio.

Omnipotens sempiternus Deus, da nobis in festivitate Undecim millium Virginum & Martyrum tuarum, atque Sociorum earum congrua devotione gaudere; ut & potentiam tuam in earum passione laudemus, & desideratum nobis percipiamus auxilium. Per Dominum &c.

Lectio I.

Undecim millium Virginum, Sociorumque earum Martyrium ut agnoscit, & veneratur Ecclesia, sic parum inter Scriptores convenit, quo tempore passæ sunt. Constat tamen Angliæ, quæ Britannia prius dicta est, regem potentissimum à Scotiæ in eadem insula rege Ursulam filiam elegantis formæ Virginem per nuntios suo filio uxorem efflagitasse.

Lectio I.

Asi como la Iglesia reconoce y venera el Martyrio de las Once mil Virgenes y de sus Compañeros, asi discuerdan los escritores sobre el tiempo en que lo padecieron. Consta sin embargo, que un Rey muy poderoso de Inglaterra, que antes se llamó Bretaña, pidió con instancia, por medio de embaxadores, de un Rey de Escocia, en la misma Isla, a su hija Ursula Virgen de excelente hermosura para esposa de su hijo.

Lec-

Lec-

Lectio II.

At Pater veritus, ne sibi male constuleret, negata potentissimo regi filia, neve rursus in Christianam Religionem impius videretur, si gentili viro Christianam filiam matrimonio copularet, fluctuabat. Ursula tamen vel à Spiritu Sancto edocta, vel ut gravissima conditione Angliæ Regem ab incepto deterreret, Patri persuadet, ut Regi morem gerat.

Lectio III.

Hac tamen lege, ut adolescens, cui Ursula nuptura erat, baptizaretur, & triennio in Christi Fide instrueretur, simulque ut Virgines decem ad Ursulam mitterentur, singulæ mille Virginibus comitatæ, eidemque Ursulæ mille Virgines traderentur.

Lectio IV.

Acceptis ergo his legibus, Angliæ Rex & filium baptizari permisit, & Virgines ad Ursulam duci curavit. Quas cum Ursula Fidem & Virginalem pudicitiam docuisset, viris etiam probatæ sanctitatis in earum consortium admissis, omnibusque Navibus impositis, ille Virginum ac Virorum Chorus à Britannia solvens in Rhenum Fluvium, qui Galliam à Germania separat, delatus est.

Lectio V.

Deinde Coloniam Agrippinam Urbem Galliæ Belgicæ florentissimam adverso flumine subeunt. Ibi Ursula divinitus admonetur de futuro ibidem Martyrio. Postremo Basileam adeuntes, relictis Navibus Romam terrestri itinere contendunt, & à Pontifice honorifice excipiuntur.

Lectio VI.

Qui, reclamante Clero, cum se Pontificatu abdicasset, Virginum Choro & celebribus illis Viris adjunctus est, Episcopis nonnullis Pontificis etiam propositum

Leccion II.

Pero el Padre temeroso de que le viniese daño si negaba su hija á un Rey muy poderoso, y por otra parte de que pareciese impio para con la Religion Christiana, si diese en matrimonio á un Gentil á su hija Christiana, fluctuaba en la resolucion. Mas Ursula, ò enseñada por el Espiritu Santo, ò para apartar de la sollicitud empezada al Rey de Inglaterra con una condicion muy dificil, persuade á el Padre condescienda con el Rey.

Leccion III.

Pero con esta condicion, que el joven con quien habia de desposarse Ursula fuese baptizado é instruido por tres años en la Fé de Christo, y juntamente se embiasen á Ursula diez Virgenes, cada una de ellas acompañada de mil Virgenes, y á la misma Ursula se entregasen mil Virgenes.

Leccion IV.

Admitidas estas condiciones, el Rey de Inglaterra permitió que su hijo se bautizase, y cuidó de que se dirigiesen á Ursula las Virgenes. A las quales habiendo enseñado Ursula la Fé y la Pureza Virginal, admitidos tambien en su compañía varones de experimentada Santidad, y puestos todos en las Naves, aquella Compañia de Virgenes y Varones partiendo de la Bretaña fue (1) llevada al Rio Rhin, que divide la Francia de Alemania.

Leccion V.

Despues suben contra la corriente del Rio á Colonia Agripina Ciudad florentissima de la Galia Belgica. Allí es avisada divinamente Santa Ursula del Martyrio que allí mismo habia de suceder. En fin llegando á Basilea, dexadas las Naves ván por tierra á Roma, y son recibidas honrosamente por el Pontifice.

Leccion VI.

El qual, como hubiese renunciado el Pontificado, reclamando el Clero, se agregó á la Compañia de las Virgenes y á aquellos ilustres Varones, imitando tam-

(1) Las expresiones de puestos todos en las Naves (omnibus Navibus impositis), y fue llevada (delatus est) admiten al parecer la concordancia propuesta varias veces de esta relacion con la de Baronio. Pues pudo ser embarcada finalmente toda aquella Comitiva en Inglaterra por la tiranía de Maximo, y ser llevada por la tormenta á la embocadura del Rhin fuera del dominio de los Ingleses y del de Maximo, quedando allí al de la Providencia que las guiaba el Martyrio.

tum Imitantibus. Coloniam igitur reverentibus Sanctis Virginibus ac Viris, duo Romanæ militiæ Duces Maximianus, & Africanus, explorato Virginum itinere, Julianum Hunnorum Ducem admonent ut armato milite eis occurrat.

Lectio VII.

Interea Ursulæ Sponsus nomine Ethereus (1) Sacrarum Virginum coetui adjunctus est. Et jam Coloniæ Agrippinæ apinquantur, cum Hunnorum Exercitus, armis animisque ad scelus instructus, Deo dicatas Virgines Sanctumque earum comitatum spoliat, trucidat ac laniat.

Lectio VIII.

Ursula ipsa cum in tanta strage viva & incolumis in Hunnorum potestatem venisset, nec ullis artibus in Juliani amorem flecti potuisset, ab eodem sagitta transfixa est & Martyrium consumavit. Harum Corpora in Ecclesia magnificentissime fabricata honore maximo Coloniæ Agrippinæ sepulta sunt.

En la Letania dice: *Sancta Ursula cum Sodalibus tuis, Orate pro nobis.*

Este Breviario está en quarto, de mejor letra que el otro de 1502 y mas abultada; se imprimio por decreto del Capitulo General celebrado en 1538: y está impreso en nuestro Monasterio de San Benito de Sahagun en el año de 1542. En este Breviario se pone la Festividad de estas Santas de dos capas que es mas que doble, é igual rito al que tienen en él San Placido y Compañeros Discipulos de San Benito. Las otras quatro Lecciones son sobre el Evangelio, y lo mismo las del Breviario de 1502. (*)

Caso parecido de algun modo al de Santa Ursula se halla en tiempo del Emperador Constantino, quando teniendo necesidad de valerse del celebre General Galicano para una expedicion importante contra los Scitas, el qual solicitaba con grande empeño casar con Constancia hija del Emperador, hallandose este muy cuidado-

U

so

(*) Este Oficio de 1542 remitido con esta nota de Silos nombra igualmente á los Santos Compañeros de las Virgenes en su Oracion, que es la misma que la de Vísperas y Laudes del anterior de 1502, y se traducen aqui sus Lecciones en las que comprehende brevemente la historia que antiguamente corria de Santa Ursula, á que parece aludir en parte la (1) Leccion unica de Santa Ursula y Compañeras en el actual Breviario del Sagrado Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Observancia á 21 de Octubre.

Beata Ursula, Britannia Regis filia, Eleuthério Angliæ Regi jam desponsata, prudentia, pulchritudine, & morum honestate insignis, hac die apud Coloniã Germaniæ Urbem, dum illa civitas ab Hunnis obsideretur, Martyrio coronata est, una cum magna Virginum multitudine, cujus rei fidem faciunt & celeberrimum ibi Monialium Monasterium in hujus rei memoriam jam pridem constructum, & nunc usque perdurans, & innumeræ ossium reliquiæ, quæ ibi ad nostra usque tempora servantur, & inde ad alias mundi partes delatæ, summo in honore habentur.

so por ser esta Virgen Christiana y aquel Gentil; la Princesa movida por inspiracion Divina aconsejó al Padre, que viniese en la peticion del General con tal que dexase este en compania de ella á dos hijas del primer matrimonio (á las que convirtió, é hicieron voto de Castidad), y que Galicano llevase consigo á los dos Criados de Constancia Juan y Pablo, (que son los Santos Martyres de este nombre que se hallan en el Canon de la Misa) los quales viendolo en gran estrecho por haberle salido mal el principio de la guerra, lo convirtieron ofreciendole la victoria si se hacia Christiano: y conseguida aquella de un modo muy milagroso, no pensó mas en el casamiento solicitado, sino en vivir santamente en la Religion Christiana, y al fin San Galicano, y San Juan y San Pablo fueron Martyres en tiempo de Juliano Apostata. A este modo Santa Ursula llena de una gran confianza en Dios pudo admitir la propuesta del Rey Gentil con las condiciones aqui propuestas, esperando que convertido mudaria totalmente sus pretensiones de bodas terrenas, ó que estas se frustrarian por algun modo facil á la Divina Providencia. Si durante el trienio de estos pactos de las bodas con Etherio pudo ocurrir la revolucion de Maximo, y disponer este que Santa Ursula, y toda su Comitiva reunida con otro fin, fuese llevada á casar con Conan y sus partidarios en Francia, en cuya ocasion sobreviniendo una tormenta llevase las Naves de las Santas y su Comitiva á Colonia, de modo que la tirania de Maximo las librase de su empeño con el Rey Inglés, y la tempestad enviada por Dios las desembarazase del poder de Maximo, para poder hacer la peregrinacion á Roma, y volver de allí á recibir el Martyrio en Colonia segun las Altas Disposiciones Divinas, que ningun poder humano puede trastornar ni dexar sin efecto; juzguelo quien tenga un exacto conocimiento de la historia de aquellos tiempos. Yo no hallo esto imposible, sin embargo de decirse en una relacion el Padre de la Santa Rey de Escocia y en otra de Cornubia, pudiendo haber habido en lo antiguo algun Pueblo de este nombre en Escocia; y así podria concertarse lo escrito por tantos Escritores antiguos (conviniendo en la substancia, por lo qual yo no pienso que se equivocasen en ello) con lo hallado por el Cardenal Baronio en el manuscrito del Señor Obispo Gaufrido (quien tampoco pienso se equivocase en lo que dixo del destino que el tirano Maximo pensó dar á las Virgenes en Francia), sin embargo de que lo relativo á las Santas lo tocó brevemente como dice el Cardenal Baronio, y este mismo no aprueba el referido manuscrito en otras cosas. Y aun Natal Alexandro, los Padres Bolandistas, y ultimamente Butler no admiten la relacion de Gaufrido sobre el Martyrio de Santa Ursula. Pero á mi me hace fuerza haya sido adoptada esta relacion en los referidos Breviarios de la Santa Iglesia de Burgos, y de la Religion Serafica, este ultimo aprobado por el Señor Pio VI de feliz memoria, pues no se adoptan tales relaciones en los Breviarios sin graves fundamentos; y me parece puede concordarse con la anterior relacion de este Breviario Benedictino y otros, la qual tiene la ventaja de su mayor antigüedad, y de explicar la proporcion, tiempo y modo que tubo Santa Ursula para comunicar largamente con sus Compañeras, é ir las disponiendo para la corona del Martyrio sobre la de la Virginidad con que subieron al Cielo. Y al parecer no ha dexado nunca de tener autoridad esta antigua relacion, como se echa de ver por el actual Breviario Carmelitano, cuya unica Leccion de Santa Ursula, no muy diferente de la del antiguo Dominicano traducida en las Memorias de las Santas del año pasado, alude á dicha relacion en el hecho de referir que estaba desposada la Santa con Eleutherio Rey de Inglaterra, aunque por su brevedad omiten ambos Oficios otras muchas particularidades que es necesario suponer y explican otros Breviarios y Autores que corrian con estimacion en el tiempo en que se compuso é imprimió el expresado Dominicano, para venir en conocimiento de como todos celebran constantemente por Virgen y Martyr á esta Princesa que dicen estaba desposada con un Principe, y que fue Maestra y guia de tan gran multitud de Virgenes. Y por ultimo dexando á cada uno que abunde en su sentir sobre el modo y tiempo en que pudo ocurrir suceso tan maravilloso, y sobre concordar ó no las antiguas relaciones de él con las que despues se han publicado y hecho mas conocidas, qualquiera de ellas que se adopte, ó que se pueda imaginar para concebir factible un

Martyrio tan ilustre, debe dar una idea grande del sublime mérito de Santa Ursula y de su numerosa multitud de Compañeras Virgenes y Martyres, que como la parte principal de esta festividad han quedado solamente nombradas en ella, aunque fuese crecido el numero de personas de uno y otro sexo y de varias condiciones que las acompañase, como se indica en varios escritos (y aun estos antiguos Breviarios Benedictinos expresamente nombran à los Compañeros de las Santas Virgenes en las Oraciones de sus Oficios). Y así dicen sobre esto los Continuadores del Padre Juan Bollandó: *Servata tamen sit in ore ac fama hominum nuncupatio Virginum, tamquam à potiori ac digniori parte, quamvis harum numerum cæteri multum excederent*; y que debe ser un hombre de hierro quien se empeñe en negar toda fe á cosa tan asentada como el Martyrio de las Once mil Virgenes: *Ferreus sit qui tam antiquis fundamentis nitæ Coloniensium traditioni fidem omnem negare sustineat*.

El M. R. P. Fr. Lorenzo de Zamora, Cisterciense, Abad del Monasterio de Nuestra Señora de Huerta, conviniendo al parecer en la substancia con el Cardenal Baronio, añade la particularidad de haber estado la Virgen Santa Ursula en un Monasterio del que fue sacada para las bodas proyectadas, siguiendo al Sr. Villegas que en su Santoral es de la misma opinión en esta parte, hablando ademas uno y otro Autor de las Once mil Virgenes sus Compañeras. Estas Santas son protectoras de todas las Religiosas Franciscas, y por eso su Fiesta es doble mayor para las Clarisas. Son tambien protectoras particulares de la Compañia de Jesus, que reza de ellas con rito doble, y las Lecciones que usa son tambien sacadas del Cardenal Baronio, é iguales á las del Breviario Franciscano, con la diferencia de omitir el numero, aunque este se dexa conocer seria muy grande en el hecho de expresar que iban las Virgenes à poblar la Armorica, conforme al dicho Breviario de San Francisco aprobado posteriormente y que expresa el numero de Once mil.

Oficio aprobado para la ilustre Compañia de Jesus. = Die 21 Octobris.
In festo SS. Ursulæ, & Sociarum VV. & MM. Duplex. Omnia de Communi Virginum. Oratio. *Da nobis, quæsumus, Domine, ut in eodem Communi. In primo Nocturno Lectiones de Scrip. occurr. In II. Nocturno. Lectio IV.*

Gratiano Imperatore, Flavius Clemens Maximus Romani exercitus in Britannia Dux, arrepta tyrannide, Imperator à militibus acclamatur. Inde copias in Gallias transmittens, ab infensis Gratiano legionibus exceptus, Imperium sibi corroborat. Cumque Armoricorum uberem regionem, ejectis antiquis habitatoribus, Britannicis militibus, quos secum junxerat (1), divisisset, quo novas Colonias propagaret in posteros; Connani Britannici Reguli, quem Britannorum Ducem habebat in exercitu, consilio, missa legatione in Britanniam, singulis militibus novis colonis singulas Virgines conjugio foederandas postulat. Lectio V.

Haud visa Britannia Regulis (2) absurda petitio; unde in gratiam novi Imperatoris, & quod filias suas non nisi gentilibus suis, iisque donatis nova Provincia prædivitibus honestissime collocandas scirent, pro numero militum totidem delectæ sunt Virgines (3), quarum Princeps erat Ursula Dionoci Cornubiæ Regis filia, desponsata

(1) Duxerat dice aqui el Breviario del Serafico Orden de San Francisco.

(2) Reguli dice aqui el dicho Breviario, pero parece mas propio Regulis.

(3) Aqui añade el mismo Breviario: Omnes número Undecim mille, como lo expresa Baronio (de donde son sacadas estas Lecciones) en sus Anales, aunque el mismo en las notas del Martyrologio á 21 de Octubre omitió el numero. Tambien omitió en uno u otro lugar las sesenta mil Doncellas de la plebe que ademas de estas Once mil de la Nobleza dice Gaufrido que salieron entonces de Inglaterra (segun el P. Papebroquio), lo qual si fue así, parece menos improbable la congetura de que aquellas Once mil fuesen tal vez las nobles que segun los antiguos estaban en Compañia de Santa Ursula, de las quales no seria extraño quisiese Maximo servirse para su proyecto de poblacion en Francia, quando hacia reunir tan grande numero para aquel fin; y por un señalado prodigio pudieron ser arrojadas por la tormenta Santa Ursula y Compañeras sin las demas

ta Connano Duci Britannorum militum in exercitu Maximi. Cuneta igitur Londini collecta, imposita sunt invitae navigiis. Solventes nautae, dum Armororum regionem cogitant, a saeva procella in Germanicum littus dejiciuntur.

Lectio VI.

Contigit adesse tunc ibi Hunnorum copias, quas a Gratiano Imperatore adversus Maximum evocatas ferunt. Nacti igitur Barbari praeclarum illud Virginum agmen, impotente libidinis aestu furentes, in eas irruunt. Sed cum hortante Ursula mortem potius oppetere, quam Virginei pudoris jacturam pati, invicto animi vigore decrevissent; Hunni in rabiem immanitatis conversi, ad unam omnes trucidant. Sicque Ursula super conitum suarum, velut caelestium margaritarum acervum, gloriosa victima procumbens, purpura pro Christo fusi sanguinis decorata, triumphatorem tot Virginum exercitum, geminis nempe Virginitatis, & Martyrii laureis insignem ducens, Coelum victrix intravit. Quarum Corpora Colonienses summo honore condiderunt; earumque illustrem agonem Christianus Orbis florenti semper memoria celebrat.

*Parali-
pomena
ad Cona-
tum in
Catalo-
gos Pon-
tificum.*

Los reparos del P. Papebroquio al manuscrito de Gaufrido (de donde se sacò este Oficio, el Franciscano, y el de Burgos) de que " el solo fue un interprete de una historia escrita en lengua vulgar antes del siglo doce sospechosa a los mismos Ingleses: que de ella cortò Baronio las sesenta mil Doncellas que dice el manuscrito ademas de las Once mil, y que la mayor parte de la Esquadra fue dispersada ó sumergida: que los Hunnos no tendrian practica en la marina, ni es creible que sus Naves apresasen lexos del mar en Colonia a las de Santa Ursula quando los barcos que se usan en el Rhin son diferentes de los que hay para el mar; y aun la grave dificultad que contra la relacion mas antigua del Martyrio propone en otro lugar contra la navegacion del Rhin de Colonia á Basilea, " no parecen bastantes á destruir estas relaciones. Aunque en tiempo de Papebroquio se permita que los Ingleses no estimasen esta historia (lo qual acaso no seria tan general como asienta), no se tendria en tan poco aprecio en tiempo de Gaufrido quando este se tomò el trabajo de traducirla al latin en dias en que en Inglaterra era mas comun el zelo por el culto de los Santos. Aunque tenga algunos defectos esta historia, Baronio expresamente dice que no la sigue en todo, sino que saca de alli lo que se corrobora con razones de otras partes, y por eso regularmente omitiria tan crecido numero (no necesario para su objeto) y la dispersion y sumersion de tantas Naves, aunque yo no hallo esto imposible. Aunque se permita que los Hunnos no fuesen buenos Marineros, pero podrian embarcarse en Colonia para ir con los Pictos á hacer un desembarco en Inglaterra, y ser llamados por eso los Piratas Hunnos y Pictos, si bien los Breviarios de S. Francisco y de la Compania solo hablan de las tropas de los Hunnos segun la antigua tradicion. Que las Naves de los Piratas y las de Sta. Ursula pudieran hallarse en Colonia, lo facilita el docto Sr. Lindano consultado por Baronio como tan instruido en el antiguo estado del Rhin, no pudiendose juzgar ni de los rios ni de la navegacion en lo antiguo por el estado que hoy tienen, y aun en el dia vemos barcos pequeños que entran en los rios atravesar el mar hasta America. Y la antigua tradicion de los Pueblos del Rhin, que pudieron recibirla con mas conocimiento del anterior estado de su navegacion, parece preferible al juicio que de ella se forme por el presente, y aun en las Gazetas de 1817 se ha hablado de barcos grandes con muchos centenares de almas que de Basilea baxaban para Holanda, y aunque sea mas facil baxar, esto muestra no ser imposible el subir. Sin hablar de lo sobrenatural que pudo haber.

*Gazetas
de Ma-
drid de
1817
num. 48
pag. 420*

á la costa de Alemania quedando asi libres de la tirania de Maximo. O pudieron llegar con Santa Ursula otras muchas ademas de las Once mil, por lo qual prudentemente algunos omitan este numero, siguiendo la opinion de que fuesen mas de Once mil. Pero no pudiendose juzgar sino por congeturas en cosas de tan grande obscuridad, parece con-veniente el medio del Cardenal Baronio que teniendo respeto á la antigua tradicion no habló mas que de las Once mil antiguamente nombradas, omitiendo toda la demas multitud que expresa la historia traducida por el Sr. Gaufrido Obispo Asafense, fuese de esto lo que fuese; y asi conservó la antigua memoria del celebre Martyrio de las Once mil Virgenes de un modo mas sencillo, y que ha merecido la aprobacion Pontificia pa- ra el dicho Breviario Franciscano en 1785.

de Paris.

OMNIA SUB CORRECTIONE SANCTÆ ROMANÆ ECCLESIAE.

55,000 F.N.

MUY INTERESANTE (Repara)

ANDALUCIA, CANARIAS, AMERICA, ETC.

AS

ni.

